

ASPECTOS TRANSPERSONALES V

MAGLEB

TEMAS DESARROLLADOS

- Párrafos iniciales 5
- La matriz del nivel físico material 8
- La corriente de amor divino que actúa en el mundo 10
- La corriente de acción divina que actúa en el mundo a través nuestro 14
- La memoria universal 17
- La exacerbada identificación con nuestro ego 21
- Que ocurre actualmente en nuestro planeta 23
- La divinidad, la creación y evolución 25
- El poder del amor 28
- Las alianzas espirituales y nuestra realidad actual 30
- Nuestro centro espiritual anímico y nuestra realidad evolutiva universal 38
- El orden transicional y espiritual actual 43
- Los infinitos en el seno de la divinidad 46
- El poder de la divinidad en la tierra 50
- Sincronicidad entre la divinidad, la vida, la naturaleza y los seres humanos 53
- Los campos de energía que rodean e impulsan las actividades humanas 52
- El ego y la individuación 67
- El orden energético periférico a la dimensión física y la realidad actual 70
- Visitantes a las regiones periféricas 75
- El conocimiento de la realidad espiritual 79
- La expresión del sincronismo universal 83
- El amor divino como energía transformadora de la realidad 85
- Aspectos relacionados a la divinidad una 89
- Aspectos relacionados a la divinidad una II 97
- Creación, divinidad y evolución 98
- Los límites en relación a la comprensión de la realidad divina 104
- La evolución en la divinidad 108
- El emisario de los debates 112
- El universo espiritual y la vida humana 116
- La necesaria trascendencia universal de la individualidad 117
- Los destinos desgraciados y la ayuda espiritual 122
- La esencia universal de amor y unificación 126
- Lo alto, lo elevado, el cosmos y nuestro existir 130
- Lo religioso, lo divino y la realidad actual 135
- El aspecto espiritual humano actual 137
- El ineludible cambio necesario 140
- La divinidad una, nuestro Karma y evolución 141

- Las decisiones individuales 145
- La realidad espiritual presente en nuestra dimensión física 147
- Moradas o esferas de trabajo espiritual 148
- La divinidad presente en todo lo que nos rodea 151.
- La virgen María 157
- La expresión actual del Yin y el Yan 162
- Palabras finales 166

“Vercia, la que tu conociste, es el alma gemela mía, que juntamente con otras almas fuimos llamados a la vida consciente por Okmaya (Muro de Fortaleza Divina), uno de los setenta gemelos de Yashua Verbo de Dios”

Extraído de la bibliografía de Rosalía Luque Álvarez.

PARRAFOS INICIALES

En esa primer reunion la mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos comentaba que al trascender nuestra historia personal nos sumergimos en el camino necesario para llegar hacia los inicios de la universalización de nuestra existencia.

Elevando estratégicamente nuestra mente por sobre nuestras limitaciones materiales, físicas y emocionales derivadas de la auto percepción de un pasado contingente y comprendiendo el mismo como una vivencia perteneciente a nuestro karma, se facilita el contacto con niveles de actividad espiritual en amor en acción.

En el contacto con esa esfera de la realidad universal vamos a hallar toda la información que necesitamos al respecto de nosotros mismos y que cuya carencia compensamos inconscientemente con creencias irracionales o racionalmente cargadas de auto prejuicio y oscuridad.

Si no intentamos dar ese salto inicial hacia esa trascendencia estratégica, nos quedamos en el peor de los casos, encerrados en un círculo vicioso en donde la mente estancada en una oscura dimensión baja, genera creencias falsas que alimentan las mismas fuerzas que nos impiden acercarnos hacia la fuente de luz.

De todas maneras no es un proceso ineludible, la experiencia humana por si sola se trata de un recorrido ascensional y siempre toda experiencia de vida decanta en la elevación como parte del proceso de evolución, que siempre esta activo, pero nuestro esfuerzo consciente en alcanzarlo, si esta bien dirigido, no solo acelera nuestra elevación sino que la impulsa ascensionalmente.

Con respecto al párrafo anterior podemos afirmar que existen falsas ideas difundidas, que pronostican destinos caóticos a aquellas personas que no realicen algún tipo de movimiento interno relacionado a su inconsciente, si bien científicamente esta comprobado como una realidad, las cosas difieren desde el ámbito de ciertos psuedoconocimientos desde donde sus exponentes hacen un uso improvisado de esas ideas.

No existe un destino caótico para ningún ser humano si el mismo no corresponde a su karma, por mas pasado difícil que haya tenido, por mas defensas internas que interponga al dolor emocional y aún sin hacer ningún tratamiento específico. Experiencialmente la jerarquía espiritual dispone de medios de socorro y asistencia para que los seres humanos puedan sobrellevar una vida con resultado evolutivo.

Si el bienestar interno solo dependiera de que se efectuó una terapia, la humanidad habría perecido en el caos en las etapas de su evolución en que esas disciplinas no se encontraban desarrolladas. Con lo aquí mencionado no estamos desmereciendo esas disciplinas, estamos afirmando que no todos aquellos que las estudiaron tienen la capacidad como para aplicarlas en beneficio del prójimo, cliente, paciente o como quiera llamárselo.

El ejercicio del bien al prójimo es la expresión del amor en acción, ello implica que sin amor no hay terapeuta que pueda ayudar a quien lo necesita. Cabe señalar también que los seres humanos tenemos la eternidad para evolucionar, sin conocimiento de las leyes que todo lo rigen no es posible conocer el origen primero de nuestro karma.

La espiritualidad, desde el punto de vista humano actual, debería asumirse como un estado puro del ser, que se encuentra en contacto armónico con sí mismo. Ese contacto armónico con sí mismo, significa la experienciación consciente de su propia realidad interior, sin estar perturbada por factores de índole humano externos.

Sin irnos por las ramas hacia definiciones incomprensibles que no puedan tener una definición concreta, en la teoría al respecto del Flow y la entropía de Mihaly Csikszentmihalyi, podemos encontrar un sin número de ejemplos de un estado espiritual positivo que nos traslade hacia los umbrales de la elevación.

La entropía es siempre una alarma que nos alerta que existe en nosotros mismos algo a lo que le debemos prestar atención, algo que aceptar, algo que transformar, algo que mejorar, potenciar o dejar pasar. Tenemos una idea de la felicidad, tal como si fuera un objetivo preestablecido desde lo externo y no como una consecuencia natural del contacto armónico con nuestra realidad de vida.

Si no hacemos el esfuerzo por acceder a un estadio de consciencia superior en amor hacia todo lo que existe no podemos trascender nuestras propias limitaciones que son aquello que el destino universal no otorgo a cada uno de nosotros para que mejoremos nuestra realidad.

No estamos solos o aislados en nuestras propias limitaciones o defectos, son también parte del todo para que a través de nuestro esfuerzo contribuir a un cambio positivo. Siendo así las cosas todo aquel que con su interno busque la luz superando la oscuridad, esta aportando bienestar en amor en acción a todo lo que lo rodea a través de su propio esfuerzo de superación.

LA MATRIZ DEL NIVEL FISICO-MATERIAL

En la pagina 16 del libro el "El paradigma holográfico" que contiene material teórico de K. Wilber, D. Bohn, K. Pribram, S. Keen, M. Ferguson, F. Capra, R. Weber y otros, cita el siguiente texto :

"La realidad primaria puede ser una esfera de frecuencia."

"¿Es la realidad producto de una matriz invisible?"

"Creo que nos hallamos en medio de un cambio de paradigma que abarca toda la ciencia, dijo Karl Pribram en una conferencia reciente de Houston, New Dimensions in Health Care."

En ella expuso la poderosa teoría polifacética que podría dar cuenta de la realidad sensorial como un caso especial construido por las matemáticas del cerebro, pero sacado de un dominio situado más allá del tiempo y del espacio y donde sólo existen frecuencias.

La teoría podría dar cuenta de todos los fenómenos que parecen contravenir la ley científica existente al demostrar que tales restricciones son producto de nuestros constructos perceptuales. La física teórica ha demostrado ya que los acontecimientos no pueden describirse en términos mecánicos a niveles subatómicos.

Pribram, famoso investigador del cerebro, ha reunido durante una década pruebas de que la «estructura profunda» del cerebro es esencialmente holográfica, de modo análogo al proceso fotográfico sin lente por el que Dennis Gabor recibió el premio Nobel."

La esfera de frecuencias que menciona el texto podría tratarse de una combinación de energías que sustentan la cohesión de las

partículas subatómicas y todos los procesos que dan origen a los elementos que configuran la dimensión material, inclusive las moléculas y a nivel fisiológico como un estadio constitucional físico-invisible que precede al nivel genético.

De acuerdo a lo que venimos analizando en nuestros libros anteriores, todo aquello necesario para la evolución de la vida creada, brota a la existencia, al igual que ella, de la unicidad. La divinidad crea la vida y todo lo que ella necesita y gradualmente, por acción-amor, la mente divina crea todas las dimensiones existentes en un proceso de diversificación, cuyo nivel de la existencia más diversificado, se encuentra en las dimensiones físicas-materiales como en la que ahora nos encontramos.

De acuerdo a lo que nos explicaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania, la mente divina vincula y crea todo lo necesario, adaptando las características energéticas y constitucionales, de todas aquellas dimensiones que tienen que estar vinculadas experiencialmente y jerárquicamente, por ley del amor universal y por necesidad de evolución.

En ese proceso la divinidad junto a otros seres que moran en distintos niveles elevados, impulsan aquello que haga falta, movilizan los campos energéticos necesarios y crean los elementos que permiten la cohesión del o los ambientes que deban generarse, esos elementos son aquellos que conocemos en nuestra dimensión físico-material, presentes en todo el universo en diferentes estados de orden espiritual y/o otros los cuales desconocemos y que tienen acción en niveles más elevados de la existencia.

Por lógica, todos los procesos relacionados a la constitución intrínseca de la materia, como es el caso de los procesos

subatómicos, tienen lógicamente un nivel energético precedente que puede interpretárselo como una matriz energética de la cual proviene el orden físico-material vigente, siendo el cerebro una interface física que vincula la constitución física-invisible de nuestro cuerpo mental humano y la realidad física exterior, en lo mental, emocional-sensorial y a nivel de las funciones fisiológicas.

Cabe señalar que al ser el universo de carácter holístico, no puede describirse al mismo como si se tratarán de regiones o áreas de espacio físico separadas y estancas, tal como acostumbramos a percibir en nuestra dimensión físico-material.

En términos concretos en el universo energético, existen, a medida que se evoluciona, menos limitaciones para estar en contacto con todo y el todo de manera holística y las dimensiones tienden a la unificación en la energía creadora del amor divino. Ello se incrementa a medida que nuestra mente adquiere mayores capacidades espirituales.

Lo mismo ocurre aquí en alguna medida, pero por la influencia de las distintas capas constitucionales físicas se ve limitada la percepción de la realidad universal, aunque es posible ampliarla a través de la meditación y del esfuerzo por superar el reduccionismo materialista. (Para ampliar ideas al respecto de estos conceptos recomendamos la lectura del libro "El punto crucial" de Fritjof Kapra).

LA CORRIENTE DE AMOR DIVINO QUE ACTÚA EN EL MUNDO.

Al respecto del fin del mundo, el apocalipsis y las profecías catastróficas, La mujer de la túnica azul del sur de Jordania, nos relataba que : En principio la humanidad ya esta salvada en lo

relacionado a una posibilidad de destrucción masiva. A diferencia de lo acontecido a las humanidades anteriores a la nuestra, como por ejemplo la Atlántida y la Lemuria, nuestra humanidad no va a destruirse.

El ser al que en el sur de Jordania, nuestro herméticos amigos, consideraban como "la Fuente", ya retorno a su patria espiritual y sigue teniendo accion sobre el planeta tierra y su evolución de manera directa y fue, quien junto a una alianza milenaria, cumplió la misión espiritual fundamental que el planeta y su humanidad requerían para esta etapa de su evolución.

Así mismo, la mayoría de aquellos que tenían misiones espirituales de alcance cósmico y clave, no se encuentran ya en los confines de la dimensión física y tienen destinos espirituales diversos de trabajo espiritual, que se encuentran relacionados o no, al desenvolvimiento evolutivo del Planeta tierra.

Cuando en el párrafo anterior mencionamos como mayoría, a lo que en realidad la mujer de la túnica azul hacia referencia, era a un grupo no tan masivo de seres espirituales, por el contrario, hacia referencia a un grupo especifico de seres de los cuales no dio mas datos y de los cuales algunos siguen encarnados en el planeta.

Cabe señalar que desde varias décadas hacia atrás, estuvieron y están encarnando en este planeta y de manera masiva, muchísimos seres que tienen, por un lado la evolución y por otro la oportunidad de recoger las energías atraídas con tanto esfuerzo por los que mencionamos en los primeros párrafos. Esos seres, respondiendo a un llamado interior tienen como misión ejecutar realizaciones en el ámbito humano, para que en el mismo pueda gestarse una transformación radical del orden vigente, el cual,

gradualmente y con el tiempo se espiritualizara y como resultado de ello, existirá una sintonía completa de la vida humana con el orden derivado del amor universal.

Cabe señalar que vivimos en un universo multidimensional, nuestro egocentrismo nos hace creer que el planeta tierra es solo aquello que percibimos, aquello que creemos y la construcción de imagen que alcanzamos a modelar en nuestra mente. La realidad nos indica que ello es solo una parte de nuestro planeta y también que dicha percepción se encuentra fuertemente influida por la acción del orden negativo de la existencia.

Por lo tanto y siendo así las cosas, la realidad espiritual de la humanidad, así como también aquello que podamos suponer como profecía cumplida o no, profecía en cumplimiento y todo lo relacionado a ella, se encuentra cargado de imprecisión, de entropía y de irrealidad, porque carecemos de la información necesaria que nos permita comprender fielmente la finalidad que la misma tuvo cuando fue expresada y los motivos que dieron origen a su cumplimiento o no cumplimiento.

La mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos explicaba que en el tiempo real espiritual de un ser humano en este momento del planeta tierra, la única realidad posible es su libre albedrío y la expresión de su amor, pero de su amor como reflejo en si mismo del amor universal y no como irradiación baja proveniente de su amor propio, aun por fuera la persona busque en la expresión de su personalidad mostrar espiritualidad, nada de ello tiene perpetuidad si no esta vehiculizado por el amor universal en acción.

Ella nos relataba, que muchos seres que han estado cerca de focos de luz, ya sea en puntos luminosos y específicos en el

planeta tierra, en lugares donde han descendido vertientes de la verdad divina y energías superiores, han desaprovechado esa oportunidad espiritual por no fortalecer voluntariamente el amor verdadero en si mismos y por dejarse llevar por pequeños declives de su alma, que consideraron insignificantes, pero que eran importantes anzuelos para que se apartaran de la luz y se sumergieran en la oscuridad de las acciones ejecutadas desde enclaves pertenecientes al orden negativo de la existencia.

El presente actual demanda desde la esfera espiritual superior consciencia plena en la expresión real del amor universal, teniendo que ser esa consciencia plena mencionada, el timón esencial del libre albedrío humano. Todo aquello que nos rodea en el presente actual, aún lo mas insignificante y pasajero, se encuentra sincronizado a nuestra potencial capacidad que fluye de nosotros mismos cuando vivimos conscientemente bajo la guía del amor universal; si no lo hacemos, esas circunstancias adquieren para nosotros sensación de entropía, agresión, confusión y carencia de sentido dentro del confuso escenario humano actual.

Los que provocamos el caos, la catástrofe así como la paz y la armonía, somos nosotros mismos con las energías que irradiamos a lo que nos rodea, eso no significa en absoluto que tengamos que ser observadores inactivos con aquello que nos perjudique, por el contrario, ello demanda que sea nuestra intima esencia de amor universal en acción el motor de nuestras ideas, creencias, percepciones de la realidad, el mundo y de los demás. Todo aquello que no encuentre esa sintonía, que es la sintonía en la que fluye el universo entero, gradualmente y con mayor intensidad es y va a ser barrido por un torbellino de energías que la divinidad puso en marcha para reacomodar el orden humano vigente.

Siendo así las cosas, entropía o armonía es algo que nosotros elegimos y tal como la mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos explicaba, para aquellos que por falta de fuerzas, inercia u otras razones, no les sea posible realizarlo, no tienen que alarmarse, ya que no existe castigo en el orden universal divino.

El torbellino antes mencionado es también justicia divina en la expresión de la acción amor-poder, existen miles de dimensiones, moradas y esferas energéticas en el universo vivo para todo aquel que requiera fortalecerse y/o recuperarse para empezar de nuevo, estas moradas se encuentran en esta dimensión física como círculos de experiencias y también en otras dimensiones, lo importante es la decisión y el firme deseo voluntario de asimilarse a la corriente de amor divino que actúa en este momento en el mundo.

LA CORRIENTE DE ACCIÓN DIVINA QUE ACTUA EN EL MUNDO A TRAVÉS NUESTRO.

El denominador común que tienen las diversas creencias y corrientes espiritualistas existentes, es que todas ellas buscan trascender el encierro y la limitación que el mundo material impone a la libertad y la sabiduría del espíritu. Desde los tiempos prehistóricos el ser humano busca acercarse al núcleo creador que es la fuente de todo lo que existe, hacia la divinidad una que provee el alimento esencial del espíritu que es el amor divino.

Es habitual escuchar habitualmente que la materia es energía, desde el punto de vista del espiritualismo se afirma que es energía condensada, energía que esta concentrada en partículas que se relacionan unas a otras para mantener un equilibrio, cuya resultante es el espectro de carácter físico en el cual estamos

inmersos a través de nuestro cuerpo físico y que percibimos por medio de los sentidos físicos que él nos provee.

En términos generales podemos entender claramente que el espectro físico es un conjunto de energías que relacionadas a través de fuerzas eléctricas mantiene un equilibrio cohesivo, cuyo resultado es lo que vemos a nuestro alrededor. De esta manera podemos comprender fácilmente que entre energía y materia solo hay una diferenciación de estado de la misma, tal como la existente entre el vapor, el agua líquida y el hielo.

Energía y materia son lo mismo pero en diferente estado. La mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos explicaba que en la unicidad divina, en los términos en que la hemos definido en esta serie de libros, la substancia madre primordial y primogénita es el amor en su más pura expresión, amor en expansión universal, hacia todo lo que existe.

La existencia espiritual pura, más allá de los confines del ego, ósea, más allá de la necesidad que tiene la esencia divina de revestirse de un alma que se adapte a las diferentes dimensiones de aprendizaje, que son necesarias para el perfeccionamiento evolutivo, constituye una existencia de mente pura, de pura energía de amor que tiene en su margen de acción al universo entero. En jerarquías menores de esos niveles divinos, que para nosotros son inalcanzables e inimaginables, las chispas crísticas divinizadas tienen a su cargo sectores del universo, tal como explicamos en nuestro libro IV de aspectos transpersonales.

El punto máximo de la divinidad creadora que nos es posible comprender aproximadamente, es aquel nivel divino donde infinitas entidades divinizadas en su máxima expresión evolutiva se encuentran unificadas como un foco radiante de infinito poder

divino, un foco unificado cuyo poder máximo es en si mismo mente pura en estado de iluminación universal, mente pura que sostienen la llama de la vida en todo el universo y que alimenta a todo lo existente. Ese estrato iluminado y superior de la divinidad, asume un comportamiento mental de máxima pureza que podemos comprender como la mente divina universal que alimenta el universo entero.

Entre ese punto de máxima energía divina creadora y la máxima diversidad existente en los niveles espectrales materiales como el nuestro, existe una diferencia de estado de utilización de la energía. Cabe señalar que así como una partícula en movimiento en la materia, tiene asociado un campo eléctrico y magnético, de manera análoga cada mente creada y alimentada con el amor universal, tiene asociado un campo energético personal que le es propio de su íntima actividad espiritual en el uso de su facultad de libre albedrío, generando luz propia cuando conscientemente el ser se asimila a la corriente divina irradiando el amor universal que recibe.

En nuestro nivel de la existencia, no existe mayor sensación de realidad y plena consciencia espiritual de reconocimiento interno, al respecto del poder del amor divino como fuerza creadora y transformadora del universo entero, que el hecho de tomar contacto espiritual con una chispa crística y con el núcleo crístico guía. Luego de una experiencia así, el horizonte espiritual personal se amplía hacia la realidad universal del amor, como la fuerza más poderosa del universo.

Dentro de nuestra capacidad espiritual real, contamos con todo el poder cedido por el Cristo para todo lo que sea necesario en la realidad del mundo. Quien con amor, fe y humildad actuó de alguna manera que suponga necesaria, desde la esfera en que

mora el guía tutelar del planeta, su alianza y la jerarquía espiritual descendente proyectan lo necesario con la intensidad infinita de su poder para hacer llegar realizaciones al mundo.

Para atraer dicha realidad no es necesario que sea un espíritu poderoso quien efectúe un reclamo a través de la oración en sus múltiples formas. El poder espiritual de la divinidad, por ley requiere un reclamo fiel que sea realizado por un alma bien intencionada con deseo de amor, para que el mismo actúe en la esfera humana de la existencia actual. Se requiere un reclamo que sea fiel en su pureza derivada de la intensión de amor y emanada de un espíritu que comprenda esta realidad descrita como una verdad y que no atribuya a filamentos de su propio ego, las realizaciones espirituales que perciba descender a través de la acción vehiculizada a través de su reclamo.

LA MEMORIA UNIVERSAL.

La memoria almacena un registro vivencial completo de toda las experiencias humanas. A nivel inconsciente se almacena la totalidad y a nivel consciente tiene mayor predominancia aquello que tuvo una impronta emocional, afectiva o significativa.

El cerebro realiza como interface una actividad determinada como soporte mental, emocional-sensorial y físico, pero el registro vivencial queda en el aspecto espiritual junto a otros elementos que están fuera de nuestra consciencia humana y que podríamos denominar como parte de la esfera transpersonal.

La hipótesis holográfica de Prinbran es una excelente puerta de entrada al estudio de la esfera física invisible que nos constituye pero requiere de un acabado conocimiento espiritual, parapsicológico y transpersonal multidisciplinario para poder llegar

a romper el paradigma físico materialista y negador, que gobierna los ámbitos mas ortodoxos de la ciencia.

Tanto la ciencia como el saber convencional humano están en sobradas condiciones para acceder al conocimiento espiritual pero están inundadas de egocentrismo y elitismo intelectual. Muchos de aquellos humanos inteligentes y que tienen acceso a recursos de tipo intelectual, racional, social y económico se regodean en su propia auto imagen de éxito y en su amor propio en lugar de ser conscientes de su responsabilidad frente a aquellos que no tienen acceso a esos atributos.

Lo mencionado en el párrafo anterior produce una determinada entropía, sin embargo son millones los seres humanos que en el mundo sienten el deseo de elevarse por sobre lo estrictamente material y que generan una poderosa dinámica que al tiempo necesario va a derivar en nuestro planeta en un cambio de paradigma y con el tiempo en un rotundo cambio en las condiciones de vida social y de todo aspecto de la vida humana en la tierra.

En la actualidad como humanos estamos acostumbrados a recordar hechos voluptuosos, emocionalmente exaltados y supuestamente importantes; erradamente creemos que nuestro archivo personal esta lleno de registros de éxitos, fracasos, perdidas o aquellas cosas que la cultura del ego considera como supuestos logros, sin embargo y tal como nos explicaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania, la realidad existencial universal funciona de otra manera.

Existe como una especie de archivo universal que registra lo que la voluntad al servicio del amor divino realiza en el universo entero, seria algo así como un registro de las realizaciones que expanden

el amor divino como realidad y realización universal y que abarca todo lo que existe e incluye registros vivenciales que fueron, son y serán realizados por cualquier ser creado en cualquier punto del universo en que por voluntad de acción amor, resuena con la divinidad una, en la esfera de su íntima realidad espiritual.

En los archivos de la luz y la verdad, quedan grabados para la infinita posteridad divina, para la creación y para todo el universo infinito, todos los hechos de amor sublime que vivió algún ser en el ámbito de la realidad vivencial universal, incluye aquellos actos voluntarios de los cuales aparentemente nadie fue testigo y que marcaron la vida de los seres que viven en la corriente del amor universal.

A pesar de cualquier circunstancia aparente, nada queda olvidado ni ignorado, nada de todo aquello que un ser vivió en resonancia con el amor universal, queda en vano en una soledad olvidada. Cada semilla de amor divino que un ser sembró en algún punto del universo, desde la sinceridad real de su corazón, aun nadie lo halla entendido o haya sido testigo del hecho, nunca es ignorado por el todo universal.

Todo lo antes mencionado queda en una especie de archivo que oficia como fuente de conocimiento vivencial universal, como ejemplo, como testigo de una realización sublime y es lo que más va a ser recordado en el infinito correr de la existencia universal al respecto del paso de un ser por los miles de caminos que haya tenido que seguir en el correr de sus vidas sucesivas.

Los actos de amor sincero resuenan en la fuente divina y atraen rayos de luz, de amor, de poder realizador que se propagan universalmente en todas direcciones, de manera complementaria

y en sincronismo con hechos afines que acontecen en el diario existir del fluir de la vida universal.

Siendo así las cosas y tal como nos explicaba el hombre que cumplía la función de guía de montaña junto a su águila en el sur de Jordania, dentro del caos reinante lo mas adecuado y necesario es no opinar, no vehiculizar con nuestra mente las energías que dinamizan hechos apartados de la ley del amor y lo que debemos hacer es potenciar el contacto con la divinidad una y con el amor divino, porque tal como se desprende de lo citado en el libro del apocalipsis.....Cuando la necesidad del karma haya sido finalizada todo aquello que esta apartado de la ley del amor universal caerá estrepitosamente sin posibilidad de reacción.

LA EXACERBADA IDENTIFICACION CON NUESTRO EGO.

Un ego iluminado e identificado con la esencia divina esta en conexión con su jerarquía espiritual ascendente y a través de esta con la divinidad una. En esas condiciones se trasciende todo el compendio de energías astrales inferiores y por ende los instintos están al servicio de la espiritualización y no ofician como una pulsión dominante de la cual no puede uno abstraerse.

Lógicamente esa bóveda energética vivencial y propia de nuestra evolución y karma expresada en el medio físico, es de alguna manera invadida por las energías bajas que vinimos a superar en esta presente vida y como tal son una oportunidad de trabajo evolutivo espiritual, no solo eso, es el motivo existencial de nuestra presente vida.

En los estadios evolutivos superiores en donde se habitan núcleos unificados de amor y comienza a vislumbrarse el hecho existencial de que ya no se requiere un ego experiencial, comienza a

predominar la identificación con la esencia divina y comienza un proceso evolutivo gradual que culmina en la reintegración a la divinidad como meta máxima existencial. El ego como instrumento evolutivo es instrumento del espíritu en sus diferentes experiencias, otorgándole la capacidad de recibir impresiones y poder expresarse en los diferentes niveles experienciales.

Bajo ningún concepto la consciencia debería quedar identificada con el instrumento que es el ego con mayor predominancia de la identificación con el espíritu superior, la esencia divina y el amor universal. Esa exacerbación de la presencia del ego en nuestra consciencia limita la conexión con las verdaderas fuentes de la sabiduría y el todo universal, ósea con la divinidad una que a todo ser viviente guía, protege y acompaña en su devenir evolutivo.

El principal problema de nuestra humanidad radica en lo mencionado en el párrafo anterior. Es fácil percibir que la esfera espiritual humana, sin considerar la existencia de los espectros energéticos bajo el dominio del orden negativo de la existencia, se encuentra padeciendo una condición de desvío al respecto de la realidad espiritual necesaria.

Vivimos sumergidos en una dimensión material, que en su aspecto mental y emocional sensorial humano, se han generado un compendio de energías que responden a la primacía de la auto identificación con el instrumento que facilita la actividad de nuestra consciencia y no así con la divinidad una o con la esencia de amor universal que anida en todo el universo.

Como resultado de lo mencionado en los párrafos anteriores, es lo que vemos en la actualidad, el dolor que padecemos, la entropía que nos rodea y el orden social, vivencial y vincular vigente, que define nuestra experiencia humana actual. Mientras no seamos

conscientes de ello y busquemos percibir la divinidad para acercarnos a ella, solo vamos a encontrar aquello que hoy en día nos rodea y que en gran parte de la humanidad es caos.

La evolución es eterna, no tiene tiempos ni formas, cada ser en su individualidad aparente, asciende en amor en acción en su propio estado de eterno presente sin tiempos definidos, los tiempos pueden ser milenarios o el mismo presente a nivel de acercamiento a las fuentes del existir universal, todo depende de la propia voluntad y del amor en acción que pongamos en marcha en la esfera vivencial y experiencial actual.

Desde la divinidad y desde el nivel en el que se encuentra nuestra chispa crítica guía, nuestro mesías crítico que guía nuestra evolución, desde el mismo momento en que percibimos conscientemente a la divinidad una como la fuente universal, somos guiados, capacitados y provistos de todo aquello que con el ejercicio de nuestra voluntad nos asciende espiritualmente.

El estado natural de todos los seres en el universo es el de contemplación de la fuente divina, de todas sus expresiones y de todas o aquellas chispas críticas que sean su fuente de amor, por lo tanto, todo estado de consciencia distinto a esa realidad es irreal, es producto de estados transitorios que se suscitan producto del impacto en la consciencia humana de corrientes astrales derivadas, en el mejor de los casos, de la exacerbada identificación con el ego instrumento que mencionamos en párrafos anteriores.

Los guías ayudan, impulsan y asisten a los seres de acuerdo a su capacidad real, ningún karma está en proceso de experimentación en un ser, sin que el mismo cuente con el acceso a la potencialidad y a los recursos espirituales que se requieren para transitarlo, lo

único que se requiere, es poner en marcha la voluntad al servicio de la espiritualización.

La realidad espiritual indica que todo ser existente tiene abierta las puertas del cielo en si mismo, en su propia consciencia y no necesita de gurúes ni de nadie que se atribuya poderes especiales, aquellos que verdaderamente los tienen los ejercen por amor en acción para el bien de sus semejantes y no para gobernar sus conciencias o erigirse como maestros.

Sabiendo y pudiendo identificar lo antes descrito, podemos percibir quien es realmente un portador de la verdad. La realidad indica que todos lo somos en alguna medida. Cada uno de nosotros somos, en aquello que hallamos realizado el esfuerzo por asimilar en la realidad de nuestra humilde capacidad espiritual, portadores de alguna verdad y todos estamos en una elíptica evolutiva infinita. El mismo Cristo Jesús afirmo que por sobre él hay quienes él mismo ni podría mirar a los ojos, la fuente divina es infinita y nada ni nadie esta fuera ni dentro de ella, todo lo que existe esta y estamos en ella.

QUE OCURRE ACTUALMENTE EN NUESTRO PLANETA

En el universo la vida se rige por la ley del amor universal y cuando en algún punto del universo existe un planeta en el cual se ha perdido el sentido de la realidad de la vida universal, por haber asimilando sistemas estructurados de creencias falsas, ósea sistemas de creencias que responden a energías que provienen del orden negativo de la existencia y como tal, siendo falsas, no están sincronizadas con la fuente divina, ósea con la unicidad y la jerarquía espiritual descendente; entonces, se genera de manera espontánea hacia la divinidad un reclamo que es recibido y

auxiliado por el cristo guía de ese planeta y su jerarquía descendente de seres.

Esas energías permanecen en actividad atrayendo seres hacia su eje, mientras la ley que todo lo rige lo determina como necesario y por aquellos motivos que aún no tenemos la capacidad de entendimiento para comprender al respecto de la mente divina; Sin embargo, podemos comprender que existen millones de oportunidades para que los seres influidos por esos enclaves energéticos se rediman a través de su propio discernimiento.

Nada ocurre dentro de esos niveles apartados de la ley que no sea aquello que la ley que todo lo rige dispone y aún esta última frase puede parecer una contradicción, no lo es en absoluto, ya que como no existe nada que en el universo no responda a la ley que todo lo rige, lo que ahí ocurre y aun el orden negativo de la existencia suponga tener poder para plasmar realidades en su "órbita" de dominio, lo tiene solamente en aquello que la ley del amor universal dispone aunque suponga que no.

Por el motivo afirmado en el párrafo anterior, podemos comprender que el poder del orden negativo de la existencia está siempre limitado por la ley, aún no lo parezca en algunas circunstancias. Es comprensible ampliamente que existe una sincronicidad entre los Karmas individuales, grupales, colectivos o globales e incluso, desde una perspectiva global, con el karma propio de la humanidad en su conjunto y esa necesidad kármica requiere de escenarios experienciales que faciliten su realización como una necesidad evolutiva derivada de la necesidad de experiencias.

Cuando estos sistemas de creencias negativas se generalizan ocupando el lugar de la verdad en algún punto del universo,

entonces, por lógica consecuencia y tal como esta ocurriendo en nuestro planeta en esta etapa, se suceden crisis y conmociones de toda índole que dan paso a la transformación necesaria y en los tiempos que marca la ley para que sean transformados en un escenario que sea el reflejo mas fiel posible de la verdad una que rige el universo todo.

Aquello que la ley dispone como sistema de valores va a ser un escenario que sea sincrónico con la necesidad de evolución y que no altere el ritmo evolutivo conjunto de aquellos niveles de la existencia que la mente divina dispone que evolucionen como un holon.

Siendo así las cosas, cuando un planeta persevera en su demora evolutiva, entonces recibe miles de oportunidades para lograr el sincronismo necesario, pero aquellas energías que no pueden adaptarse al ritmo de la necesidad evolutiva del momento, son trasladadas a otros niveles experienciales en donde todavía si pueden desarrollar su actividad y con ellas van también aquellos seres que responden a su influencia.

Lo antes mencionado es lo que esta ocurriendo en este presente en nuestro planeta y en todos sus niveles constitutivos. Millones de seres pertenecientes a distintas legiones espirituales están trabajando en esta esfera azul en este proceso que la ley divina lo determina como indeclinable y el amor divino esta tendiendo puentes experienciales de gran diversidad, que son en realidad oportunidades de vida, para que todo aquel que tenga algo que superar tenga la oportunidad de hacerlo.

LA DIVINIDAD, LA CREACIÓN Y EVOLUCIÓN

Así como la interacción entre dos seres es el puente para que llegue la vida a nuestra dimensión física, en todo el universo la vida fluye a través de procesos de similares características que podrán diferir, según lo requiera la necesidad propia de cada nivel de la existencia, pero que tienen como denominador común al amor como única energía creadora y fuente de vida en todo el universo.

El nivel más sublime de la creación y del cual son reflejo del mismo todos los procesos universales que sirven de puente para que llegue la vida a los diferentes niveles de la existencia, planetas y donde la vida deba llegar, se encuentra en los focos creadores de la divinidad en donde la máxima unificación en el amor divino da origen a todo lo que existe y evoluciona en el universo viviente.

El poder del amor en máxima unificación en el seno divino adquiere todas las capacidades universales existentes y entre ellas la de dar vida de sí mismo y la de crear todos los escenarios necesarios para que esa vida experimente, evolucione y siga la senda experiencial, que como ley jerárquica, determina el amor universal.

Todo lo que vemos, percibimos y observamos del universo viviente, en todos los ámbitos de observación a través del macro y micro cosmos fue creado por la divinidad a través de la fuente creadora universal que es el amor en su más sublime expresión que es la creación.

En máxima unificación y en sublimes dimensiones pertenecientes a la unicidad divina, infinitas mentes divinizadas unificadas, adquieren la capacidad de crear vida y la de movilizar los espacios

infinitos para crear todo aquello que esa vida creada requiera para evolucionar y retornar al orden divino con todas las capacidades desarrolladas.

La vida creada asimila en si misma, a través de la experiencia en la senda evolutiva experiencial, el conocimiento de la realidad universal, el conocimiento de las leyes que todo lo rigen, el conocimiento de la vida y las capacidades universales divinas.

A través de los instrumentos con los que se reviste la esencia divina creada para interactuar en cada nivel de la existencia, se adquiere gradualmente una porción del aprendizaje universal que el espíritu va asimilando a su consciencia como expansión de la misma.

A medida que esa asimilación se va gestando a través de la experiencia en los diversos niveles existenciales, los seres van adquiriendo gradualmente capacidades que despliegan en los mismos niveles en que experimentan, pero la totalidad de la sabiduría, del poder y del conocimiento, no se encuentra en la dimensión de los egos experimentando, la misma se encuentra en la esfera del espíritu que evoluciona a través de esos egos que son como extensiones parciales del espíritu mismo.

Siendo así las cosas ningún ego puede atribuirse capacidades espirituales que provengan de la esfera de su personalidad transitoria, los verdaderos emisarios y todo aquel que despliega una capacidad espiritual, lo hace a través de la conexión espiritual de su ego con el nivel en el que mora su espíritu y con la asistencia de otros seres que moran en esa dimensión espiritual y fundamentalmente eso puede lograrse a través de la energía del amor como condición ineludible.

EL PODER DEL AMOR

El poder de la mente divina no es el tipo de poder expansivo que estamos acostumbrados a avizorar, el poder divino es un poder que no es posible definirlo en los términos de nuestros conceptos y no porque estemos exentos de esa posibilidad, sino porque en nuestra dimensión planetaria actual estamos sumergidos en un espectro consciente que actualmente se encuentra apartado de la realidad universal.

Simplemente el efecto del amor propio genera como si fuera una proyección del ego inferior que enaltece la personalidad humana individual y los rasgos sensoriales y emocionales relacionados a la magnificencia, por lo tanto nuestra percepción del poder es irreal o aproximada en el mejor de los casos.

El poder del amor universal es un poder interno que se expresa en el amor en acción de cada ser individual o de la individualidad eterna de las chispas divinizadas y unificadas que aportan toda su fuerza interior para que la fuerza universal del amor sea una eterna llama viva que ilumine el universo entero, la divinidad es un acto voluntario de amor universal, de acción amor, de poder infinito y de sabiduría.

Ningún conjunto de palabras puede reflejar una realidad que es una llama viva eterna, inmanente y omnipresente y que es el origen primogénito de todo lo que existe. Es para nuestra limitada capacidad un sentir interior que está siempre presente en todo ser emanado de la divinidad y en toda etapa evolutiva, es un rasgo de la vida no es una capacidad desarrollada. Todo ser existente en el universo ama y siente en sí mismo, en los demás y en todo lo que existe al creador del cual procede, a aquellos que lo ayudan en su

evolución y a quienes los acompañan desde su nacimiento al existir.

Cualquier ser espiritualizado puede captar su similitud esencial con cualquier ser viviente por mas diminuto que pueda parecerlos, cualquier ser espiritualizado puede conectarse a través del poder del amor con cualquier ser existente y con cualquier fuerza natural, espiritual y divina que proceda de cualquier punto del infinito universo viviente del cual formamos parte, siempre y cuando su voluntad este realmente al servicio del devenir universal.

Desde esa esfera del existir un ser en cualquier punto del universo puede canalizar todo aquello que sea necesario en amor, en poder y en realizaciones de cualquier índole, siempre y cuando exprese hacia el todo, el amor universal que desde la divinidad una recibe.

Una energía superior rodea y unifica el universo. En el flow de la existencia universal conjunta existe un impulso que dinamiza todo lo existente, ese impulso proviene de la unicidad divina y en cada nivel de la existencia descendente, se expresa en miles de aspectos y formas de acción sincrónicas y complementarias que fluyen en los tiempos, que en cada nivel de la existencia se requiere para que sean plasmadas las realizaciones.

Muchos seres en esta dimensión alcanzan a comprender esa realidad y asimilar el aprendizaje necesario para poder percibir, directamente a través de su aspecto perceptual extrasensorial, la realidad de que la llave que vincula la acción potencial de la mente con el poder universal realizador es su propio amor que oficia como vehículo de conexión con el amor universal que nos llega a través del nivel crístico directo que nos guía.

En ello radica el poder espiritual, en proyectar el poder realizador del amor universal a través de nuestro propio amor. Sin Amor en nosotros no existe poder de realización espiritual. Existe un solo foco universal de poder, una sola fuente que alimenta el universo y esa fuente es la divinidad, quien vibra en amor suma su propia luz al foco universal divino que es omnipresente en toda instancia del universo viviente.

LAS ALIANZAS ESPIRITUALES Y NUESTRA REALIDAD ACTUAL.

Infinitos hilos conductores unen a la unicidad divina con todas las infinitas moradas existentes en el universo. Sabemos que el Todo y que todo es la divinidad misma y es expresión de si misma como creación.

Dentro de la realidad universal infinitas alianzas conformadas por seres que estando en diferentes puntos de evolución e integrando núcleos u otras esferas existenciales se unen por afinidad, por diversas circunstancias y por motivos que la ley dispone para cumplir determinados fines, realizar diversos caminos o para cumplir misiones dentro de las diferentes orbitas y círculos experienciales existentes, haciendo de la vida un maravilloso sendero infinito en donde siempre tenemos un lugar, una senda y una finalidad a través de la cual expresar nuestro impulso vital original, otorgado por la divinidad al crearnos.

Dichas alianzas están conformadas por seres de distinto punto evolutivo o igual sin que ello sea una limitación o separación para ninguno de sus integrantes, algunos pueden estar en puntos evolutivos muy distantes entre si y se unen o expresan en conjunto desde lo mas elevado del universo y hasta todos los espectros existentes en las mas diversas regiones del universo infinito,

porque toda alianza de seres unidos bajo alguna circunstancia especial en el amor universal, busca siempre ampliarse, incluir a otros y proyectarse al infinito sin distinción de ninguna índole. El amor universal es unión absoluta por encima de cualquier otra consideración.

La socialización en nuestro planeta responde ineludiblemente a las pulsiones intensas de egos que priorizan la diferenciación en el mejor de los casos, pero en el infinito universo espiritual las cosas son diferentes y aquellos que mas poder, mas luz y amor tienen buscan expresar la esencia primogénita de toda la sinergia universal en cada región y morada espiritual sobre la que se acercan o tienen influencia y ello significa impulsar la unión, la fraternidad en acción y el aprendizaje para quienes están en menor punto de evolución. Toda interpretación de la realidad que no priorice la unión, el amor y la fraternidad es pura falacia, el universo funciona de otra manera.

En los relatos de la mística Maria Voltra, ella relata cuando Jesús el Cristo guía tutelar del planeta y la humanidad afirma que el avanza y prepara el camino para que quienes lo sigan vayan recorriendo el camino realizado por él, asimismo afirma que el reino divino tiene infinitas moradas.

En los escritos de Rosalía Luque Álvarez, cuando se hace mención al respecto de los orígenes de las diversas civilizaciones, desde la nuestra hasta las predecesoras e incluso hasta las mas remotas, describe como las alianzas se unen desde la tierra hasta el universo espiritual infinito para sembrar la semilla divina que es necesaria en todo punto del universo.

Cita por ejemplo cuando Evanaus, padre divinizado y guía de la legión de los setenta mesías crísticos que guían la evolución de

este espectro físico y visible de planetas dentro del cual esta la tierra, impulsa junto a su fiel y divina alianza una sucesión de encarnaciones reiteradas en Hipérborea de distintas chispas crísticas que como hijos de otras chispas crísticas predecesoras y llamándose siempre Flam cada una de ellas, cumplen una misión divina en esa tierra remota cuya espiritualidad era sobresaliente. Civilización esta que las oscuras doctrinas pertenecientes al orden negativo de la existencia se encargaron de mencionar deformando su realidad.

Miles de hitos universales nos servirían de claro ejemplo para comprender que tras muchos hechos de la existencia universal y en todo punto del universo, existe una finalidad divina que incluye a numerosos actores, quienes unidos espiritualmente a una jerarquía espiritual que deviene del orden jerárquico, que a su vez deviene del orden divino y que a su vez deviene de la misma unicidad, ósea de la fuente que da vida a todo lo que existe, van cumpliendo finalidades, planes, acciones y asistiendo toda clase de necesidades que desde la divinidad buscan plasmar dentro de los márgenes de la ley que todo lo rige y dentro del respeto al libre albedrío como uno de los principios existenciales por excelencia.

La vida es creada junto con todo el conjunto de esferas, regiones, niveles existenciales y planetas que le sirvan de instrumento vivencial y en ellos, la vida, se avecina siendo guiada y asistida de manera permanente, encarnando y siendo visitada por todos aquellos quienes pueden aportar como instrumentos de la jerarquía y la divinidad, todo aquello que la experiencia evolutiva requiere para toda sinergia y para todo sincronismo evolutivo existente. Siendo así las cosas quienes en algún punto del universo tienen alguna capacidad o alguna potencialidad, el desarrollo de la misma, tiene como finalidad el brindarla a su

entorno y a sus semejantes porque así lo determina por ley el orden evolutivo universal.

En la etapa de egos, ósea en las etapas evolutivas en donde la esencia se reviste de un alma que posee una marcada auto percepción y mas aún cuando esa alma se encuentra bajo el influjo de instintos de conservación remanentes a etapas atávicas pasadas propias de la naturaleza de un planeta físico, ello se dificulta; a ello debemos sumarle que en el caso de nuestro medio de existencia nos encontramos en un clima espiritual contingente e inmersos en sistemas humanos cuya sinergia se establece con aceptación de un marcado individualismo y por lo tanto se requiere de un considerable esfuerzo consciente para poder alcanzar el nivel de consciencia universal, el cual para gran cantidad de seres humanos queda anulado tras el devenir del tiempo real consciente humano.

Por lo mencionado en el párrafo anterior es necesario adquirir el conocimiento de la realidad espiritual, el que a través de su meditación nos permita trasvasar todas las capas energéticas que nos alejan de un estado de consciencia universal y llegar a alcanzar un estado de consciencia que sea trazable o afín al fluir consciente humano.

Cada ser que se avecina a una esfera o región espiritual se reviste con aquellos elementos y capas energéticas propias de la constitución necesaria que requiere el medio para expresarse en él. Cada nivel de la existencia tiene diferentes constituciones energéticas propias y autogeneradas en el mismo medio, en nuestro espectro de existencia se requiere por ejemplo de un instrumento físico y una constitución física invisible, también existen niveles constitucionales propios de la experiencia colectiva y energías que responden a nuestra individualidad y que están

relacionadas con nuestro pasado espiritual, con nuestro karma y con la finalidad de la presente vida.

Cada ser que desciende a un nivel lleva con sigo una preparación, una asistencia y una guía directa, pero no obstante ello si su voluntad, su fe y su humildad son arrasadas por energías que impactan en su ego transitorio se desconecta de manera consciente de su fuente espiritual y si bien básicamente sigue siendo un eslabón de su jerarquía, para dar aquellos saltos evolutivos que siempre están presentes en el karma potencial futuro de todo ser existente se requiere de firme voluntad de amor en acción consciente en el tiempo real de la vida, estemos donde estemos.

En el diario vivir actual existen muchas corrientes de ideas, muchos conceptos de nivel racional que con cierta apariencia de verdad y justicia encaminan a grandes contingentes de seres humanos al enfrentamiento, la coerción y la beligerancia, muchas de esas ideas asumen una gran fuerza dentro del orden social vigente y en algunos casos parecería imposible o irracional abstraerse de ellas, sin embargo esas ideas que derivan en acciones grupales o individuales o en ideas o ideologías compartidas llevan a la separación de los seres humanos.

Tal como nos explicaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania es fundamental en esta época la meditación de aquellas ideas que tomamos como nuestras, la supervivencia conjunta depende actualmente del grado de espiritualización consciente que alcance la humanidad y si bien la humanidad no va a destruirse, cuanto mas se acerca este la humanidad de la espiritualización, mas fluidamente van a llegar los hechos y circunstancias para que despertemos, sin un alto impacto en la

humanidad que nos haga reflexionar sobre el orden global vigente y sobre nosotros mismos dentro de él.

Tal como nos decía la mujer de la túnica azul, el fin ultimo universal de todo ser existente es ser una chispa viviente que brinda todo de si mismo a aquello que mas ama y que es el todo universal divino, ósea la divinidad y cuando hacemos referencia al todo universal divino tenemos que tener presente que estamos concretamente refiriéndonos a todo lo que existe sin distinción ni separación de ninguna índole.

En la esfera universal divina no existen antagonismos ni opuestos cuya interacción y realidad signifique separación, toda aparente oposición es simplemente una necesaria complementariedad que tiene la finalidad de alcanzar un equilibrio necesario. La comprensión de la dinámica del universo requiere de un pensamiento sistémico y holístico a través del cual se pueda ejercitar de manera inicial, rudimentaria y aproximada, lo que en las esferas espirituales superiores es la percepción múltiple.

Aquí en este espectro físico recibimos los acontecimientos como a través de un embudo, las realizaciones materiales se van sucediendo gradualmente en el tiempo que los humanos determinamos como patrón de organización humana, pero los hechos ya están definidos en los niveles espirituales superiores en función de la relación existente entre las energías que nosotros generamos con nuestra mente y el sincronismo universal imperante.

Siendo así las cosas, para aquellos que pueden elevarse mentalmente y captar la realidad universal les es relativamente sencillo adecuar su interno y su voluntad para modificar a través de su realidad interior los acontecimientos futuros, sabiendo a

ciencia cierta que esos acontecimientos siempre van a plasmar en la realidad humana aquello que sea la expresión, en este nivel de la existencia, del sincronismo universal que la mente divina proyecta a todo el universo.

Aquellos seres dotados de poder espiritual realizador lo que hacen a través de sus facultades mentales, es poner su mente al servicio del amor universal, sabiendo que esa acción dispersa toda energía que desde algún punto este tratando de retrasar o desviar los hechos, una vez dispersadas esas energías, el sincronismo universal divino se impone por jerarquía.

Tal como analizamos al principio del documento, la divinidad siempre envía a los puntos del universo donde existen energías degradadas a seres con capacidad de dispersarlas que están apoyados por alianzas milenarias y nadie esta exento de acoplarse a su accion.

Es necesario considerar aquello que la mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos comentaba. Muchos aspectos del mundo actual vigente, del orden social imperante, de la sinergia de los sistemas humanos y que consideramos como positivas, como inocuas, como necesarias e incluso como parte del esparcimiento necesario que el humano occidental necesita para su agitada vida, no son afines ni necesarias para el orden evolutivo vigente que tienen que desarrollar las futuras generaciones que van habitar este planeta, muchas de ellas, pertenecen o son impulsadas por enclaves pertenecientes al orden negativo de la existencia y van a desaparecer gradual o abruptamente en los tiempos actuales y en el futuro próximo, bajo la accion de ciertas sinergias y por influencia de fuerzas espirituales atraídas por determinados seres y conjuntos de seres que son eslabones de milenarias alianzas

que trabajan y han trabajado espiritualmente en este planeta y en otros.

Las generaciones actuales que podríamos afirmar que operan la realidad social del planeta tierra en la actualidad, han impulsado muchos cambios que en apariencia suelen ser revolucionarios, pero bajo la lupa de lo que son las dinámicas del orden de las sociedades planetarias, solamente han maquillado de brillo superfluo la misma realidad injusta que impera desde hace cientos de años en el planeta tierra.

No se puede negar que la ciencia avanza y que la tecnología lo ha hecho también bajo una apariencia de mayor importancia que la trayectoria real de la ciencia, sin embargo todavía la ciencia no puede resolver cuestiones relacionadas al metabolismo celular, al deterioro cerebral y no puede luchar contra variantes nuevas de virus ya conocidos aunque se puede a través de un sistema militar en desuso, como lo es internet, hacernos creer en la globalización y la eficiencia de los negocios transnacionales como si se tratara de un hito evolutivo relacionado al éxito.

En mundos avanzados los seres acceden al conocimiento científico y espiritual con solo concentrarse, plasman realidades a través de los elementos del ambiente con mayor preponderancia de la actividad mental que de instrumentos o herramientas, pueden desplazarse según sus necesidades por un espectro de dimensiones y operar de manera accesible a sus capacidades la relación espacio-tiempo de las dimensiones inferiores a las que se encuentran.

La falta de asimilación del conocimiento espiritual en el saber convencional humano nos hace creer falsamente el centro de un universo deshabitado en donde somos una especie superior que

nace y muere sin saber para que y que mientras este viva debe disfrutar de placeres porque la vida es corta, nada mas alejado de la esencia de la vida real que es evolución y trabajo en amor en accion universal.

NUESTRO CENTRO ESPIRITUAL ANÍMICO Y NUESTRA REALIDAD EVOLUTIVA UNIVERSAL.

Somos transitoriamente una extensión de un todo que fluye desde nuestro verdadero origen existencial y viene aquí a cumplir un destino especifico que es parte de nuestro karma.

Nuestra verdadera patria, nuestra morada existencial es ese origen antes mencionado, al que retornaremos luego de retirarnos de aquí en el transito de lo que llamamos muerte. Posteriormente tendremos otro destino espiritual o también volveremos aquí dependiendo de cual sea nuestra voluntad cuando la misma este libre de las ataduras y las limitaciones que el mundo material impone a nuestra consciencia verdadera.

Si nuestra consciencia humana esta mas orientada a percibir ese origen existencial nuestro, con mayor ímpetu que con los estímulos del mundo material, entonces, podremos tener una vida espiritualizada libre de los anclajes característicos que emergen de la degradación actual que busca gobernar el mundo material circundante.

Cuanto más busquemos tomar un contacto consciente con esa fuente interior que nos nutre, nos acompaña y nos guía, mas podremos ser un eslabón de aquellas sincronicidades espirituales que actúan para liberar este espectro físico de la degradación imperante.

Lo antes mencionado se trata de un ejercicio consciente diario de búsqueda interior y de armonización con esas energías, que al ser parte de nuestra constitución esencial, son las que nos fortalecen y nos proveen de los recursos espirituales, mentales y físicos invisibles para toda experiencia humana que debamos vivir.

En términos generales la realidad nos devuelve siempre aquello en lo que debemos trabajar espiritualmente como circunstancia de vida, pero también llegan a nosotros un sin número de situaciones que en realidad también pertenecen a nuestro karma y a nuestra necesidad espiritual actual y que tienen una finalidad de prueba, prueba en el sentido de que son situaciones que si estamos espiritualizados deberíamos dejar pasar o simplemente rechazar.

La finalidad de esas pruebas consiste en enseñarnos mucho sobre nosotros mismos, ya que nos evidencia que cuando orientamos nuestra atención consciente hacia esas vivencias, nuestro contacto con nuestra realidad espiritual se dificulta, se ve limitada o hasta puede desvanecerse.

A medida que como seres humanos vamos siendo espiritualmente mas perceptivos podemos identificar que es parte de nuestro karma y que, siendo también parte de él, tiene una finalidad de prueba. Cabe señalar que cuando percibimos que nuestro aspecto espiritual se fortalece o se debilita atrás de ciertas situaciones o atrás de la manera mental-emocional en que las abordamos podemos tener una guía interna de que es lo que necesitamos internamente y la realidad humana va a mostrarnos muchas sorpresas al respecto, porque tal como enunciamos en nuestro trabajo y libro "El bosque una forma de ver la realidad" las cosas, muchas veces no son como se ven ni como parecen ser, las apariencias no solo pueden ser confusas sino que no representan en muchas circunstancias a la misma realidad.

Allá por la década del 90, el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero tenía la capacidad de transmitir aquello necesario que permitiera adquirir la capacidad necesaria que nos permitiera ante las diversas circunstancias de vida, lograr identificar los límites de compromiso con las mismas y la correcta relación que se debe tener con los hechos desde una óptica espiritual.

Esa capacidad es la que nos permite recurrir a la esfera espiritual originaria a la cual estamos vinculados, de la cual procedemos y que es nuestro centro espiritual anímico para proveer a nuestro interno de las energías espirituales necesarias para cada una de esas situaciones de prueba antes mencionada. Lo aquí analizado implica un ejercicio constante y diario de espiritualización consciente a través del cual logramos identificar nuestras propias limitaciones para superarlas, así como también para potenciar nuestras capacidades e impulsarlas hacia nuestra realización interior.

En la realidad global actual se suscitan cada vez con mayor intensidad situaciones y vivencias que evidencian a las claras, que desde la realidad colectiva como karma conjunto, tenemos mucho que analizar con el objetivo de nutrir con los resultados de ese análisis, nuestra realidad consciente personal.

Estamos frente a un sin número de crisis complejas en todo lo relacionado a los sistemas humanos y materiales que dinamizan nuestra realidad social. Tal como analizamos de manera pormenorizada en nuestro otro libro "Perspectiva Social Universalista", la convergencia de nuestras realidades interiores da como resultado la dinámica global actual, ello significa que edificamos la realidad colectiva con el aporte que provee nuestra consciencia y con las energías propias de nuestra realidad interior.

De acuerdo a lo hasta aquí analizado y siendo así las cosas, es evidente que como consciencias individuales estamos frente a una prueba global que nos condiciona exteriormente a buscar elevar nuestra realidad interior para que nuestra realidad humana colectiva tenga una dinámica acorde a las leyes que todo lo rigen en el infinito universo espiritual.

Cabe señalar que el estado de plenitud del ser es el estado de resonancia activa con el amor universal. Llamamos resonancia activa a un estado consciente de asimilación a la energía universal del amor en un estado de Amor en acción y no solo en una faz contemplativa. La dinámica universal es amor en acción para los seres experienciales como nosotros y acción-Amor desde el centro que es la divinidad una, Acción-Amor que se irradia hacia todos los puntos del universo en un orden sincrónico que alimenta distintos sincronismos secundarios que dinamizan la vida en todas sus formas de expresión hasta llegar a los límites personales que están comprendidos por nuestro íntimo interno espiritual que constituye la porción del universo que está bajo nuestra responsabilidad.

Todos los focos, núcleos, grupos de seres de cualquier índole e incluso en el nivel de los egos, todos los egos en su individualidad aparente, deben entre sí y con la potencia universal creadora, no solo en la intención sino en la acción y en toda expresión de vida, en sus actos, creaciones y a través de su voluntad en trabajo universal, expresar el amor universal como máxima aspiración en sí mismos, lo mismo rige aquí para nosotros, en este espectro físico aun no podemos percibirlo dentro del ambiente cotidiano humano.

La realidad de la vida universal fluye naturalmente de esta manera como una respuesta espontánea de todos los seres al impulso vital

existencial, en estas esferas físicas de la existencia y en especial en nuestro planeta, la preponderancia exacerbada del ego individual en la consciencia humana, produce como resultado interferencias que debemos aprender a superar para alinearnos al orden universal divino, tal como espontáneamente los hacen en todo punto del universo viviente.

Como parte del proceso de evolución y con la finalidad de alcanzar lo analizado en los párrafos anteriores, en el fluir de nuestra existencia universal, realizamos muchos viajes a distintos niveles de existencia y en determinadas oportunidades nos toca sumergirnos en dimensiones de prueba como podría decirse que son estas encarnaciones, donde la memoria propia de nuestra realidad universal se ve acotada al tiempo real de la existencia dimensional humana y material. En el transito de este tipo de encarnaciones nuestra consciencia temporal humana se ve bombardeada por los estímulos sensoriales y por todo el bagaje emocional sensorial del diario vivir, pero también se ve influenciada por la actividad subjetiva interna relacionada a la dinámica propia del ego humano que muchas veces nos genera entropía.

Al retornar a nuestra esencia originaria recuperamos el contacto con los contenidos propios de nuestra memoria universal, en esa realidad, nuestro espíritu se eleva y nuestros contenidos conscientes se simplifican y se abstraen a aquellas consideraciones relativas a nuestra directa relación con la divinidad y ello tiene muchas implicancias, ya que la percepción derivada de nuestra consciencia milenaria implica la concientización de aspectos propios de nuestra relación con todo lo que existe y por lógica de nuestra relación con los demás y con aquello relativo a nuestro Karma y a nuestras verdaderas

intenciones universales y evolutivas que se ven opacadas en muchas circunstancias en el transito de la vida humana.

En función de todo lo analizado en este documento podemos meditar a ciencia cierta que es conveniente preparar nuestra consciencia humana, para que a través de la meditación podamos percibir implicancias relacionadas a nuestra consciencia milenaria universal, ya que las mismas son y van a ser siempre parte de nuestros aspectos transpersonales inconscientes en todo punto de experiencias en que nos encontremos.

Lógicamente en esa intencionalidad consciente seremos asistidos desde la orbita del nucleó crístico directo que es guía de la humanidad, a través de la jerarquía y desde la orbita del guía tutelar del planeta, ya que de ello se trata la finalidad de este crítico momento de la humanidad, de que la consciencia humana de un salto evolutivo hacia un estado de espiritualización consciente.

EL ORDEN TRANSICIONAL ESPIRITUAL ACTUAL

La mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos decía que nada de aquello que nos pueda estar sucediendo en un mundo como este, nos tiene preocupar tanto al nivel de generar entropía en nuestra percepción trascendente de la existencia, porque la misma es eterna. Todo sucede de manera transitoria por algo y existe una inconmensurable infinitud y sucesión de posibilidades futuras, las mismas están potencialmente dentro de nosotros mismos como una realidad imperante y necesaria para nuestra evolución.

Como hemos mencionado en nuestros anteriores libros, nadie esta abandonado a su suerte en ningún punto del universo, incluso aquellos que vagan en las moradas del bajo astral o en la periferia espiritual inmediata a la dimensión física humana como almas en

pena, tampoco están abandonados a su suerte o castigados, están a la espera de un cambio en si mismos, están experimentando los resultados del apego innecesario y aun pueda interpretarse que se trata de un castigo, no lo es en absoluto, porque en su transitoria condición tienen un lugar adonde ir hasta tanto su espíritu absorba la enseñanza necesaria del momento.

El universo es una unidad indisoluble en el inconmensurable amor divino que la fuente divina irradia para toda la creacion, nadie que desciende a ningún lado lo hace para volver igual y nadie al regresar olvida aquello que lo sostuvo anclado bajo los efectos de la ausencia de luz en ningún punto del universo.

La mente divina guarda la verdad al respecto del fluir de los destinos individuales para el beneficio de cada ser creado y no para su castigo, el universo es amor real y cualquier ser en cualquier punto del mismo tiene el poder en si mismo para efectuar el reclamo que sea necesario para hacer que ciertos procesos de aprendizaje se aceleren y se sucedan como si fueran "milagros" existenciales, evolutivos y/o transicionales que modifiquen las cosas acelerando los procesos necesarios para una transición. Muchos son los que han venido a estos parajes a cumplir misiones relacionadas a lo que aquí estamos relatando y muchos son los que pueden sumarse a ello a través de la interpretación adecuada de su condición interna en función del verdadero conocimiento de la realidad espiritual.

Todos somos seres evolucionando y tenemos en nuestra esencia divina la potencialidad que otorga el poder del amor que la divinidad proyecta a todo ser que resuene con el amor divino universal a través del amor hacia sus semejantes, todo ser necesitado de luz es también una oportunidad de amor en accion

para aquellos que tienen en sí mismos el conocimiento y la oportunidad de irradiarla.

Aquellos seres que pertenecen a la tan nombrada en esta serie de libros legión de la luz, tienen esa llave en sí mismos, estén donde estén, ya sea en la dimensión física material encarnados o en misiones en las regiones astrales, en su devenir tienen numerosos contactos, algunos con apariencia de casualidad con almas de toda índole y en toda circunstancia transitoria espiritual y es muy notable como esos seres los reconocen de manera inmediata como especie de emisarios, aún no puedan comprender en su totalidad de que se trata.

Es el universo viviente una infinita sucesión de sincronicidades solidarias donde unos ayudan a otros en múltiples dimensiones del existir y aun unos puedan estar en un tránsito temporal de ausencia de luz, no significa ello que no puedan dejar un mensaje, una enseñanza o una huella testigo de una potencial enseñanza futura para quienes tienen la misión de ser circunstancialmente acercados para ayudarlos.

El Cristo, guía tutelar del planeta y su egida milenaria, tiene la capacidad de otorgar poder al amor de cualquier ser perteneciente a una legión o egida en acción espiritual, para que sea posible descender las energías que sean necesarias con el objetivo de transformar escenarios espirituales inferiores que a simple vista no podrían ser transformados nunca.

Estamos en este momento dentro de procesos de esta característica aquí mencionada y es también lógico que desde el orden negativo de la existencia busquen que creamos equivocadamente lo contrario, porque es la única herramienta posible que tienen a la mano para, desde su errada percepción de

la realidad, tratar de impedir el descenso del poder espiritual del amor universal hacia donde, por un periodo transicional solamente, no fue necesario que descienda.

Podemos afirmar que mas o menos así están funcionando las cosas en relación a lo espiritual en este momento y a pesar de lo caótico que se presente el orden humano actual imperante. Es esta la razón por la cual desde todos los puntos de luz en donde existen ciertos seres que ofician de canales entre las orbitas espirituales elevadas y el mundo físico, material y social, se nos hace hincapié en la necesidad de potenciar nuestra fe y nuestra oración en estos momentos.

LOS INFINITOS EN EL CENO DE LA DIVINIDAD.

La mente del cristo tiene el poder derivado del amor divino para impulsar destinos, caminos y todas las sincronicidades que sean necesarias, dentro de las dinámicas evolutivas que están bajo su égida, como canal de la divinidad. Casi es una obviedad el mismo hecho de mencionarlo, sin embargo tenemos que tener en cuenta que la misma percepción o el conocimiento de lo que significa el punto cristo es siempre para nosotros limitado y relativo a las posibilidades de la consciencia humana, consciencia cuyo estado es de carácter racional, tridimensional, reduccionista y holográfico a nivel de las posibilidades que permiten las sinapsis cerebrales.

La verdadera dimensión del punto cristo se percibe de manera creciente e infinita, por decirlo de alguna manera. Nuestra percepción del punto cristo va cambiando con nuestra trayectoria evolutiva y con el acercamiento nuestro a la futura asimilación de nuestra consciencia a la mente divina universal como chispa en amor en accion, cuando hemos superado la etapa de la necesidad de un ego.

El ego nos otorga una aparente y transitoria individuación, ósea una percepción o sensación transitoria de diferenciación de nosotros mismos al respecto del todo y los demás, percepción que es ficticia y necesaria para las experiencias evolutivas, que limita y mas en el estado de encarnación física, la percepción de la realidad divina, pero que no impide vivenciarla y acercarse a ella.

En esencia como chispas creadas tenemos un sonido propio dentro del concierto universal que es la creación, esa esencia esta unificada al todo trascendiendo toda individuación, cuando conscientemente nos elevamos espiritualmente respondiendo al impulso vital y natural evolutivo que nos lleva a retornar a la fuente, se trasciende toda la individuación transitoria que aporta el instrumento existencial que es el ego para fusionarnos con el universo divino, vibrante e increado que es origen y fuente de todo lo que existe.

Cuando cumplimos con el ciclo evolutivo correspondiente a la etapa de egos, nuestro espíritu no solo logra una absoluta identificación con la esencia, sino que adquirió todas las capacidades que la mente divina puso a nuestro alcance para ser asimiladas en este tipo de experiencia existencial evolutiva. Ello constituye como un segundo nacimiento a la vida espiritual pura y estemos donde estemos, bajo cualquier apariencia y aun individuados en cualquier ego, el mismo y todo lo derivado de ello, es solo un instrumento experiencial transitorio que sirve para expresar en un medio aquello que proviene de la dimensión real espiritual y nuestra consciencia trascendente va a orientarse siempre hacia la búsqueda de esa realidad espiritual por el ímpetu natural de nuestro espíritu que sin limitaciones busca el contacto con la fuente de vida universal.

En el universo existen también otros ciclos evolutivos y formas de existencia, por ejemplo los ángeles que tan en contacto están con nuestra forma de experiencia, son un ejemplo de ello. La mente divina es creación infinita, crea infinitos evolutivos y más de aquello que nos podamos imaginar, crea en un concierto inimaginable de sincronicidades de carácter universal inconmensurable que se hace imposible percibir las en su real dimensión, pero que podemos comprender bajo la idea de infinitud.

Como seres humanos estamos acostumbrados a percibir horizontes, finales, metas y a tener una percepción cuantitativa y comparativa, frente a un universo espiritual superior que percibe la existencia en términos de infinitos que son generados por los focos creadores universales dentro de dimensiones divinas que son omniabarcantes, omnipresentes e increadas y que escapan a nuestra posibilidad de percepción, en función de nuestra modalidad de actividad mental humana.

La Fe es un requisito indiscutible para acceder al conocimiento de la dimensión espiritual superior, así como lo es el amor y la humildad, de lo contrario estaremos limitando nuestras posibilidades a espectros de conocimiento, que si bien forman parte de la verdad, son necesarias adaptaciones que la mente universal proyecta, para aquellos que se encuentran existiendo en estados de consciencia no espiritualizados a nivel de las posibilidades que su libre albedrío les permite.

Muchos son los seres humanos que teniendo la posibilidad de espiritualizarse, en función de su punto evolutivo, tienen sus consciencias humanas bajo el gobierno de las influencias del ego humano y también bajo influencias energéticas astrales o provenientes del orden negativo de la existencia o incluso por el

materialismo imperante, sin responder al llamado que todo ser existente debe atender para seguir la senda evolutiva que lo conduzca hacia los márgenes de la senda divina.

Toda energía que irradia el punto cristo esta implícita en cualquier aspecto de todo lo que existe bajo su egida, es como si fluyera desde un centro cuya representación física podría ser el sol y se irradiara la misma hacia todos los aspectos del existir espiritual, físico, natural y material de la orbe que asiste y guía a través de la unificación como núcleo de sus chispas divinas. Desde dimensiones mas elevadas, en núcleos divinizados de padres o madres universales se crea y se proyecta la vida y las necesidades evolutivas de varias orbes y/o sectores del universo.

Infinitamente en la elevación hacia la existencia divina podemos hipotetizar que el universo en si mismo fluye desde un centro y que dicho centro es la misma unicidad divina, tal como mencionamos en nuestros libros anteriores, centro que irradia energía, creando infinidad de dimensiones infinitas, centros, focos y niveles de existencia que constituyen moradas y escenarios en donde la divinidad crea y dinamiza el universo en inimaginables realidades de vida espiritual pura.

Sabemos que la evolución nos lleva a unificarnos en núcleos, que esos núcleos reciben e irradian energías y que están inmersos en un fluir dinámico y sincrónico que responde a los designios de la mente divina y a su vez la mente divina tiene la capacidad de aunar los libres albedríos de todos los núcleos existentes y como parte de la ley que todo lo rige, crear y dinamizar todo aquello que sea necesario para que el universo sea siempre un concierto infinito de amor universal en acción.

Cabe señalar que nunca se detiene el proceso evolutivo y nunca, por mas logros que hayamos alcanzado, un ser puede descansar en la sensación de éxito, logro o final del camino sin la ineludible necesidad de trabajo y esfuerzo en pos de su propia espiritualización y la de otros que la ley divina siempre acerca a quienes avanzan en el camino de la luz.

Lo antes mencionado no significa que no existan periodos de descanso, ni que los hitos evolutivos personales no tengan etapas o hitos que puedan y deban percibirse como finales o metas alcanzadas, lo antes mencionado significa en concreto que al ser la evolución infinita y el trabajo una ley universal, siempre, por mas que alcancemos nuestro máximo punto de evolución posible y transitorio, van a existir peldaños evolutivos superiores al que aspirar a través del trabajo en amor universal.

Es en esas proyecciones que la mente divina dinamiza desde el ceno de su expresión universal donde se suceden las oportunidades de evolución que los seres, grupos de seres y alianzas milenarias acceden a los escenarios experienciales a través de los cuales, mediante su trabajo en amor universal, se elevan hacia esferas espirituales mas cercanas o mas inmersas en la divinidad.

EL PODER DE LA DIVINIDAD EN LA TIERRA.

No existe otra fuente de vida, de luz, de amor y de todo lo que necesita la vida para existir, expandirse, expresarse, ser y perpetuarse en el tiempo, que no sea la divinidad, la unicidad divina de la cual desde sus focos creadores, nació a la existencia aquello que conocemos como el universo.

No existe otra realidad o interpretación de la misma, que no sea el amor divino en acción a través de sus proyecciones, realizaciones y su creación. Toda otra aparente alternativa que busque erigirse como ideal de superioridad y finalidad de la existencia es falsa y responde a las visiones que proyecta el orden negativo de la existencia, todo lo real lo es en tanto como busque nutrirse de la luz divina espiritual.

Aquellas interpretaciones y realizaciones que se originan en los márgenes del orden del mal, son solo espejismos de energías degradadas y desviadas, que tienen su origen primogénito en realizaciones divinas y que no se perpetúan en el tiempo por el propio peso de su misma degradación, mientras la energía divina primogénita evoluciona en la dinámica de la senda divina universal.

Las energías degradadas no evolucionan, se transmutan y si se perpetúan provocando destrucción son trasladadas a escenarios donde tienen oportunidad de transmutarse. Llegado un límite determinado por la mente divina, si la transmutación no ocurriera, el poder divino cuenta con los medios, las formas y todo lo necesario para precipitar la caída de cualquier orden paralelo que sea generado en las fauces de la ausencia de luz y que no responda de manera transitoria a las leyes divinas.

Rayos de amor, poder y realización son proyectados desde la unicidad divina hacia ciertos puntos del universo en donde núcleos, chispas crísticas y jerarquías elevadas bajo su égida, junto a alianzas milenarias y en concordancia con seres ubicados en muchas orbes, planetas y niveles pertenecientes a la sucesión infinita de las jerarquías, se encuentran específicamente preparados para expresar el poder del amor, la justicia, la verdad

y todo lo que sea necesario para que el universo todo sea un foco radiante de amor, luz y vida en evolución permanente.

Existen en los reinos de la naturaleza de los mundos físicos como este, formas de vida mineral, vegetal, animal y también determinados seres humanos en contacto con esos reinos a través del poder de su mente que responden a la realidad de amor-poder aquí descrita.

Específicamente en los pueblos originarios, en las tribus no contaminadas por el orden material imperante, se han resguardado a través de miles de años, fuentes de poder, amor, sabiduría y realización que son en este momento de la humanidad de importantísima relevancia para el momento actual.

En ciertas circunstancias el poder divino del amor produce, en el nivel astral y en la periferia inmediata a lo físico de nuestro planeta, procesos irremediamente necesarios cuya finalidad responde a la necesaria purificación del orden actual de la vida planetaria y que son interpretados por los seres que ahí moran como victorias o despliegues de poder que asumen como propios, ello es solo como una cuasi fantasía muy bien pergeñada para las mentes carentes de luz, con el objeto de engañar a seres encarnados o seres que están perdidos en esos niveles.

Existen también muchos seres encarnados que estando incapacitados espiritualmente de percibir la realidad universal, replican esas fantasías mencionadas en el párrafo anterior en el nivel físico-humano difundiendo como verdad y ayudando a que otros seres encarnados se vinculen a procesos del orden negativo de la existencia, vinculación esta, que les va a provocar retrasos espirituales, ya que esas ordenes del mal y sus emisarios tienen

la costumbre de cobrarse las deudas que los seres humanos contraen por propia voluntad con ellos.

Siendo así las cosas y tal como nos explicaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania, es necesario que en la confusa y compleja actualidad, los seres humanos se aferren a la fe verdadera en el poder de la divinidad y en la realidad de la chispa crística que es guía tutelar del planeta y no se aferren a alternativas que solo les van a provocar problemas espirituales futuros.

SINCRONIDADES ENTRE LA DIVINIDAD, LA VIDA, LA NATURALEZA Y LOS SERES HUMANOS.

Existe en la actualidad y a nivel global una concientización al respecto de como las acciones humanas relacionadas a los sistemas productivos, industriales, comerciales y militares afectan el ecosistema planetario y provocan desajustes que requieren de eventos de carácter transitorio, que se hacen ineludibles para restablecer el ajuste de las variables que necesita la vida para perpetuar la existencia.

Estos eventos de carácter transitorio son en concreto movimientos de agua, tierra, aire y fuego que se suscitan como respuesta a diferentes imput disruptivos, que recibe el ecosistema planetario de parte de las acciones humanas y que también ofician como alarma para que el ser humano retorne a una consciencia originaria al respecto de su relación con el planeta en su conjunto, los reinos de la naturaleza y por lógica con su propia consciencia natural.

Lo descrito en los párrafos anteriores no es mas que la manifestación física del apartamiento de la consciencia humana al

respecto de las leyes que rigen el universo todo, leyes cuya ley madre es la ley del amor universal.

No existe ser en el universo, tal como lo podemos apreciar en los reinos de la naturaleza, que se auto perciba a si mismo como ajeno a los elementos que la divinidad le provee para que sean el hábitat de su existencia. Solemos hablar del planeta, la naturaleza y sus reinos, en el diario vivir esas realidades están presentes en todo lo que nos rodea, en nuestros semejantes, en el aire que respiramos, el agua que bebemos, los alimentos que adquirimos, el suelo que pisamos y todo aquello que a través del sistema social llega a nuestra vida.

Frente a esta realidad descrita, aquellos humanos occidentales y urbanos, tienen a diferencia de aquellos que viven en entornos naturales, una fuerte carga de distorsión que proviene de espejismos irreales que afectan la percepción del entorno físico en que desarrollan su existencia. Sea como sean las cosas, todo aquello que nos llega para el desenvolvimiento de la vida es provisto por la divinidad y surge de la naturaleza, los sistemas humanos nunca dejan de ser naturales en cuanto el ser humano es parte del universo y como tal parte de la naturaleza.

En todas las culturas originarias existentes y predecesoras a nuestro estadio de evolución humana actual, la relación con el ecosistema planetario y las otras especies, se sucita a través de experiencias místicas reales y a través de palpables sincronicidades que responden a realidades espirituales que son la expresión física de la existencia de inteligencias superiores que guían los reinos de la naturaleza.

La sociedad occidental materialista y consumista, alejada de la búsqueda de contacto con lo espiritual superior, genera incentivos

inconscientes que se traducen en condicionamientos emocionales que son potenciales generadores de entropía. El no cumplimiento de esos incentivos y su frustración correspondiente, aun así su búsqueda y su logro, se contraponen con el logro de un estado de consciencia que es el que el ecosistema planetario requiere para armonizar la vida humana con la vida natural, condición ineludible para que una civilización alcance la perpetuidad.

Las inteligencias que guían la evolución de la vida que experimenta en los reinos mineral, vegetal y animal están prestas a guiar a aquellos humanos que abren su mente a recibir la guía necesaria para tomar las decisiones adecuadas para que el impulso del progreso material de la humanidad no sea perjudicial para el ámbito natural.

En la actualidad somos los seres humanos los que estando apartados de lo espiritual superior, creamos sistemas materiales que atentan contra la vida natural, porque suponemos que la naturaleza es nuestra propiedad y no que somos un actor más del fluir de la vida planetaria, del sincronismo universal que sustenta la perpetuidad de la vida en el planeta que habitamos, nos creemos dueños de todo y propietarios del resto de la vida del planeta.

La máquina industrial, política, comercial y financiera, es hoy en día una necesidad para el desenvolvimiento material de la sociedad global, sin embargo el planeta en su conjunto requiere que esa maquinaria se adapte a la funcionalidad natural y al sincronismo universal de la vida, tal como los pueblos originarios lo hacían en su vida diaria, siguiendo a través de los chamanes la orientación de las inteligencias superiores que guían la vida en los reinos de la naturaleza.

La cosmovisión occidental inconsciente considera a la naturaleza como una propiedad privada que se valoriza en corrientes de flujo de bienes, servicios y dinero. Mientras que la cosmovisión aborigen originaría asume que el ser humano pertenece a la naturaleza.

El Cristo guía tutelar de la humanidad es la fuente de vida, amor, poder y armonía que canaliza de la divinidad todo aquello que la vida necesita para su evolución y progreso. Puede acceder a todos aquellos conocimientos que la vida necesita para su sustento, quien resuena en el amor universal en las posibilidades que los diferentes niveles de existencia permiten hacerlo, toda otra alternativa es solo una opción transitoria, un espejismo irreal por mas consenso y aceptación científica y social que tenga, espejismo que no deviene de la divinidad y sus jerarquías y como tal es un lastre que impide la evolución y el progreso sostenible.

Todos los reinos de la naturaleza, sus seres vivientes y todos sus dinamismos, incluidos los seres humanos, surgen a la vida en todo punto del universo juntos y en una relación de sincronidad interdependiente, todo aquello que hagamos en contra posición a las necesidades de otras formas de vida y del planeta en su conjunto genera en nosotros una responsabilidad y una deuda karmica hacia esas formas de vida.

Los seres tanto como el planeta están inter relacionados en procesos experienciales trascendentes que tienen una finalidad de vida conjunta que demandan amor mutuo, finalidad esta que trasciende el sentido individual que cada ser pueda interpretar al respecto de si mismo, cuando esa interpretación se aparta de la ley del amor universal se genera una deuda con las leyes que todo lo rigen.

Lo mencionado en el párrafo anterior es una realidad universal. El todo, el universo, la divinidad como máxima visión inconmensurable de la realidad tiene el destino o los destinos sincrónicos que le otorga la mente divina universal.

Como planeta viviente habitados por diferentes reinos de la naturaleza somos un pequeño y minúsculo engranaje del fluir de la vida universal y mientras nuestras cosmovisiones sean individuales y sin la consideración de otras formas de vida y de la vida universal misma, estaremos alimentando la entropía que impide una evolución y un progreso en armonía con las sincronicidades universales que la mente universal divina proyecta para todas las formas de vida y para cada ser en lo individual.

En el ámbito de la mente divina existen entidades universales divinizadas que son pura irradiación divina universal, mente pura divina omniabarcante que habita la elipse que puede intuirse que es la unicidad divina, de acuerdo a los conceptos que la hemos definido en nuestros libros anteriores.

Es casi imposible comprender su verdadera dimensión universal, son esencia pura de amor divino, soles universales, rayos divinos que movilizan la realidad universal y que determinan los destinos de las diferentes formas de existencia, de los reinos en cada sector del universo, de la vida universal. Desde esos núcleos divinizados desciende la realidad de la vida y así mismo en otros núcleos de la divinidad las canalizan a las diferentes formas de vida en los diferentes niveles, sectores, galaxias y planetas.

Para nuestra forma de experiencias existen entidades guías que asisten el proceso involutivo en los distintos reinos y en las distintas especies que en cada nivel de la existencia se expresa la vida y que en nuestro nivel físico constituyen la naturaleza que

nosotros conocemos como mineral, vegetal y animal. Estas entidades guías son mentes superiores que asisten la vida en la naturaleza de planetas como el nuestro, en jerarquías descendentes existen otras mentes que asisten la dinámica de los ecosistemas y del ecosistema planetario.

Muchos chamanes y seres que habitan el entorno natural logran establecer contacto con estas entidades guías y con seres que conforman sus jerarquías descendentes. Existen también en el entorno natural infinidad de niveles invisibles donde habitan seres naturales que tienen vida espiritual y que cumplen distintas funciones, seres que pueden hacerse visibles esporádicamente en los parajes naturales.

Las piedras, las plantas, los animales y el planeta en su conjunto están rodeados de un poder espiritual superior, no nos pertenecen como para que hagamos con ellos lo que nos plazca, son nuestros hermanos y la experiencia de vida debemos considerarla como conjunta, teniendo la responsabilidad de no afectar su existencia, ya que son una expresión de la vida superior que debemos respetar y agradecer todo el beneficio espiritual que con su amor nos otorgan a nuestra existencia.

Cabe señalar que la vida esta siempre protegida en su calidad espiritual y su perpetuidad, el poder de ciertas fuerzas naturales relacionado a los elementos de la naturaleza, tierra, agua, aire y fuego sirve de dique de contención para proteger a los seres humanos de fuerzas degradadas o entropías espirituales residuales de experiencias pasadas humanas que se relacionan con poderes del orden negativo de la existencia.

Existe vida espiritual en el mar, en las montañas y en otros sitios que están contenidos por diversos factores a la espera de una

liberación o resolución y también existen puntos, lugares en torno a la naturaleza que son receptáculos de fuerzas de amor, energías derivadas del amor universal de enorme poder benéfico, donde también moran seres en estado espiritual que realizan trabajos espirituales para este momento del planeta y la humanidad, así como para su evolución futura.

Tal como mencionamos en el apartado "El poder de la divinidad en la tierra", cuando la degradación moral y espiritual llega al nivel de socavar las realizaciones que sustentan las sinergias que son la base del amor universal en acción, incluidos aquellos seres que viven en esa orbita existencial en un planeta, entonces la ley, destruye las estructuras que propician esa degradación y lo hace porque nunca la ley del amor universal va a permitir que el amor divino no sea la fuerza que movilice las dinámicas de vida en un mundo de experiencias.

Cabe señalar que la ley permite que sucedan solamente aquellos hechos negativos necesarios que son parte del karma colectivo e individual de aquellos que habitan un mundo. El simbolismo transcrito en el libro del apocalipsis es una clara descripción de este proceso aquí mencionado.

Existen también en la esfera espiritual astral del planeta enclaves de existencia física invisible que están relacionados a la vida de pueblos y culturas del pasado, muchas de ellas relacionadas a sitios, lugares y ámbitos naturales. Muchos de esos enclaves no alcanzan a comprender el orden occidental e industrial actual vigente ni algunos aspectos negativos del desenvolvimiento de la vida moderna.

A muchos conjuntos de seres que moran en el orden transicional astral del planeta, si bien están bajo la asistencia y la guía de las

jerarquías del amor divino, les falta la comprensión necesaria que otorga el amor divino para no sentirse afectado por las irrespetuosas maneras de percibir la vida y la naturaleza de la cultura moderna actual, algunos reclaman justicia al orden espiritual superior y tienen justa razón en hacerlo.

Sin estar esos seres dentro del terreno del orden negativo de la existencia, se encuentran en un estadio transicional que por lógica es carente de atributos superiores. Si bien no tienen interacción con la dimensión física y humana, pueden llegar a tenerla cuando algunos seres humanos a través de su falta de respeto o curiosidad materialista invade aspectos relacionados a su cultura pasada y a los entornos naturales que ellos aman y respetan.

Tal como nos comentaba en la década del noventa el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero, en esa época en la zona del Machu Pichu estaban gestando un moderno proyecto comercial para emplazar comercios en una típica modalidad capitalista y ciertos seres que habían habitado la zona en vidas anteriores, se encontraban alarmados y se hacían presentes relatando su preocupación.

Cabe señalar que para esos seres no representa ninguna alarma cuando grandes contingentes de espiritualistas, científicos, turistas e historiadores se acercan a conocer tal maravillosa ciudad y es de esperarse que para muchos de ellos, les sea fácil llegar a la gran ciudad y para otros se les dificulte en función de sus intenciones.

Tal como mencionamos líneas anteriores, existen en los niveles astrales mas inferiores, muchísimos seres en diferentes estados transicionales, algunos reclaman justicia o piden ser resarcidos

por terribles situaciones que padecieron en su vida humana o que desencadenaron su muerte y que están en transito de superación.

Cuando en lo que esos seres consideran su ámbito natural de pertenencia, se acercan seres encarnados a alterar el ecosistema, atacar las especies o simplemente sin el debido respeto que el entorno natural requiere, entonces se producen en algunos de ellos diversas reacciones que los retrotraen a situaciones vividas como encarnados y responden espiritualmente en consecuencia.

Los seres que se encuentran en esos estados transicionales no están solos, están guiados, asistidos y orientados por guías cuyo trabajo es ayudarlos en su elevación. Cabe señalar que nuestra resonancia en el amor universal es de gran utilidad a esos guías cuando tomamos contacto con su cultura pasada, debido a que ello se constituye en un reclamo consciente que es respondido desde niveles espirituales superiores. En concreto, todo lo que ocurre en nuestra mente y nuestra alma en relación a lo que nos rodea, tiene resonancia con nuestra orbita espiritual, la de los lugares que visitamos y por lógica con todo lo que existe.

Cabe señalar que las bases interpretativas del orden cultural moderno al respecto de la naturaleza, se encuentran desviadas de la realidad divina inherente a su creacion y finalidad, las mismas están cargadas de utilitarismo desmedido, de la creencia de que es materia sin vida, materia prima de valor productivo, industrial y comercial que nos pertenece como la especie supuestamente mas inteligente del planeta. Es necesario, no solo concientizar, sino también llevar a la accion concreta las ideas positivas al respecto de nuestra percepción del planeta en su conjunto, así como también de la naturaleza e incluso de los entornos urbanos emplazados en la geografía del planeta.

No existe progreso real si nuestras acciones y percepciones no son trazables a la acción y la guía de la divinidad. La percepción sagrada de la tierra de las culturas originarias se vuelve en la actualidad de imperiosa necesidad. Son los aborígenes, las minorías étnicas y los pueblos originarios los guardianes en su cultura y su forma de vida de un conocimiento superior en relación a la convivencia armónica con el entorno natural y sus seres vivos. .

Es necesario percibirnos como parte de la naturaleza y no como dueños de la misma para su explotación y ello requiere un cambio de paradigma para poder estar en armonía con la dimensión espiritual de los ecosistemas.

LOS CAMPOS DE ENERGÍA ESPIRITUAL QUE RODEAN E IMPULSAN LAS ACTIVIDADES HUMANAS.

El universo es un todo indisoluble que vibra eternamente en amor divino con la unicidad divina como centro creador, fuente de vida y de todas aquellas proyecciones y sincronicidades que la mente divina genera para todas las formas de vida creadas e increadas.

La evolución espiritual deviene en unificación en núcleos de experiencia que a su vez tienden hacia la reintegración a la divinidad y continuando como vida superior en núcleos de chispas críticas que siguen evolucionando en un nivel de existencia universal.

Aún en la etapa de egos y en toda dimensión y nivel de existencia, incluido los mundos físicos como en el que nos encontramos, los seres tienen que unificarse en la energía del amor divino y para tal fin, la constitución energética que sustenta y rodea la experiencia

física humana responde a esa realidad que determinan las leyes que rigen el universo todo.

De acuerdo a lo descrito en el párrafo anterior, en los niveles energéticos físicos e invisibles relacionados al desenvolvimiento mental, emocional y funcional de la vida física, existen campos energéticos que de alguna manera vinculan aquellos aspectos mentales, emocionales y de otras características que son propios de los círculos de actividad, experiencia y desenvolvimiento humano que constituyen la expresión física de las sendas de evolución que la divinidad pone al alcance de la creación en todo el universo para llegar a la reintegración.

Lo antes descrito significa que toda la actividad mental, emocional y espiritual relacionada a esas actividades humanas, esta vinculada a la actividad de esos campos energéticos mencionados en líneas anteriores. Esos campos son receptáculo de energías provenientes de niveles elevados de la existencia y de la acción de seres superiores que son guías y tienen la finalidad de impulsar a quienes con su voluntad en trabajo se suman a una línea de actividad humana específica.

Esos campos son el receptáculo del esfuerzo voluntario y todo aquello positivo que un ser humano logre con su actividad desarrollada en los márgenes de la acción-amor en el mundo y ello es de manera inconsciente accesible a otros que estando encarnados o desencarnados están realizando experiencias similares o análogas dentro de la misma línea de acción humana o espiritual.

Aquellos seres desencarnados recientemente y que se encuentran en transición, pueden ser acercados a la actividad espiritual de aquellos campos energéticos que impulsan aquellas

líneas de actividad en que se encuentran experimentando, para realizar alguna actividad espiritual que los ayude a elevarse, lo mismo ocurre con aquellos seres que están preparando sus próximas encarnaciones y que la misma va a ser desarrollada en esa actividad humana.

Por ejemplo, un artista, un deportista, un científico y todo aquel que realice algo que esté dentro de una senda divina en su expresión humana para la evolución del planeta y su humanidad, puede acceder de manera inconsciente a informaciones, experiencias y cualquier característica positiva que lo ayude para desarrollar su actividad, aún el suponga que está aislado del resto de los seres del mundo que experimentan en esa línea.

Es importante comprender que aún un individuo se encuentra sólo en una cabaña en medio de la montaña o el desierto, si con su estado mental, emocional y su acción humana y espiritual, se vincula a una actividad específica, puede acceder a conocimiento, información y experiencias para poder desarrollarse en esa línea y a su vez contribuir con su esfuerzo al desarrollo de otros en un futuro.

Cabe señalar que para ese nivel de realidad espiritual periférica a las actividades humana, es más importante la actitud positiva, la calidad de la energía espiritual y la intención, que el mismo desenvolvimiento intelectual y los resultados de la actividad. De acuerdo a lo aquí descrito es importante tener en cuenta que toda actividad recreativa que se realice en relación a una línea de actividad humana y que se haga para difundir y ayudar al desarrollo de otros seres humanos, contribuye a la proyección del ímpetu evolutivo de la humanidad, debido a que muchos de esos seres que quizás no trasciendan y aún, ni siquiera tengan la capacidad intelectual necesaria, con el hecho de su interés, su

dedicación y su energía interna positiva, están aportando a esos campos espirituales propios de la actividad, aquello necesario para que otros que tienen la capacidad intelectual necesaria, puedan desarrollar esa actividad en el campo de la acción humana.

El pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero y que era oriundo de una comunidad aborígen, nos relataba que él fue testigo, a través de la capacidad de videncia, de como algunos conjuntos de seres que realizaban trabajos espirituales y en relación a una actividad específica de la vida humana, existían como en una especie de esfera luminosa celeste que se encontraba en un estrato superior del nivel astral de nuestro planeta y a través de la cual podían desplazarse hacia otros niveles energéticos inferiores que eran próximos al nivel de actividad humana, guiando, asistiendo y ayudando a todos los seres que en esos estratos energéticos realizaban trabajos relacionados a ese nivel de actividad.

Estos seres que provenían de núcleos espiritualmente elevados tenían la capacidad de poder acceder a niveles espirituales superiores y desplazarse hasta la periferia física, ayudando y actuando en combinación con seres encarnados que inconscientemente oficiaban como instrumentos de los trabajos realizados dentro de esa esfera que oficiaba como una estación de trabajo espiritual para nuestro mundo de experiencia. En esa esfera recibían energías desde niveles Superiores de jerarquía que lógicamente descienden de la divinidad y obviamente desde la chispa crística que es el guía tutelar del planeta y como tal el canal de la divinidad.

Dentro de esa esfera energética que oficiaba como centro espiritual o foco, habitaban y se nutrían de todo lo necesario para

poder plasmar en el nivel físico realizaciones positivas que ayudaban a la evolución del planeta y la humanidad como lo hace toda actividad positiva.

Muchos de esos centros espirituales, colonias o como quiera llamárselo, son creados por el trabajo espiritual de seres superiores y utilizan la energía que fue atraída por las chispas crísticas que han descendido y encarnado en nuestro mundo en diferentes momentos de la historia. Muchos de esos focos están también preparados para futuros escenarios evolutivos y humanos que van a sucederse en épocas futuras.

Es importante tener en cuenta que toda persona que sienta el deseo interno de realizar actividades nuevas y que muchas veces puedan parecerles, desde una óptica egocéntrica y humana, que son ajenas así mismo o que otros las consideran ajenas, deben darse el permiso y la soltura de realizarlas y desarrollarlas de manera tranquila, aún no se consigan amplios resultados a nivel de la calidad en su ejecución, ya que ello es un detalle insignificante desde una óptica espiritual.

Cabe señalar que a medida que las fuerzas del amor divino van avanzando en la acción espiritual evolutiva sobre la vida humana actual, en los determinados círculos de experiencia humana en el planeta tierra, diferentes energías se van irradiando y proyectando y tienen alcance hacia mayor cantidad de seres que despiertan en su sensibilidad interior a llamados y a nuevas posibilidades de realización dentro del marco de su propia vida humana. Por lo tanto es muy importante poder reciclarse internamente hacia nuevos destinos, hacia nuevas actividades y experiencias aun sea como Hobby o pasatiempo porque en la actualidad todo llamado interno forma parte del despertar que necesita la humanidad en los tiempos que vienen.

Cabe señalar también que en la vida humana nunca es tarde para nada mientras exista amor, fe, humildad, voluntad y esfuerzo, la vida es en realidad eterna y espiritual, humanamente finita en apariencia y aquí, como en cualquier punto del universo, todo lo que se inicia en acción-amor puede continuarse donde sea y cuando sea.

Es importante tener presente siempre que todo lo que un ser realice en los márgenes del amor divino, en algún minúsculo y remoto punto del vasto universo infinito, resuena con la divinidad una si es realizado con el ímpetu del amor divino, aún desde el punto de vista humano no sea considerado importante, reconocido o aceptado.

EL EGO Y LA INDIVIDUACIÓN.

La Individuación, es el proceso de ser uno mismo con primacía de nuestra propia esencia y al margen de aquellos resabios que el ego impregna indefectiblemente en el presente consciente.

Carl Gustav Jung pensaba que cada persona es única y por lo tanto, dispone de un destino personal que significa llevar adelante el proceso de individuación que permite expresar el máximo potencial espiritual de manera consciente como fuerza impulsora de nuestro destino.

En la teoría de la personalidad de Carl Gustav Jung, su principium individuationis, alcanza no solo cuestiones psicológicas sino que hace referencia también al desarrollo espiritual.

El proceso de individuación significa de alguna manera lograr elevar nuestro interno por encima de todo contenido subjetivo

interno, mental y emocional, que sea limitante para nuestra íntima realidad espiritual, ósea para nuestra esencia divina.

Como nota musical creada en la unicidad divina somos únicos y tenemos la posibilidad de desarrollar nuestro destino en los confines del universo viviente, expresando esa esencia divina, aun estemos revestidos de un ego transitorio que asume diversas características en función de las necesidades evolutivas y del karma que vayamos desarrollando.

Nuestra relación con la divinidad creadora es infinitamente abarcante, como nota musical única, la divinidad nos dota de libre albedrío y espera de nosotros que expresemos la esencia divina que es nuestra llama interna en realizaciones, que seamos como un espejo viviente que muestre la realidad del amor divino en cada punto del universo en que la trayectoria evolutiva nos traslade e Individuarse es dar prioridad a ello de manera consciente.

La mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos contaba el caso de un joven que habiendo nacido en una problemática familia occidental, logro trascender estratégicamente todo el compendio de emociones relacionadas a la historia familiar y ser el mismo al margen de los condicionantes de su historia familiar.

Como seres humanos debemos buscar trascender el ego y llegar al si mismo, no se trata de barreras espaciales, ni de aceptación de nosotros mismos, sino que desde el presente consciente demos preeminencia a la realidad universal y que la misma no sea auto percibida con los condicionantes que el ego impone, ósea que se auto perciba desde la realidad del espíritu y desde la esencia divina que usa al ego como vehiculó de enseñanza.

Todos los condicionantes emocionales limitantes provienen de la interpretación de las experiencias de vida bajo la autopercepción exclusiva del ego situado en la coyuntura existencial humana. Bajo la luz espiritual, esas experiencias tienen una finalidad liberadora de karmas asimilados en el pasado y la concientización de que todo lo superado nos fortalece, nos puede servir de aliciente para avanzar en esa dimensión del autoconocimiento personal, que nos conduce inexorablemente a colocar sobre la mesa, ósea sobre nuestra visión consciente, aquello que se nos dificulta querer ver de nosotros mismos y que Carl Gustav Jung consideraba como la sombra.

No vamos a poder trascender en sentido estricto el ego mientras estemos en una dimensión diversificada en la que predomina la supervivencia individual por encima de la realidad universal, sin embargo, todo lo que haga un ser humano en el campo de la actividad subjetiva interior y la conducta humana, puede llevar el sello de la divinidad que lo convierte en universal, si quien lo impulsa lo hace desde el amor universal en acción como energía que da origen a todas las dinámicas del universo.

Somos esencia divina revestida de un ego que nos otorga una identidad transitoria, identidad que tiende a desaparecer en el proceso evolutivo de unificación, cuando la misma es asimilada a la esencia divina en el punto de máxima identificación consciente con la divinidad una.

Si la expresión de nosotros mismos a través de ese ego es lo mas fiel posible a la expresión que fluye desde nuestra esencia divina, todo lo que hagamos resuena en la dimensión divina universal. Siendo así las cosas nuestro ego asume el rol de instrumento, de vehículo, de nave experiencial que nos permite transitar en esta dimensión física actuando espiritual y universalmente.

EL ORDEN ENERGÉTICO PERIFÉRICO A LA DIMENSIÓN FÍSICA Y LA REALIDAD ACTUAL

En la actualidad, no solo por la propia convulsión astral derivada del proceso de purificación vigente que alcanza a la humanidad entera, existe como prueba para los seres humanos encarnados la presión de un cúmulo de fuerzas mentales y un ímpetu constituido por impulsos emocionales negativos, que buscan establecerse en la estructura del carácter y así lograr anclarnos a estados internos que entorpecen nuestra elevación espiritual.

Las estrategias que el orden negativo de la existencia utiliza para engañar a los humanos son variadas y diversas, se sustentan en toda una gama de valores, que en los diversos círculos de experiencia humana, se establecen como la expresión de la ausencia del amor en las relaciones humanas en el mejor de los casos y también en el odio y el resentimiento como interpretación del derecho de justicia en total ausencia del perdón y la comprensión.

Tal como nos explicaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania, el plano físico en sí, es energía condensada, pero el sentido y en contenido simbólico y motivacional propio de la experiencia humana lo otorga el contenido de pensamiento al respecto de las vivencias y el mismo es vehiculizado por el fluir emocional que circula entre los seres humanos y que conforma el clima compartido, que es el resultado de la interacción de las mentes y las almas en las circunstancias del medio social y experiencial.

En todo ese cúmulo de energías emocionales, mentales, físicas e invisibles que constituyen la esfera inmediata al espectro físico humano, también habitan seres desencarnados en innumerables

condiciones y estados espirituales, que aportan lo suyo y que están impulsados por diversas motivaciones, cuyo alcance e influencia depende de cuanto los seres encarnados les permitamos dejarnos influenciar inconscientemente.

Existen alrededor nuestro en estado invisible seres guías, positivos y poderosos, pero también pueden acercarse en determinadas circunstancias algunos otros que buscan tener injerencia en nuestro interno y hasta incluso, sin una mala intención expresa, buscan aportar lo suyo en nuestra esfera interior, siendo ello no adecuado para nuestra vida y más, si nuestro estado interno se abre a las esferas dimensionales transicionales en que ellos habitan.

Tal como nos explicaba en la década del noventa el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero y era oriundo de una comunidad aborigen, tuvimos y seguimos acumulando muchas vidas en nuestra trayectoria evolutiva, hemos integrado alianzas y nos hemos equivocado también, cosechamos amistades y toda una diversidad de relaciones en todos los niveles espirituales con los que estuvimos vinculados y están presentes siempre, muchos seres en nuestro existir por diversos motivos, sin que nos demos cuenta y depende de nuestra voluntad y esfuerzo el hecho de decidir a que queremos acercarnos en lo mental y en lo emocional.

Cuanto mas conocimiento de la realidad espiritual acumulamos y cuanto más nos acercamos a las fuentes superiores, más recibimos para dar a otros y ese dar a otros no se trata solamente de hermanos encarnados en la dimensión física, la ley nos acerca seres en estado transicional para que reciban ayuda de acuerdo a la ley, con la finalidad de elevar su estado u otras cuestiones de índole espiritual.

Tal como opinaba la mujer de la túnica azul, lo ideal del caso es que exista un puente de luz del cual seamos un eslabón para la acción superior y no que a través del poder adquirido por nuestra mente causemos caos en las esferas espirituales inmediatas con nuestros berrinches y caprichos internos que algunas veces pueden ser inevitables.

El pequeño hombre de aspecto imponente también nos comentaba que la situación es análoga a cuando uno tiene una dolencia física o algún otro problema que requiere la intervención de un especialista y al concurrir a la entrevista para ser atendidos, nos encontramos con un individuo que se niega a hacerlo alegando un montón de argumentos incomprensibles pero que exige nuestro pago de todas maneras sin interesarse por nosotros.

Estamos en un momento límite del orden experiencial humano, ciertas vivencias van a impactar de manera directa en nuestra estabilidad mental, emocional y funcional, vamos a vernos fielmente frente a nuestra realidad espiritual, para que apliquemos lo que aprendimos, superando aquello que nos impide aplicarlo y vamos a comprender que ello es la mejor opción disponible porque para eso vinimos a este mundo y en este momento crucial.

Tal como nos decía la mujer de la túnica azul en el sur de Jordania, para ello no existen recetas mágicas ni talismanes ni nada, lo único que vincula a los seres con la fuente creadora, lo único que cura y transforma radicalmente todas las realidades, es la energía primogénita del amor universal que si anida en los confines de nuestra alma, se transforma en un punto de luz que puede hacerse tan poderoso e inmanente como la ley que todo lo rige lo disponga. Aún a expensas de nuestras incapacidades transitorias, si existe en nosotros voluntad real de esfuerzo para elevarnos estamos

bajo la esfera del poder superior emanado de la chispa crística que es el guía tutelar del planeta, así funciona en la vida física como también mas allá de ella en la esfera transicional luego de la muerte.

Si en nuestro interno existe la férrea voluntad de seguir la senda divina al servicio del amor universal en acción, nuestro entorno inmediato espiritual se transforma en un centro espiritual que atrae de los niveles espirituales superiores, el máximo potencial espiritual que la jerarquía determina para cada caso en particular.

Cabe señalar que todos los problemas y conflictos irresueltos del mundo, en todos sus círculos y ámbitos de experiencia, tendrían un final feliz si todos cambiáramos, no solo los pensamientos, sino también las emociones que fluyen al respecto de la representación de los mismos en las fronteras de nuestro ego.

Si todos los seres del mundo dejáramos a los pies de la chispa crística que es guía tutelar del planeta, nuestras preocupaciones, temores, pasiones, dejáramos de disfrazar de justicia nuestras pulsiones derivadas de nuestro amor propio herido y diéramos prioridad al amor en acción en los confines de nuestra conducta, aunque sea a costas de nuestro impulso emocional y al mismo buscáramos apaciguarlo a través de la oración y la meditación, el mundo sería un lugar completamente distinto a lo que ahora lo está siendo.

Como humanos y en el mejor de los casos, solemos perder gran cantidad de tiempo en desentrañar en nosotros mismos, aquello que corresponde y no corresponde en relación a la manera que tenemos que proceder internamente para encontrar el adecuado equilibrio entre nuestra supervivencia, nuestro aspecto espiritual y

los reclamos de nuestro ego que se ocultan tras nuestra sombra (en los conceptos de Carl Gustav Jung).

Los enclaves del orden negativo de la existencia buscan que tendamos a engrandecer y proyectar la sombra y las fuerzas del amor-poder buscan enseñarnos y superar aquello que nos impide salirnos de la franja energética mental que obstruye la espiritualidad y las realizaciones de paz en el mundo. Así vivimos en la actualidad y esta en nosotros tomar la decisión de dejarnos arrastrar por las corrientes astrales negativas y sus emisarios encarnados o sumarnos a la acción amor-poder, siguiendo el humilde ejemplo de aquellos a los que nada perturba su paz.

Una de las efectivas tácticas que tiene el orden negativo de la existencia para sostener en los márgenes de la entropía a las mentes y las almas de muchos seres encarnados, es el miedo y la idea de que sin una estrategia anticipatoria a las imágenes mentales emergentes del aspecto emocional intoxicado, precipitara a nuestra vida alguna pérdida irreparable. Así surgen las guerras, los conflictos, las separaciones, los estados internos alterados y todo ello conforma una especie de techo energético que nos aísla de la luz que todo lo puede en el universo entero. Siendo así las cosas, la opción correcta es afianzarnos en la Fe, la aceptación de nuestro destino y poner nuestra voluntad al servicio de la guía y la orientación superior.

La mujer de la túnica azul también nos relataba unas ideas que le transmitió un espíritu al que llaman Harry, varias veces nombrado en nuestra serie de libros, quien es perteneciente a la legión de la luz, una legión de seres que trabajan espiritualmente en aspectos relacionados a la marginalidad :

“Todos tenemos la oportunidad de hacer trascendente nuestra historia trascendiéndonos a nosotros mismos, iluminando el camino con la luz que nos envían desde los niveles de existencia superior, universalizando nuestros actos, convirtiendo lo bello que nos llega en aquellas aspiraciones que derivan de nuestras tendencias y motivaciones en bien de los demás y del universo todo.

Cuando así se hace, todo adopta otro sentido, nuestras realidades se expanden mas allá de nuestras limitadas fronteras y limitaciones. Desde las esferas divinas esperan que algunos como nosotros asumamos ese compromiso para con aquellos que ineludiblemente deben transitar pruebas desgraciadas y dolorosas, que no saben que hacer, se confunden y se equivocan.

No todo lo malo del mundo proviene en esencia del orden del mal, muchos tienen conductas reactivas al dolor que resuenan con energías degradadas y que se hacen merecedores de una ayuda especial y así, separando la paja del trigo, hacemos nuestro trabajo en silencio, en las sombras a veces y a la vista de muchos que no pueden o no quieren escucharnos.

Nuestros mayores escollos provienen entre otras cosas de aquellos que pretenden vivir felices sin comprometerse con el dolor de los demás, porque se niegan a dar las bendiciones de las que fueron merecedores en el presente a otros que las carecen, a su vez son nuestra mayor oportunidad para trabajar porque buscamos suplir esa carencia, aprendimos nuestro humilde trabajo elevándonos por sobre los márgenes que precipitan el desvío. Harry de la legión de la luz”

En la periferia de nuestra dimensión física humana existe vida real en estado espiritual, ahí se encontrará nuestra primera estación

transicional luego de lo que llamamos muerte, esa dimensión de la existencia no es ajena a nosotros aun no podamos percibirla, alimenta nuestra mente y nuestra alma con aquello con lo que nuestro ego resuena en la vida humana y a su vez esa resonancia responde también a energías que de ahí provienen, lo único que puede mejorar esa realidad intrínseca a nuestra existencia es vinculamos con nuestro interno a la fuente del amor universal que es la divinidad, buscando en todo momento que la energía primogénita del amor sea el motor de nuestros actos y decisiones.

VISITANTES A LAS REGIONES PERIFÉRICAS.

Bajo ciertas condiciones y en determinadas circunstancias, desde niveles de existencia superior realizan como una especie de cálculos que determinan ciertas condiciones relativas a cuestiones de la ley universal del amor para la experiencia transicional en ciertos parajes energéticos periféricos al orden físico humano, parajes estos, donde moran seres en estado espiritual complejo por decirlo de alguna manera.

Esos cálculos llamémosle, arrojan como resultado que para ciertos seres, la divinidad a través de la chispa crística que es guía tutelar del planeta, les puede otorgar ciertas capacidades especiales que les permiten ingresar a esos parajes energéticos con el objeto de trasladar fuerzas y ciertas energías, que provocan en los seres que ahí moran y en sus condiciones espirituales circundantes, transformaciones e incluso hasta el colapso de ciertos encadenamientos que los tienen aferrados a esos niveles.

Llegado el momento los seres que realizan esos descensos, lo hacen bajo condiciones de invisibilidad para algunos de los seres que ahí moran o bajo condiciones de mimetismo, con el objeto de

no provocar alteraciones al orden de consciencia transicional vigente de los seres que están en la región periférica en cuestión.

Esos seres especialmente seleccionados, pueden estar encarnados en el mundo físico y ser trasladados en sueños a esas regiones o provenir de otras esferas, pueden ir solos o en grupos pero siempre son guiados por entidades especialmente preparadas, algunos de ellos transitan previamente como preparación condiciones humanas análogas a las que transitaron los seres que habitan los parajes que van a visitar, en el universo todo se rige por una especie de condición que podría asemejarse a una adquisición de derechos que otorga la ley para expresar las capacidades necesarias con las que realizar una misión específica.

En relación a lo ultimo mencionado podemos decir que en el punto cristo, las chispas cristicas adquieren todos los derechos y todos los poderes que la divinidad dispone para la creación y pueden transmitirlo a quienes tengan las condiciones de voluntad para el trabajo en la senda del amor universal.

El alcance del poder infinito del amor universal y su accion no tiene limitaciones de ninguna índole, para el poder del cristo nada es imposible en la esfera evolutiva de su égida, nada ni nadie esta fuera del alcance de su amor así como tampoco nadie esta abandonado a su propia suerte en ningún punto del universo, aunque para determinadas condiciones de desvió pueda parecerlo.

En nuestro nivel de existencia humana, que es por lógica también transicional, existe el problema de que como humanos valoramos mas la inteligencia que la realidad del poder que tiene la energía del amor en accion, poder que puede estar en los márgenes de

nuestra mente y nuestra alma a través de nuestra voluntad. Siendo así las cosas, frente a los problemas humanos entramos en laberínticas cuestiones que no arrojan los resultados esperados, porque su solución se encuentra dentro de la órbita espiritual que demanda siempre del amor como energía transformadora.

A través del poder infinito del amor pueden, no solo ser transformadas las realidades tendenciales que descienden al orden físico como realizaciones, el poder del amor invocado por un espíritu iniciado puede convertirse en un centro espiritual que sea el punto de apoyo para que sea modificado hasta el inminente resultado de las leyes, que incluso hasta ese momento sea considerado como ineludible.

Existen espíritus superiores con capacidad de intersección absoluta y que ante una invocación de amor lo suficientemente intensa realizada por un espíritu encarnado, se comprometen con la divinidad para que les sea provisto los medios necesarios para abrir un espectro de realizaciones experienciales que sirva de sustento para nuevas oportunidades redentoras en el mundo de la materia.

En concreto, cuanto más se acerque el llamado final de los tiempos, más la ley se va a ocupar de generar las sinergias necesarias que tengan como objetivo, que toda alma que lleve en sí misma la más mínima hebra de voluntad potencial de amor universal, aun adormecida en los confines más recónditos de su interno, pueda expresarla en realizaciones personales que le otorguen progreso, crecimiento y evolución.

EL CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD ESPIRITUAL.

Si bien en esencia somos espíritu, luz y semilla creada a semejanza de la divinidad una, necesitamos en todo momento de nuestra evolución ser expresión del amor que impulsa al universo en toda su extensión.

Cuando la chispa crística a la que llamaron Budha descendió a las fronteras de este planeta, dada su inmanente realidad interior de puro amor y luz, percibía a la divinidad como una sucesión de infinitas chispas crísticas que unificadas en su esencia de puro amor divino, se constituían en la fuente que da origen a todo lo que existe.

Tal era la realidad de su percepción que era la fiel y máxima expresión posible en este mundo de como lo es en la realidad espiritual divina y siendo así las cosas, dedico su existir terreno a la búsqueda de la trascendencia de todo aspecto que limitará la realidad divina inmanente en todo lo que existe.

Todas las chispas crísticas que han descendido al mundo de la materia, hicieron análogamente lo mismo, expresando el aspecto divino que la ley del amor universal determinaba como expresión necesaria para la humanidad en la misión que vinieron a cumplir a este complejo y rebelde planeta.

No es ajeno a nuestra realidad existencial o solo un puro evento histórico, el hecho de que la divinidad haya descendido a las fronteras del existir humano en varias oportunidades, ello configura un sello divino presente en nuestro interior, un sello que por un aspecto es un llamado y una puerta de acceso a la realidad espiritual y que por otro aspecto configura una responsabilidad para los humanos.

Nuestra realidad espiritual nos debería llevar a comprender que el hecho de creer que solo estamos aquí para disfrutar de un tipo de vida cómoda y ligera, así como también suponer que estamos para sufrir injustamente, es una pérdida irreparable de la gran oportunidad que es la vida humana que estamos transitando. Tras la felicidad y el dolor hay más para analizar de nosotros mismos en relación a nuestra realidad espiritual.

La mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos decía que la vida humana es una oportunidad que asumimos con el objetivo de aprender para elevar nuestra realidad espiritual a las fronteras del amor divino en acción, sin embargo aquí en el mundo de la materia tendemos a olvidarnos de ello bajo la presión de los aspectos mentales, emocionales, sensoriales, materiales y humanos en el mejor de los casos.

El pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero vivió una vida humana de crecimiento espiritual que finalizó en la década del noventa, sufrió grandes injusticias y padeció profundos dolores y pérdidas, pero fue feliz a pesar de ello, trabajó espiritualmente en esta dimensión de manera constante, con fe, humildad y de manera espontánea, porque en su interior existía un llamado a hacerlo de esa manera.

Tiempo antes de su muerte física vio como se acercaba el arcángel Miguel y le dejaba un mensaje simbólico, lo vio en una inmensidad donde un ejército de seres se encontraba presto a seguir sus indicaciones para aquello que el libro del apocalipsis llama el Armagedón.

Todos aquellos que tuvimos la oportunidad de conocerlo padecemos una gran pérdida ante su partida del mundo físico. De lo que de él aprendimos podríamos escribir cincuenta libros más,

sin embargo en este homenaje que realizamos con estas líneas, podemos afirmar con total seguridad que mas veces de lo necesario somos demasiado exigentes con la vida sin percibir la ayuda que recibimos.

Cabe señalar que de acuerdo a lo que son ciertas realidades dimensionales propias de la vida en esta esfera azul que denominamos como planeta tierra, tenemos que darnos cuenta que necesitamos con urgencia replantearnos las bases morales, los parámetros de relación con todo lo que existe y fundamentalmente con nuestros semejantes mas cercanos.

Quizás sea una buena analogía considerar a la historia espiritual del planeta tierra, simbólicamente como si se tratara de un libro que tiene muchas páginas y capítulos repetidos, re escritos y resignificados, menos su ultimo capitulo que es la actualidad vigente.

Si ahora no nos damos cuenta de cuantas veces la luz llamo insistentemente a las puertas de nuestro interno para que asimilemos sus enseñanzas, corremos el riesgo que después de la presente vida humana, nosotros mismos decidamos padecer aquellos dolores que decidimos ignorar en nuestros hermanos, al negarles nuestra ayuda y al detener el ímpetu natural y universal que significa dar a otros aquello que recibimos del orden espiritual inmanente.

Todo aquel que recibió algo del orden espiritual superior esta aquí en este momento para darlo a conocer, obrar en consecuencia y brindar a sus semejantes y a través de su propio amor, el amor que del orden espiritual superior recibe como una bendición infinita.

Muchos de los que caminamos con dos pies físicos por la corteza de la tierra, distraídos por espejismos humanos, físicos, materiales y sensoriales, no tenemos dimensión real consciente de las bendiciones que nos rodean, de las fuerzas que nos protegen, ni del poder que un simple pensamiento de amor en oración tiene en este momento para la existencia de muchos semejantes cuyas fuerzas se debaten entre la luz y las tinieblas porque han venido aquí para transitar ese proceso.

Si por cuestiones de fanatismo, de secretismo o vanidad encubierta, detrás de la creencia irracional de suponer que nos pertenece un conocimiento, que es para todos sin distinción de ninguna índole, pero de ninguna índole real por su propia procedencia universal de amor que proviene de la divinidad una, lo negamos a otros, entonces, de seguro vamos a tener que rendir cuentas al respecto.

Sabemos que varias veces la divinidad una ha descendido a esta dimensión física para sembrar la semilla del amor universal en acción, han descendido muchas chispas crísticas como humanos a enseñar sobre la realidad de la existencia universal.

El caudal de bibliografía al respecto del mundo espiritual es de amplia dimensiones en la realidad actual, hace falta que el mismo, en sus diversas corrientes de interpretación, sea aceptado y difundido como verdad para que las almas perdidas en el dolor y la confusión puedan comprender la naturaleza de su realidad actual y sepan que no están abandonadas a su propia suerte en un mundo injusto, que es lo que suponen muchos seres que sufren y que caen bajo los engaños del orden negativo de la existencia. Tal como decía la mujer de la túnica azul del sur de Jordania, este es el momento.

LA EXPRESION DEL SINCRONISMO UNIVERSAL.

La mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos comentaba que mínimamente, aunque sea unos minutos al día, todo ser humano debería elevar el pensamiento a la divinidad no solo para agradecer aquello que recibe sino también para pedir que llegue a otros aquello que están necesitando.

No solo estamos unidos constantemente a la divinidad sino que voluntariamente debemos buscar ampliar esa unión para tratar de ser humildemente y desde lo consciente un grano mas de arena en el fluir del devenir universal que se expresa en los sincronismos dimensionales en los cuales estamos inmersos y que son por lógica expresiones del sincronismo universal.

En cada instante, cada ser que existe esta ubicado en el punto exacto en que debe estarlo y en esa ubicación se tiene siempre la potencial capacidad de actuar en pos del sincronismo universal antes mencionado, el cual se expresa en función de la voluntad actuante que cada ser ejerza por libre albedrio.

Ningún ser existente es un ser aislado e ignorado, aun estemos en medio de la montaña o el desierto somos parte de la existencia universal que es vida que evoluciona en conjunto y aún no lo percibamos de esa manera en esta dimensión física o debemos concentrarnos para percibirlo con limitaciones, en otras dimensiones, lo antes mencionado es tan palpable como el hecho básico de ser conscientes que si se suelta algo de la mano caerá al piso por accion de la gravedad.

Las leyes universales son realidades actuantes y omnipresentes que rigen la existencia universal y todo aquel que busque percibir esa realidad va a encontrar la guia para hacerlo porque ello es

parte de la propia esencia espiritual que nos anima y parte del impulso evolutivo vital que rige nuestra existencia.

Si analizamos básicamente lo tangible y observable, como ser desde el hecho de regar una planta, dar alimento a un animal, atender a un cliente, solicitar un servicio que da trabajo a otros y todo lo que hagamos que contribuye a la dinámica social por ejemplo, notaremos que cada evento suma efectos y resultados, tanto para otros como para nosotros, esos eventos son tangibles y observables de manera inmediata y de igual manera ocurre lo mismo a nivel de la dinámica de nuestro interno, todo pensamiento, sentimiento e intención tiene aún mayor implicancia en otros, en nosotros, en nuestra atmosfera espiritual y por lógica en la realidad dimensional del punto en donde estemos ubicados transicionalmente, porque ello suma fuerzas en algún sentido del sincronismo o de los sincronismos operantes en esa dimensión, esfera dimensional o donde sea que estemos.

En el universo el único sentido lógico existente es el devenir propio de las realizaciones del fluir del amor universal en acción y a ello tiende todo lo existente de manera permanente, tal como en el universo todo tiende hacia la unicidad divina. Por ley y por lógica consecuencia, todo aquello que no contribuya a la realidad jerárquica del amor universal genera efectos compensatorios, ósea genera sincronismos actuantes que tienen por objeto un aprendizaje implícito para quienes están incapacitados de actuar voluntariamente en el sentido universal que impulsa la divinidad una.

De esa manera natural y espontanea se generan aquellos escenarios experienciales que dan origen al futuro necesario en sus diferentes variantes en cada punto del universo, el ejemplo mas claro y visible de ello es este mismo planeta y su realidad

actual, realidad esta que provoca innumerables reclamos a la ley universal que proyecta hechos diversos y necesarios, muchos de ellos contingentes y en sintonía con las energías que les dan origen e impulso.

Si desde esta mencionada óptica observamos detalladamente la realidad, vamos a ser testigos de como en diferente forma las circunstancias se repiten en el tiempo hasta que logramos superar ciertas tendencias voluntarias a través de la experiencia y el esfuerzo, ello no es mas que la expresión de las leyes que todo lo rigen a nuestro alrededor.

EL AMOR DIVINO COMO ENERGIA TRANSFORMADORA DE LA REALIDAD.

La mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos comentaba que la básica realidad humana que queda sepultada bajo innumerables falsas creencias, es el simple hecho de que somos espíritus en el mundo de la materia, que venimos con una oportunidad evolutiva espiritual a esta dimensión física, que todos los días podemos modificar las variables que determinan nuestro destino futuro y que necesitamos ineludiblemente la energía del amor divino como fuerza impulsora, dinamizadora y guía para que la vida humana conjunta sea el reflejo mas fiel posible del orden universal divino que esta presente en todo lo que existe.

La realidad divina esta presente en todo lo que existe por jerarquía de voluntades que en cada nivel de la existencia canalizan el amor necesario para impulsar las sincronicidades que la mente divina dinamiza en cada sector del universo y que sirven de escenario para expandirlo en accion amor y realización de vida como realidad de amor universal en acción y evolución de la creación

que retorna a la divinidad como chispa crística con toda la sabiduría y el poder que la acción amor requiere.

Cuando citamos que todos los días podemos modificar las variables que determinan nuestro destino futuro, no es una simple opción alternativa o un anhelo ilusorio, se trata de una realidad universal presente en todo punto del universo infinito y si bien por lógica se debe asumir desde el libre albedrío, el no hacerlo, acarrea una falta a nuestras esenciales intenciones con las que diagramamos nuestra vida humana antes de nacer.

Se hace necesario aclarar que no asumimos la oportunidad de vida por la cual vinimos al mundo para hacer muchas de las cosas que hacemos en algunas circunstancias, ni para ignorar tampoco la realidad espiritual como tendemos a hacerlo, ello es solo un transitorio estado ilusorio y hasta podría decirse un estado enajenado de la mente en el contacto con la dimensión física y material que tendrá en su momento un final.

Dentro de los márgenes de la actual vida humana, la fuerte cultura del ego, alejada de la búsqueda de contacto con la realidad universal divina, crea ilusiones, valores, creencias, auto percepciones y percepciones falsas que no son más que verdaderas falacias que se desvanecen luego de la muerte física.

Aquellos que luego del tránsito de la muerte siguen aferrados insistentemente y con su voluntad subyugada a esas falacias, solo pueden seguir sustentándolas en sí mismos si se quedan de una manera parasitaria apegados y tratando de invadir el terreno de los círculos de la experiencia humana o en algún paraje transicional al que sean derivados para su concientización, porque no existe en la realidad espiritual evolutiva un lugar donde satisfacer ese tipo de necesidades.

Cabe aclarar que luego del tránsito de la muerte y como proceso normal, el hecho de haber necesitado un ego como instrumento para la experiencia humana, lleva a que se deba hacer una adaptación transicional para el nuevo escenario experiencial que corresponda a cada uno, pero aquellos que han edificado en sí mismos fuertes lazos con energías degradadas, negativas o que han hecho graves transgresiones a la ley del amor universal, van a sentir un fuerte pesar en sí mismos frente a la realidad espiritual imperante, pesar que encarnado en la dimensión física les pasaba desapercibido como producto de los hábiles engaños que el orden negativo de la existencia tiene establecido para desviar a los humanos.

La realidad indica que toda falta a la ley del amor universal va a repercutir en nuestra consciencia en momentos posteriores a nuestra muerte. Como paso natural del proceso de retorno de la vida humana, la consciencia se retrotrae a la percepción espiritual real en la medida que abandona la normal ensoñación ilusoria del mundo de la materia y que asumimos como una realidad concreta en el tránsito de la vida humana, es en ese estado, todavía transicional, donde aquellos impulsos que se apartaron de la ley del amor provocan profundo remordimiento.

Podemos modificar nuestro destino y nuestra realidad en la presente vida humana solo desde la frontera de nuestro interno, cuando hacemos lo necesario para modificar nuestra posición al respecto de la realidad universal del amor divino como motor de la existencia.

Cabe señalar que la energía del amor universal es jerárquica en todo punto y realidad del universo, la creación universal surge del ceno de la unicidad divina como resultado de la máxima unificación de infinitas chispas crísticas divinizadas y tal como

analizamos en nuestros libros anteriores, la unicidad divina es el centro universal por excelencia, es el sentido de la existencia universal y la fuente de vida y transformación de todo lo que existe.

En cualquier punto del universo la energía del amor universal es jerárquica, puede transformar cualquier realidad y cocrear todo aquello que sea necesario transicionalmente para desde cualquier escenario pre existente impulsar la evolución. Siendo así las cosas, cualquier realidad que pueda considerarse ineludible, irremplazable o inamovible puede ser transformada, si desde el censo de su dinámica fluye el amor universal como fuente, realidad y voluntad.

Muchos de los parajes transicionales que mencionamos en nuestro trabajo y ciertos centros, esferas, colonias o estaciones de trabajo espiritual adonde son dirigidos aquellos seres que van gradualmente asumiendo internamente un estado de posibilidad de recuperación espiritual luego del tránsito de muerte de una vida en que transgredieron la ley del amor, fueron creados por intersección de ciertos seres espirituales que solicitan a la divinidad los medios y el poder de amor en acción necesario para realizar ese trabajo y lo hacen solo por amor a sus semejantes.

Es sabido en el mundo espiritual que el ser que fue y es la Virgen María realiza grandes obras e intervenciones de amor misericordioso al respecto de lo mencionado en el párrafo anterior, así mismo existen legiones de seres que descienden a puntos necesarios, que provocan desplazamientos de energías y todo aquello cuanto se requiera para que en cualquier planeta, lugar o nivel de la existencia, quienes ahí moran, tengan la posibilidad de vehiculizarse en la infinita senda que los lleve a ser una chispa en lo que es la infinita realidad divina universal.

ASPECTOS RELACIONADOS A LA DIVINIDAD UNA

Cuando hacemos referencia a la Divinidad o a Dios, tenemos los seres humanos algunas diferencias de interpretación. Aun algunas personas tienen la posibilidad de percibir aspectos mas profundos de la Divinidad una, lo que mas importa al respecto, es que todos, aun con diferentes creencias de base, consideramos a la Divinidad como la fuente de amor universal por excelencia que rige los destinos de todo lo existente, ya sea de todo lo conocido como también de todo aquello que no tenemos conocimiento de su existencia y que puede catalogarse como de misterio.

Si bien la sabiduría es una bendición Divina y una capacidad adquirida al evolucionar, la realidad espiritual en nuestro estado de vida física y transicional nos da evidencias que todo aquel conocimiento que nos acerque a la realidad del amor como energía rectora de la voluntad humana y a sus implicancias en todos los circulos experienciales de vida, se convierte en verdad que se amplía y adapta a medida que evolucionamos, verdad que acerca a los seres humanos a las verdaderas fuentes de la sabiduría y como tal es un reflejo de algún aspecto de la Divinidad una.

Dentro de lo que es la experiencia físico-humana y bajo el tipo de actividad mental con predominio de lo racional, vamos a requerir siempre de representaciones mentales, conceptos teóricos y juicios de valor que nos permitan modelar en un todo coherente la realidad que nos circunda, la realidad cósmica y la realidad universal de manera aproximada y con apertura futura a cambios en la interpretación que permitan la evolución lógica de las ideas

producto del avance de la comprensión espiritual que se amplía con la asimilación del conocimiento.

De acuerdo a lo mencionado en el párrafo anterior todo conocimiento espiritual al respecto de la Divinidad una va a ser siempre incompleto y ampliable, pero lo que nunca va a ser incompleto y limitado es el sentir interno que fluye en el alma de todos los seres del universo al respecto de la Divinidad y la realidad del amor universal, en cualquier punto donde se encuentren experimentando en el tránsito de evolución que lleva a los seres a reintegrarse a la Dios, como primer salto evolutivo trascendente, ya que dentro de los márgenes de la Divinidad la evolución continua infinitamente.

Desde el lobo que contempla el sol y aúlla venerándolo como la fuente de poder y energía de vida, el águila que vuela en círculo alrededor de una inmensidad natural, los fieles de todas las religiones y cultos, los chamanes, hasta cualquier ser iniciado que sigue a sus guías espirituales y cualquier ser humano que siente en su interno la realidad espiritual que anima nuestra existencia verdadera, lleva en si mismo el reflejo de la luz interior de su propia esencia divina en la que fue creado desde los focos creadores de la Divinidad una y si responde a ella con la realidad del amor universal que vibra en el universo entero, entonces, lleva un templo en si mismo y por ley encuentra el camino que guía su evolución en cualquier punto del universo en que se encuentre.

En un pasaje el libro de Urantia cita : "La manera en que convive el Padre Universal con las criaturas del tiempo es el más profundo de todos los misterios del universo; la presencia divina en la mente del hombre es el misterio de los misterios". Dicho párrafo nos indica que la divinidad como centro, fuente y potencia creadora esta presente en toda la creacion y dicha presencia asume la

realidad conceptual mas optima que cada nivel de la experiencia requiera, para que quienes ahí moran sigan la senda divina que corresponde a su propia experiencia dimensional a través del amor, la fe y en humildad respecto al creador, la creacion y su si mismo.

La mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos comentaba que en los comienzos de su percepción espiritual ampliada sentía la limitación interna que su propia individualidad experiencial y humana, derivada del impacto de la auto percepción de su propio ego humano como limitación, sobre el horizonte espiritual que se abría a su consciencia y ello es un proceso normal de la espiritualización en el transito de la vida humana, ya que el objeto de la vida y sus múltiples manifestaciones es ser un instrumento de la espiritualización y en ella estamos el tiempo necesario que la ley de vida determina para dar un salto hacia otro nivel experiencial y en ese nivel experiencial tendremos los recursos necesarios para seguir evolucionando.

La mujer de la túnica azul también nos comentaba que es lógico que el ego sea percibido como un obstáculo de lo divino infinito, porque en lo que llamamos Divinidad reina una jerarquía de núcleos constituidos por infinitas chispas crísticas que en unificación máxima de sus esencias divinas reintegradas y sin perder su individualidad, actúan como un haz de poder divino realizador, poder de accion-amor que es jerárquico y que tiene potestad absoluta sobre la evolución de aquello que guía e ilumina, siendo la fuente directa que sustenta su existencia.

La divinidad a través del nucleó de chispas crísticas que de manera directa guía la orbita de los planetas, siempre otorga, nutre y configura las experiencias que sus escenarios experienciales

necesitan para evolucionar y ajustarse misericordiosamente a la ley del amor universal.

Los seres que habitan planetas y otras dimensiones que están mas evolucionadas y tienen un estado de consciencia de mayor elevación, ya viven en la realidad del amor universal como ley que rige en el universo y por esa razón esta plasmado el amor en acción en su existencia conjunta.

En esos planetas tanto su voluntad como su conducta hacia los demás y hacia el todo, esta orientada a plasmar realizaciones de amor, razón por la cual su núcleo cristico guía, ósea la divinidad a través de las chispas crísticas que son sus guías tutelares, les otorgan a sus mentes y a su constitución transitoria, las características y todas las capacidades necesarias que permiten un tipo de vida lo mas espiritual y menos limitada posible que su evolución y su medio constitutivo lo permita, porque tanto la mente como todo lo que constituye los recursos de vida de los seres, son siempre en todo el universo un instrumento transitorio de lo espiritual que en algún momento va a ser limitado para quienes buscan ampliar las fronteras de su consciencia.

En constante evolución, libre albedrio y amor en acción, la vida y los seres se elevan de nivel de la existencia y se unifican hasta reintegrarse como chispa crística a la divinidad, siendo la reintegración el punto inicial de retorno a Dios donde los seres retornan con todas las capacidades experienciales adquiridas. Cuando un ser alcanza el máximo de amor en acción posible en la senda experiencial evolutiva, cuando resuena como llama viva en el amor divino universal con el máximo de capacidad posible, es llamado a la reintegración a la divinidad como chispa crística.

Cabe señalar que tal como figura de manera textual en el libro de Urantia : "Dios, siendo eterno, universal, absoluto, e infinito, no crece en conocimiento ni aumenta en sabiduría. Dios no adquiere experiencia, tal como podría conjeturar o entender el hombre finito, pero disfruta, dentro de los dominios de su propia personalidad eterna, de esas continuas expansiones de autorrealización que son en cierto modo comparables y análogas a la adquisición de nueva experiencia por parte de las criaturas finitas de los mundos evolucionarios"

Tal como nos explicaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania, cada ser creado en virtud de su libre albedrío y evolución, puede ampliar los límites de la experiencia universal a través de sus propias realizaciones. La divinidad deposita en la creación el anhelo de realización, cada voluntad en la experiencia universal es un grano de arena que amplía la vida universal y los seres universalizados viven esa realidad en sí mismos como el más importante de los horizontes existentes, preparándose, superándose y elevándose para ser un instrumento de la energía del amor divino que rige la existencia infinita y así entregar humildemente su existencia y todo lo que de ella provenga a la Divinidad una, que a su vez da a toda la creación todo que necesita.

Esa elíptica de dádiva, evolución, amor y experiencia conformada por las millones de chispas creadas que evolucionan y que luego de reintegrarse viven en la divinidad, conforman la sinergia universal que crea, alimenta y moviliza todo lo que existe en el universo. Para ser percibida de esa manera con facilidad se requiere que trascendamos la frontera de nuestro ego, de nuestra individualidad y de los reclamos ficticios que ello genera.

La Divinidad una es la unión infinita de infinitos núcleos directos, divinizados y evolutivos, conformados por infinitas chispas crísticas reintegradas a dios, que en su infinita y máxima unificación conforman la fuente, el centro y la existencia omnipresente universal que da origen a la mente divina universal que tiene capacidad de atender, guiar y asistir los destinos de todos los seres del inconmensurable e infinito universo existente.

La concepción de Dios como una súper personalidad o un ser supremo que esta ubicado en el cielo, no estaría adaptada para que nuestra humanidad comprenda aspectos que es necesario comprender de la Divinidad una. Antiguamente los seres humanos creían en multiplicidad de dioses a los cuales les otorgaban distintos orígenes y poderes, entendían erróneamente que unos enfrentaban a otros y de alguna manera proyectaban inconscientemente pulsiones e interpretaciones colectivas e individuales, que en un determinado momento demando como reclamo a la divinidad, que descendiera a este mundo la idea de un único dios que es fuente de amor.

En la actualidad para la evolución mental humana se hace incompleto suponer que un ser de características especiales habita en el cielo y que todo lo puede, es así que surgen nuevas visiones de la fuente y potencia viva, dinámica y evolutiva que alimenta la experiencia evolutiva y vital que transcurrimos en estas dimensiones y esas interpretaciones llegan de la misma divinidad a través de diversas escuelas que son depositarias de sabiduría verdadera.

La Divinidad es una porque una es la potencia y energía que crea, alimenta, perpetua y dinamiza la vida eterna en el universo y esa energía es el amor universal divino que adopta carácter de potencia omniabarcante, omnipresente y eterna, debido a que

infinitos núcleos de infinitos seres reintegrados, se funden en la máxima afinidad y pureza de la energía del amor universal y ese centro unificado adopta carácter único, mental y espiritual que da origen a todo lo que existe y es.

Por lo tanto Dios, la Divinidad, la eterna potencia creadora, es un centro espiritual, universal, mental y radiante, que siendo dinámico, holístico y evolutivo se presenta al universo como una fuente de energía. A su vez la Divinidad puede hacer manifestar, cuando la necesidad lo demanda, a alguna de sus infinitas chispas críticas unificadas que pueden descender a distintos niveles de la existencia con el poder, la capacidad y todo lo que sea necesario para actuar como enviado y mensajero de la Divinidad una en donde sea necesario.

Por eso en cualquier punto del universo en donde un conjunto de seres se unen en alguna expresión del verdadero amor divino universal, atraen hacia ellos la conexión con la fuente, con la potencia creadora y con todas las células de amor que en igual acto, dentro de su nivel de la existencia y de otros niveles resuenan con la divinidad una por lógica afinidad.

Cabe señalar y tal como nos explicaba la mujer de la túnica azul del sur de Jordania, que los focos creadores de la divinidad reciben de la unicidad divina, de la elipse evolutiva que es incomprendible para nuestra capacidad mental actual, la capacidad a través de la cual los seres creados se vuelven infinitos, evolutivos y a través de la evolución en libre albedrío logran reintegrarse a la divinidad, cristificarse y divinizarse, manteniendo la llama viva del universo divino en constante expansión.

Tal como mencionamos en líneas anteriores la divinidad a través del libre albedrío crea nuevos horizontes y nuevos círculos experienciales, cuando aquellas chispas nacidas a la vida en sus focos creadores, logran divinizarse y poder impulsar sectores del universo y con todo lo aprendido y a través de su propia nota musical dar nuevas melodías a la vida universal.

Es por esa razón que todo pensamiento desinteresado en bien, toda creatividad en arte, ciencia y amor que alcanza resonar con alguna sincronicidad del amor divino en acción, en algún minúsculo punto del vasto universo infinito es recogida por la divinidad y aun ni siquiera logre prosperar dentro de los cánones de éxito del medio circundante se convierte en un reclamo de amor que es respondido. Todo aquello que este imbuido de amor y verdad forma parte del plan divino de expansión universal y potenciado por la divinidad, que a través de la ley, busca expandirse creando vida en libertad.

Siendo así las cosas ningún ser este donde este, debería sentirse solo u abandonado, si dentro de si mismo tiene la llama viva de la fe y algo para ejercer desde su propia voluntad. Esa es la razón por la cual el orden negativo de la existencia busca para la porción de la humanidad mas adelantada intelectual y materialmente de nuestro planeta, acotarla exclusivamente a través del materialismo y el amor propio a la maquina económica, industrial y financiera que resta oportunidades de desarrollo cada día a mayor numero de personas, porque cuanto mas materializado este el ser humano y materializada su voluntad, controlada por estructura jerárquicas rígidas y sin contenido espiritual, más podrá impedir el progreso, la libertad y las oportunidades para que las generaciones nuevas se desarrollen espiritualmente.

En otros mundos que han alcanzado hacer trazables sus ideas internas de amor espiritual con las realizaciones sociales, materiales y externas, viven felices y libres, todos encuentran los medios necesarios para su desarrollo y para su felicidad y ofrecen el producto de la dinámica de sus sistemas a la evolución conjunta y la Divinidad una, que aun más les provee para su desarrollo.

Al respecto del párrafo anterior, cabe aclarar que aquí mismo, fuera de la dimensión material en la que estamos y en colonias o enclaves espirituales en los márgenes físicos invisibles que nos rodean, las cosas son totalmente diferentes a como lo son en nuestro entorno social, la razón de ello se debe a la energía del amor que atrae de la divinidad una todo lo que necesitan.

ASPECTOS RELACIONADOS A LA DIVINIDAD. UNA II.

La mente divina como accion mental conjunta, como resultado de la unificación de infinitos núcleos de chispas crísticas, de infinitas mentes puras aunadas, fusionadas y perfectas, como máximo eje rector de los destinos universales, cuesta comprenderla desde una óptica humana limitada y material. Sin embargo la naturaleza comprensible a nuestro alcance a través de la observación y la ciencia nos muestra muchas ideas análogas que si son alcanzables a nuestra capacidad de comprensión y que pueden servirnos de modelo transitorio para comprender lo incomprensible.

Si consideramos los procesos evolutivos de las especies, de aquellas sinergias planetarias que mantienen las variables claves para el sostenimiento de las condiciones necesarias para la vida física del planeta, como por ejemplo el clima, los procesos orgánicos naturales y espontáneos de nuestro organismo que no son ejecutados de manera voluntaria y que se suscitan en un

orden perfecto y adaptable a muchas condiciones variables como pueden ser la respiración, el aspecto funcional de los órganos de nuestro cuerpo, el sistema para simpático o las conductas instintivas de insectos, animales y aves que tienen precisa información de lugares y circunstancias que son claves para la supervivencia y son innatas, son un claro ejemplo de la existencia de un "algo" perfecto, equilibrado y presente que responde a rasgos de comportamiento mental de alcance planetario o cósmico.

Siendo así las cosas, porque no comprender que a nivel universal y en lo relativo a la funcionalidad y el origen de la vida, del cosmos, el tiempo o el universo en si mismo, existe una mente universal que es el centro organizador de aquello que podemos percibir hasta este momento como la vida y que es el resultado de infinitas mentes aunadas en una energía superior que rige los destinos de todo lo existente y que esa mente es aquello que llamamos Dios, tal como Buda lo definió durante su transito por la tierra.

CREACION, DIVINIDAD Y EVOLUCION.

Cuando hacemos referencia al Cristo estamos refiriéndonos a un conjunto de seres que reintegrados a la divinidad están unificados en núcleos. Por ley de evolución la creacion nace de focos creadores de la divinidad en donde principios complementarios dan origen a chispas de vida consciente que descienden de la divinidad involucionando hacia niveles de la existencia gradualmente menos energéticos y mas diversos, cuya máxima expresión de diversidad se sucede en los niveles físicos de la existencia, donde los seres se identifican transicionalmente con un ego cuya expresión física y humana es el cuerpo físico.

Los seres creados van experimentando en los reinos mineral, vegetal y animal que también existen en niveles de la existencia mas elevados, hasta que en un punto asumen consciencia de bien y mal así como también libre albedrio y empiezan a realizar experiencias como humanos, para luego seguir la senda evolutiva que retorna a los seres hacia la divinidad una.

Gradualmente en el transito evolutivo, los seres, van experimentando en niveles mas energéticos y conformando por ley de fraternidad universal conjunciones con otros seres y luego núcleos unificados en la energía del amor. Cabe señalar que los seres en los núcleos unifican sus energías sin perder su individualidad, empiezan a actuar en acciones o misiones conjuntas pero sin perder su individualidad y siguiendo la senda evolutiva en núcleos ascendentes de mayor evolución espiritual gradual.

Llegado un punto en que los seres se identifican con la divinidad, ósea con el amor divino, se reintegran a ella en núcleos crísticos, cuando luego del proceso de cristificación se transforman en chispas crísticas que habiendo asimilado el máximo posible de sabiduría experiencial, están facultadas para guiar la creacion en sus diferentes niveles. Cabe señalar que la máxima e infinita unificación absoluta es la divinidad una, la unicidad divina, tal como fue definida por Buda, no como un ser supremo sino como un todo unificado en la perfección absoluta del máximo amor universal.

Podemos afirmar que la divinidad es unificación y amor, ello no implica que la individualidad se pierda, tal como afirmamos en líneas anteriores al respecto de los núcleos, pero la identificación con el amor divino hace que la misma sea trascendida al unificarse sus capacidades experienciales adquiridas individualmente en un

haz conjunto de accion-amor-poder-sabiduria-creacion que en diferentes jerarquías cumplen funciones de carácter planetario, sectorial o universal. Acciones estas que un ser solo no podría cumplir, sino que se requiere de la multiplicidad de capacidades experienciales adquiridas, unificadas en un todo a través de la energía del amor divino creadora para alcanzar accion universal, poder, proyección y perfección.

Así mismo en la divinidad la evolución continua infinitamente, los núcleos crísticos, en la unificación divina que es Dios, tienen una convergencia unificada jerárquica creciente en relación a los ámbitos de la creación de los que son canales de la divinidad. En sectores locales de conjuntos de planetas de un sistema planetario o varios, puede decirse que hay un núcleo crístico directo que es guía, mentor y rector de la evolución de los seres que ahí realizan experiencias evolutivas e involutivas y de la dinámica cósmica del sistema en su composición física o energética según corresponda.

Cuando las chispas crísticas de un núcleo directo alcanzan un ciclo de experiencias en la divinidad, pasan a integrar un núcleo crístico de nivel superior que guía en accion-amor a varios núcleos crísticos directos, llegado un punto pasan a integrar núcleos divinizados que tienen funciones universales que escapan a nuestra capacidad de comprensión y donde un núcleo divinizado canaliza de la unicidad divina, de la elipse infinita a la que tiende la divinidad misma como centro de todo cuanto existe, todo aquello que requieren varios núcleos crísticos superiores, que a su vez guían a varios núcleos crísticos directos. Mas allá de ese nivel de divinidad, si bien la evolución continúa, nuestra mente humana no puede acceder a la comprensión de ese tipo de accion-amor de carácter universal y no existe registro al respecto de ninguna

fuentes de conocimiento espiritual que la tenga en el planeta tierra en la actualidad.

La vida reintegrada a la divinidad, ósea Dios en lo infinito, mas allá de lo descrito en líneas anteriores, es ese punto incomprensible para nuestra capacidad mental que en nuestros libros anteriores definimos como unicidad divina, ósea, es Dios uno en el sentido de infinita unificación en la energía primogénita creadora del amor universal, que a medida que la capacidad de un ser se amplía en la comprensión de los aspectos divinos y universales va a ir tomando forma, tal como lo tomaron actualmente los niveles crísticos que hasta ahora podemos llegar a comprender y antes desconocíamos.

En concreto podemos definir actualmente a la divinidad como un todo unificado de infinitas chispas reintegradas que vibran en la máxima expresión del amor divino, universal y creador, que tiene un orden jerárquico y que constituye la fuente universal de todo cuanto existe, es el centro que guía, nutre y alimenta todo cuanto existe, da vida y brinda a esa vida creada todo aquello que necesita. Lo antes descrito es un sucinto resumen de lo que podríamos decir que mas se puede interpretar de la jerarquía divina y que consta en el conocimiento avanzado de la filosofía contemporánea Madu jess.

Cabe señalar que en la bibliografía de Rosalía Luque Álvarez se hace referencia a lo que Gaspar el rey mago, decía al respecto del Cristo Buda cuando afirmaba que : Allá en el lejano Indostán, en todas las cavernas en que habito Buda, se aparece a los clarividentes su imagen radiante para decirles: "No me busquéis ya más con este ropaje que pertenece al pasado y es una niebla que se diluyó en la Luz Increada y Eterna. Bajaré en la ribera de Occidente y entonces me encontraréis en el fondo de vosotros

mismos, como a la misma Llama Eterna que alienta nuestra vida” haciendo referencia a la venida del cristo a la tierra en la personalidad de Jesús.

Tal como muchas veces mencionamos, en dicha bibliografía consta que la definición de Dios de Buda dice : “Dios, es el conjunto unificado de todas las Inteligencias llegadas a la Suprema perfección del Nirvana”. Estas fueron palabras que también dio el mismo Buda en manifestación espiritual en el reino de Moab que actualmente pertenece al territorio de Jordania.

Buda afirmo que es infantil la idea de un ser que sea representación de la Divinidad una, ósea que sea una sola Inteligencia la que marca las rutas a los mundos y seres, como si se tratara de una sola mano gigantesca que sostiene en su palma el peso de los mundos.

Según Buda Todo ser tuvo principio, Sólo el Eterno Invisible no lo tuvo y no es un ser. El eterno invisible es lo que en nuestras series de textos llamamos la Unicidad Divina, el conjunto de núcleos divinizados, de padres y soles universales, que en infinita evolución y ascensión hacia los confines de la infinita unificación en el amor divino, todo lo pueden en el universo entero.

A medida que nuestra mente tome mayor capacidad de comprensión en los estadios evolutivos superiores, esa elipse inalcanzable, que es para nosotros un centro inmanente e increado, mostraría dimensiones y contenidos perceptibles a nuestra futura capacidad de comprensión, pero por el momento ello esta a milenios de distancia y no es necesario para nosotros que estamos en tránsitos básicos de lo que es la espiritualización.

Si tomamos el concepto del texto mas antiguo y profundo que describe los confines infinitos de la divinidad y que es citado también en la bibliografía de Rosalía Luque Álvarez, donde se describe la experiencia de ascensión en viaje espiritual del Cristo Antulio, texto este que fue leído por el Cristo Jesús a sus doce años en la escuela de divina sabiduría de los esenios.

En dicho texto el Cristo Antulio describe haber llegado hasta los fuegos magnos, descriptos estos focos de la divinidad como el punto donde mas podía llegar a comprender el ser humano y donde a través de principios de expresión divina de carácter complementario convergían entidades divinizadas que dan origen a la creación de vida. Antulio describe que mal allá de ese nivel se observaba una elipse evolutiva, infinita e inmanente que continuaba hacia destinos incomprensibles para nuestra mente humana.

En sus célebres meditaciones comprendió en visiones magníficas y vio los mundos superiores poblados de Inteligencias potentísimas hasta llegar a los fuegos magnos Supremos antes mencionados, que crean y sostienen con el pensamiento la gran máquina universal y en torno a ellos, no vio más que millones de miríadas de mundos que recibían poder, energía, luz y vida.

Son muchas las ideas en donde se entiende a Dios como una convergencia de centros o núcleos que a su vez tienen otro centro u otra fuente y que a su vez ese centro o fuente es parte de otro núcleo superior con un centro o nucleó de mayor jerarquía, que en una sucesión infinita e indefinible forma parte de otra sucesión de infinitos centros que en progresión ascendente se elevan hacia intensidades de mayor poder-accion-amor universal, hasta llegar a niveles de infinitud inconcebibles para nuestra capacidad de comprensión objetiva.

Siendo así las cosas y considerando las limitaciones de nuestra capacidad mental humana, para comprender la realidad divina infinita, podemos decir que es la fuente subyacente que crea, dinamiza y da vida a toda la realidad universal comprensible para nosotros y mas allá de ella, que siendo una convergencia infinita de chispas crísticas en unificación en el amor universal, es ley jerárquica en todo el inconmensurable universo absoluto, evolucionante y viviente.

Esa realidad de amor universal en acción que es la divinidad, impulsa, es la fuente, el poder, la vida y se convierte en la primogénita realidad de todo ser que existe, porque de ella se a recibe todo lo que se necesita para la evolución. Quien se predispone a ello, va a sentir en su alma la presencia divina que lo guía y asiste y ello proviene del nucleó crístico que es su guía directo.

No existe mayor sublime realidad que lo mencionado en el párrafo anterior, porque todo aquel que vive en amor universal con todo lo que existe, esta conectado a través de su amor con la dinámica divina que crea, involuciona, evoluciona, se reintegra y continua la existencia evolutiva como chispa crística en la infinita realidad divina universal que es aquello que llamamos Dios.

LOS LIMITES EN RELACION A LA COMPRESION DE LA REALIDAD DIVINA.

El universo es cambio, evolución, creación y destino, ello implica que el cristo en cada nivel de su jerarquía, como guía, mentor y canal de la divinidad, va a realizar diferentes tipos de acciones-amor específicos para las necesidades de sectores, planetas y niveles de la existencia.

El universo evolutivo en libre albedrío requiere de la divinidad amor, guía y conocimiento mas otros aspectos que desconocemos. En nuestro nivel de la existencia y en otros, el cristo directo actúa en pos de la evolución que por ley deben seguir aquellos a quienes guía, mas otros innumerables aspectos que no es posible que podamos definir dado nuestras limitaciones humanas de entendimiento.

Cuando la necesidad evolutiva lo requiere el cristo directo elige a una de sus chispas crísticas unificadas en nucleó para encarnar en un mundo y descender como humano de manera directa llevando aquellas energías, amor, poder y conocimiento que son necesarios para dar impulso evolutivo a la humanidad y el planeta.

Así ocurrió en el planeta tierra con las encarnaciones crísticas conocidas como Anfión, Antulio, Juno, Numu, Buda, Krishna, Moisés, Jesús, Mahoma y otros que siendo parte de las setenta chispas crísticas que guían el conjunto de planetas y sistemas dentro del cual esta el planeta tierra, son las individualidades reintegradas a la divinidad que nos asisten en nuestro camino experiencial y evolutivo.

Tal como mencionamos en anteriores documentos, en línea evolutiva ascendente hay núcleos crísticos directos, superiores y divinizados cuyas chispas crísticas son padres universales divinos que ya no encarnan en ningún mundo físico, aunque en determinadas circunstancias pueden hacer llegar su presencia, pero cuya acción es netamente acción-amor universal que escapa a nuestra capacidad de comprensión.

Como mencionamos en anteriores textos en la bibliografía de Rosalía Rosalía Luque Álvarez se menciona a Evanaus, también conocido como Padre Sirio quien es la máxima jerarquía divina

conocida en este planeta y padre divinizado universal de la legión de las setenta chispas crísticas que son guías en el conjunto de planetas en que se encuentra el planeta tierra y que se estima que puede integrar un nucleó crístico divinizado.

Mas allá de ese nivel evolutivo de divinidad no nos es posible comprender lo que existe dado las limitaciones de nuestra mente humana para acceder a realidades universales, que si nos serán accesibles con el devenir de nuestros saltos evolutivos futuros.

En relación al conocimiento de la divinidad, existe una realidad que es necesario tener en cuenta. Una de las chispas crísticas que por sus características personales, su misión en la tierra y ciertas condiciones astrológicas relacionadas a su nacimiento, tuvo mayores posibilidades de alcanzar una mayor comprensión de la realidad divina fue Buda.

En relación a las enseñanzas de Buda ocurrió lo mismo que sucedió con todo el conocimiento que trae la divinidad a través de sus chispas crísticas, luego de su venida al planeta surgieron posteriores deformaciones, malas interpretaciones, secretismo y carencia de difusión del conocimiento espiritual fidedigno, cuando aquellos seres humanos que tienen la oportunidad y la responsabilidad de difundirlo lo restringen a grupos reducidos o lo deforman por ignorancia u otros motivos de índole negativa.

En relación a Buda lo antes mencionado fue quizás mas acentuado porque la profundidad de sus ideas requería de mayor elevación, meditación y amor para su correcta interpretación y difusión, razón por la cual el mismo Buda en manifestación espiritual en el Moab, actualmente Jordania, mencionaba a los clarividentes que en la posterior venida del cristo en la personalidad de Jesús, este sintetizaría las ideas a la necesidad

del amor como prioridad imperiosa para el aspecto vincular humano en todas sus expresiones y como vehiculó imprescindible para la asimilación de la sabiduría.

Cabe señalar que la comprensión de la divinidad no puede considerarse algo definitivo y estático. Estamos en principio frente a una explicación aproximada a la capacidad de nuestra mente, que va ir transformándose a modelos con ideas mas profundas y mas cercanas a la realidad, en función de nuestra asimilación del conocimiento espiritual, como también a través de las edades en estadios mas avanzados de nuestra evolución y a través de nuestro amor espiritual como llave ineludible para comprender la realidad visible e invisible que nos rodea.

No es necesario ser un sabio ni contar con amplios conocimientos intelectuales para estar vinculado al cristo ósea a la divinidad una, para muchas personas la fe verdadera en la existencia de dios y su vida consagrada al amor en cristo como guía de la humanidad, es mas que suficiente para tener una vida espiritualizada que aporte progreso, evolución y felicidad para si mismos y para los demás.

Tener amplios conocimientos que solo estén presentes en la orbita intelectual o motivados solo por la sed del saber o la necesidad humana del acopio de conocimiento, no producen la transformación interna necesaria que tiene como resultado la aplicación en la vida interna y externa del conocimiento asimilado y que es la verdadera finalidad por la cual llega el conocimiento espiritual a nuestra vida y la verdadera sabiduría.

LA EVOLUCIÓN EN LA DIVINIDAD.

Siguiendo el tema que venimos desarrollando en apartados anteriores, cuando hacemos referencia al cristo lo estamos haciendo al nucleó crístico directo que guía en nuestro caso particular la humanidad de nuestro planeta y posiblemente de otras humanidades pertenecientes a otros planetas de nuestro sistema o de otros sistemas solares aledaños o no al nuestro, pero que posiblemente sean de similares características en relación al tipo de experiencias o ciclo experiencial que transitan los seres que ahí habitan.

En el nucleó crístico directo mora el guía tutelar del planeta o otros guías relacionados a la órbita existencial y planetaria que esta bajo su égida. Cabe señalar que no esta a nuestro alcance comprender detalles al respecto de la mente del cristo, mente que por lógica es expresión de la mente divina como mente conjunta que atiende aspectos cósmicos y planetarios de índole universal.

Tenemos conocimiento y referencia al respecto de aquellas personalidades del cristo que han descendido a nuestro planeta como enviados, pero es necesario tener en cuenta que la expresión divina del cristo como canal de la divinidad va más allá de aquello que podamos comprender y de sus personalidades humanas como avatares o enviados, hay acciones y misiones que el cristo, como núcleo unificado de chispas crísticas realiza y que no esta nuestra mente humana facultada para comprender o al menos simbolizar.

Cabe señalar que hay más chispas crísticas que aquellas de las cuales conocemos su existencia, pero de lo que si tenemos que estar siempre seguros es que el cristo siempre atiende las necesidades de la humanidad y las individuales de cada uno de

nosotros, tal como lo hemos analizado en nuestro apartado "El guía tutelar del planeta".

Es necesario saber que cuando oramos o cuando en el desenvolvimiento individual, conjunto o colectivo establecemos un reclamo a la divinidad, esos pedidos siguen la escala jerárquica ascendente de niveles de la existencia hasta llegar al núcleo cristico directo que nos guía. Esos reclamos son gradualmente recogidos en cada nivel de la existencia superior y elevados hacia niveles gradualmente más elevados para que sean atendidos y siempre son respondidos bajo los diseños de la mente del cristo. Cabe señalar que lo que facilita la conexión con las esferas espirituales no es el ritual, con que una oración o pedido se realice con fe e imbuida en la energía del amor es suficiente para que siga un curso ascendente.

El flow psíquico y mental relacionado a la emisión de un pedido por una mente humana, su elevación y respuesta desde los niveles de existencia espiritual hacia el mundo astral y la dimensión física, no es algo que pueda ser explicado en un texto bajo las características del lenguaje y los conceptos racionales. Es una realidad inherente a la naturaleza espiritual de la existencia que es perceptible para aquellos que están facultados para hacerlo y cabe señalar que todos los seres del universo lo están, solamente se requiere fe y amor para que las puertas de lo invisible se habrán al entendimiento y a la percepción extra sensorial de quien busca elevarse hacia el cristo.

Por la razón explicada en anterior párrafo no realizaremos ningún intento de racionalizar lo irracionalizable, solo mencionaremos la necesidad del amor, la fe y la búsqueda de conexión con esas energías desde la humildad personal, como la condición esencial y básica para que un ser humano lleve un templo en si mismo y

pueda obrar desde su interno en beneficio de los demás, de todo lo que existe y de si mismo como resultado ineludible de vincularse positivamente a las esferas espirituales.

Podemos sintetizar lo analizado relatando que las estructuras psíquicas, las propias de la mente humana, las del espíritu o yo superior de los seres involucionantes y evolucionantes, la constitución del universo espiritual que fue creado por la divinidad para el desarrollo de los ciclos de experiencia y las mentes guías, están vinculadas para establecer conexiones de tipo consciente o inconsciente y a su vez mantienen contacto jerárquico con los filamentos de la mente del cristo guía y a través de este, con la mente divina universal. Cada pedido emitido por un ser del universo resuena y atrae una respuesta siempre, por naturaleza universal, por decirlo de alguna manera.

La elevación en la divinidad de un núcleo crístico guarda lógica relación con la evolución del sector o los sectores del universo que guían. Un núcleo crístico directo guía un sector del universo constituido por varios sistemas solares o conjuntos de planetas afines y por un orden lógico evolutivo relacionado, un cristo superior canaliza todo lo relativo a la amplitud de lo que varios cristos directos guía.

Sucesivamente de manera ascendente se llega al nivel de cristo divinizado donde moran los padres o madres universales que atraen de la unicidad divina lo necesario para la evolución de los sectores del universo que tienen bajo su égida los varios cristos superiores que dependen jerárquicamente de ese núcleo divinizado. Conviene antes de leer este apartado haber leído el que se denomina : "Creación, divinidad y evolución".

Los núcleos crísticos divinizados tienen una existencia universal ya adentrada evolutivamente en la unicidad divina a la que tiende el todo universal, increado e inconmensurable, tal como lo es la divinidad una, como un centro y fuente de todo lo que existe por lógica unificación de chispas crísticas en la máxima expresión del amor universal.

Cada nucleó crístico divinizado puede ser centro y fuente de cualquier sector del universo creado, pero en la existencia universal existe un orden y en función de los diferentes momentos de creación, los seres se agrupan experiencialmente en diferentes sectores con características definidas para cada ciclo de creación y por lo tanto cada nucleó crístico divinizado tiene a cargo un sector específico.

Es posible que estos sectores se traten de estructuras hiper cósmicas que incluyan miles de sistemas solares en sucesión jerárquica mas todo un abanico inconmensurable de niveles de la existencia que vayan desde lo físico, como nuestro nivel de existencia actual, hasta otros niveles que gradualmente asciendan en constitución energética hasta alcanzar la divinidad o los niveles previos a la reintegración.

En todo ese universo experiencial mencionado que incluso va más allá de aquello que conocemos como el orbe cósmico o espacio interplanetario, la divinidad puede crear infinitas variantes de experiencia y todas las estructuras constitutivas necesarias para que las mismas se asienten como medio experiencial, físico o de carácter espiritual.

En concreto el universo en si tiende a la unificación absoluta en el amor, unificación que es infinita y lo que en un punto del universo se percibe ascensionalmente como un centro, fuente, como el uno

o la unicidad, para aquellas entidades unificadas que lo conforman es su realidad existencial y como tal tienen en ella su dinámica existencial y también perciben desde ese punto un horizonte ascendente que es como su centro o su fuente, tal como ellos lo son para aquellos que estamos en puntos evolutivos inferiores.

Existe un punto elevadísimo y superior en la inconmensurable unicidad divina en que las entidades unificadas se transforman en soles divinos universales que son la esencia del todo y del amor divino mismo, que son prácticamente amor puro universal, energía pura, eterno poder que todo lo puede y a todo alcanza, mente pura universal que pueden fusionarse y dar origen a cualquier fuerza o expresión necesaria en toda la creación sin limitación alguna, que pueden ser un rayo de mente universal divina pura que se exprese de la manera que sea necesario en cualquier punto del universo infinito, que no existen palabras para poder describirlos más que como la máxima expresión del amor en la existencia eterna y que son la llama viva existencial más inconmensurable que nadie jamás haya podido imaginar en los confines de la historia de las mentes pensantes existentes en el mundo en el que nos encontramos. Mas que eso no podemos saber o por lo menos no existe registro en el planeta tierra hasta el momento actual. Cabe señalar que la máxima expresión de lo que sabemos de Dios en el mundo presente se lo debemos al conocimiento avanzado de la filosofía contemporánea Madu Jess.

EL EMISARIO DE LOS DEBATES.

El pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero nos relató en la década del noventa una experiencia espiritual que nos dejó una enseñanza profunda e interesante en relación a un ser cuya historia hemos mencionado en nuestros libros anteriores,

pero seguramente lo hemos hecho desde un punto de vista diferente al de este texto.

En un viaje espiritual al pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero lo trasladaron a conocer la historia de un ser que podría al día de hoy encontrarse encarnado como humano en el planeta tierra en algún lugar del mundo. Resulta que este particular ser había tenido entre sus tantas vidas de experiencia una de características muy particulares, que de alguna manera se relacionaría a su paso por la tierra en la actualidad.

En esa vida que antes mencionamos el pequeño hombre veía a este ser en una especie de inmensidad que bordeaba un abismo oscuro hacia donde este ser dirigía su palabra en debates y con una habilidad superlativa. Esos debates se relacionaban a cuestiones de carácter universal relativas a un sector del universo local y en torno a la interpretación de ley divina.

El profundo conocimiento de la realidad divina que le había sido revelado, combinado con su amplio bagaje de experiencia, lo hacía una pieza clave para poder derrumbar la propagación de ideas emitidas por orden negativo de la existencia y dirigidas a los niveles mentales experienciales humanos, ideas que de infiltrarse en la moral o la verdad transicional, a la cual también podríamos denominar como saber convencional o cultural, producirían graves desvíos, tal como los han producido y producen algunos de aquellos valores que la ley permite establecerse, porque esta dentro del karma de los seres humanos superarlos para evolucionar hacia la verdad.

Lo que más había adquirido este ser en su preparación previa, era el poder de propagar la verdad por encima de la falsedad que el orden negativo de la existencia emite para infiltrar en las mentes

sus falsos valores. Cabe señalar que en determinado momento la divinidad a través del cristo, recoge de ciertos seres su solicitud para servir como custodio del amor divino y la divinidad le otorga todo aquello que necesiten para poder ser emisarios del amor-poder en algún punto donde sea necesario.

Hemos oído hablar en torno al libro del Apocalipsis de la figura del falso profeta que intenta desvirtuar la verdad con versiones procedentes del orden negativo de la existencia, versiones que impactan sobre la moral humana y la interpretación de las costumbres sociales y materiales, costumbres que al día de hoy se encuentran en alguna medida intoxicadas de materialismo sin contenido en el mejor de los casos, cuando no, de la sutil e inteligente infiltración de contenidos provenientes del mal, que no son percibidos de esa manera por gran cantidad de seres humanos, provocando así, el establecimiento de falacias que se asumen como verdad. Para citar un ejemplo podríamos mencionar la esclavitud, la que podríamos decir que se encuentra fuera de los valores de las sociedades modernas, aunque no podemos afirmar que no existe en la actualidad de una manera oculta y engañosa bajo formas que podrían llegar a ser socialmente aceptadas por muchas personas.

En la actualidad, para el ojo entrenado, se hace visible el como se están produciendo cambios acelerados y en algunos casoa luchas que muchos seres humanos emprenden con el objeto de liberar a colectivos humanos de la opresión, la injusticia, la falta de amor y la incomprensión o el maltrato y también se hace visible como el orden negativo de la existencia intenta derribar la verdad que debe aflorar de esa lucha o desvirtuarla, tal como lo ha intentado siempre.

Razón esta última, mencionada en el párrafo anterior, que nos evidencia cuanto es necesario el conocimiento espiritual verdadero, así como es necesaria la energía y el poder del amor en la realidad social humana, impulsada desde la realidad interior de las almas que asuman al resto de los seres humanos como reales hermanos a pesar de las diferencias.

Lo que podía ver el pequeño hombre de aspecto imponente era que este ser, cubierto con una especie de atuendo azul, de profunda mirada y fuerza interior, debatía las ideas falaces y vencía con la verdad derivada del amor divino y propagaba con ello la ley, en el sentido de que llegara sin interferencias que no correspondía al karma humano asimilable, como base de aquellos contenidos del inconsciente colectivo que forman parte de la estructura del saber convencional y cultural humano.

Al margen de la interpretación de esta visión espiritual, si podemos estar seguros de la utilidad de su simbolismo, porque estamos realmente en una transición cultural de relevancia que es reflejo y consecuencia del impulso de la evolución espiritual que debemos realizar en este planeta.

Somos de la creencia que no estamos aquí en este mundo y en este momento para estar mentalmente acorralados por falsos valores culturales de cualquier índole, lo que el ser de la visión espiritual realizaba o quizás realice con hechos simbólicos que se propaguen en el espectro experiencial actual, es de seguro lo que todos aquellos que tenemos conocimiento espiritual debemos hacer en nuestra vida diaria, impulsar la verdad, investigando en nosotros mismos hasta donde nuestra propia verdad lo es en la realidad universal, luego difundirla y defenderla del desvío. No defenderla con violencia, sino con la fuerza y el poder que el amor

universal provee a aquellos que buscan alinear su realidad existencial con la realidad divina.

EL UNIVERSO ESPIRITUAL Y LA VIDA HUMANA.

El universo espiritual es tan infinitamente atrayente y absoluto que ningún aspecto de la vida humana, por más excelso que pueda parecer, puede alcanzar algún punto de comparación con la realidad universal. Ello es simplemente como un grano de arena en una playa, por citar algún tipo de comparación que trasmita la real sensación de percibir el universo desde la consciencia universal.

Lo descrito en el párrafo anterior es la razón por la cual muchos seres humanos que tienen percepción del mundo espiritual, que tienen inclinaciones ascéticas, religiosas, que en los márgenes de alguna doctrina, simbolismo o creencia pueden percibir filamentos reales del mundo espiritual, vuelcan todas sus energías, motivaciones y voluntad a adentrarse en la senda espiritual con mayor predisposición que hacia aspectos humanos, materiales e incluso sociales, seres que en muchísimos casos son discriminados, no considerados con el respeto que merecen y desacreditados en sus ideas y realizaciones.

La fe, la espiritualidad en cualquiera de sus vertientes, religiosa, filosófica, artística, en los márgenes de la ciencia o las correctas relaciones humanas no es solo un camino más, es el verdadero camino que todo humano debe seguir, en este mundo o en otro como parte del destino universal que la creación tiene como senda evolutiva ineludible.

Lo humano-material es tan o más transicional que lo astral post mortem que es solo una adaptación necesaria como reflejo de la

vida humana, es una experiencia dentro de los confines de un ego con eje en un instrumento físico dentro de un círculo experiencial, no es más que eso, tiene la importancia relativa a cuanto esa experiencia ayude a comprender la realidad espiritual.

LA NECESARIA TRASCENDENCIA UNIVERSAL DE LA INDIVIDUALIDAD.

La característica de la divinidad que venimos analizando en los últimos apartados se sintetiza en la idea de que ninguna individualidad puede ser centro o fuente a no ser que reciba por vía jerárquica de la unicidad divina la potestad de serlo, por ley y en amor divino universal.

Es la unificación de las infinitas chispas crísticas en la máxima expresión del amor divino la fuente, es Dios uno como máxima unificación y trascendencia de toda individualidad que se constituye en el único centro universal potencial creador de todo cuanto existe.

Dios uno es en su realidad unificación infinita en amor divino universal, no es una entidad individual superior, ya que eso significaría la preminencia de un yo ideal superior que alcanza potestad universal como perfección absoluta, perfección que una entidad individual no podría alcanzar por sí misma nunca, por más elevada que fuera.

En el universo la unificación es ley y ninguna individualidad podría llegar a acumular la capacidad experiencial necesaria como para ser fuente universal que guíe los destinos y nutra con su luz todo lo existente, esa idea es una realidad básica fácilmente comprensible en la realidad consciente y espiritual superior.

Desde la consciencia espiritual superior la idea de un Dios unipersonal, tal como la humanidad la sostuvo por mucho tiempo como idea necesaria y transitoria, es una falacia imposible de comprender que la encarnación del cristo en la personalidad de Buda aclaro con su definición de Dios uno como unificación y trascendencia infinita y absoluta del yo y la individualidad en la fusión de infinitas chispas cristicas divinas en la máxima expresión del amor universal a la que denomino como el nirvana.

La idea de Dios, de la divinidad, evoluciona según las necesidades de cada nivel de la existencia, en nuestro planeta con predominio actual de una consciencia con primacía en lo material en el mejor de los casos, las ideas al respecto de lo espiritual son necesariamente rudimentarias y no se amplían mientras la humanidad siga sin asimilar en su consciencia la realidad de que su pulsión desmedida hacia lo material es el origen de todos los problemas espirituales, sociales e individuales actuales.

Cuando lo material y como todo proceso en el universo, llega al cenit de su impulso, desarrollo y expresión, así como cuando una planta al llegar al máximo despliegue de su crecimiento, florece como en una especie de coronación, debe trascenderse a si misma en un estadio superior de expresión que implica la necesidad de simplificarse, transformarse y expresar como tributo de su existir a la energía que le da origen, impulso y perpetuidad, que en todo el universo es el amor universal divino.

Lo mencionado en el párrafo anterior es como un proceso natural que la vida conjunta e individual realiza cuando alcanza un punto de maduración y desarrollo de su existencia en algún hito evolutivo o etapa. En el caso específico de la experiencia material en el momento en que se logra reconocer conscientemente que el motor del existir es el amor divino y por lógica consecuencia se busca

orientar el impulso vital hacia esa energía de manera consciente para perpetuarse en ella infinitamente, se profundiza la etapa de espiritualización consciente de la vida humana.

La humanidad de la tierra no logra llegar a ese punto porque esta bajo el engaño de ideas, ideologías y pulsiones de amor propio que la están llevando al nivel de transformación, que sea necesario, para dar perpetuidad universal a la porción de la humanidad que si lo a alcanzado y para las futuras generaciones espiritualizadas que habitaran este globo azul, ello esta perfectamente simbolizado en el libro del apocalipsis para aquel que quiera ahí hallarlo y en miles de creencias y filosofías espiritualistas de diversa índole.

Lo absoluto, lo perfecto no es un existir material, estético y tecnológico que se vanagloria sin darse cuenta de la inteligencia alcanzada y esta orientada al objetivo de acumular bienes materiales concretos o potenciales en dinero y activos financieros como lo es en la actualidad la sociedad capitalista e industrial moderna, ello llega al existir humano con una finalidad, por ley y provisto por la divinidad y cuando se convierte en un objetivo del existir humano mas allá de lo necesario, sobreviene la degradación y en lugar de ser un medio de desarrollo, se transforma en baratijas innecesarias de pobres seres perdidos en el mundo de la materia que solo buscan su propio beneficio personal y expresan los aspectos humanos aparentes frente a otros seres que hacen lo mismo y que, en el mejor de los casos se unen o compiten por ello, cuando no se matan por conseguirlo o se auto destruyen por no alcanzarlo.

Quizás sea critica nuestra opinión al respecto del materialismo, pero gran parte de la humanidad actual enseña a sus hijos a vivir en la sociedad y afrontar la vida bajo esos términos, creyendo que

es una buena educación y busca que repriman a aquellos que, cayendo en las fauces de la marginación y la carencia de amor, están bajo el control espiritual de las fuerzas del desorden astral, que casi nadie tiene la menor idea de como son en su realidad, pero que dentro de este escenario descrito, algunos improvisados emergen como gurúes espirituales del mundo humano supuestamente moderno, vendiendo como producto por dinero aquello que la divinidad da solo por amor.

Tal como en líneas anteriores mencionamos, por un proceso natural, todo lo existente retorna a la energía creadora transformado para ser expresión de la misma, en un estadio superior de evolución, así funciona el universo y todo lo que existe y es, realidad que hasta el mas pequeño de los animales de un bosque lo sabe y lo expresa a través de su mirada.

En la realidad espiritual superior lo que los seres individuales y los núcleos de seres experimentan lo aportan al todo divino, a la unicidad divina como caudal experiencial que sirve a toda la creación, esos granos de arena en amor universal constituyen la expansión de la sabiduría con que la mente divina amplía las fronteras del conocimiento y la ciencia de la vida, como ciencia superior del existir universal.

Cabe señalar que la verdadera perfección divina se alcanza, entre otras cosas, a través del caudal experiencial que en la reintegración de todos los seres creados a la divinidad retorna como sabiduría al todo para todo el universo en la evolución infinita universal. La divinidad es una por unificación del existir universal en la energía creadora del amor universal, eso es Dios, no una personalidad superior sino que es una sucesión infinita y evolutiva de acción-amor universal, tal como fue definida por Buda como un infinito foco de amor-poder-sabiduría universal.

Tal como mencionamos en nuestros libros anteriores y en otros apartados de este, no existe un final para la divinidad, la misma es infinita y mas halla de lo comprensible e incomprensible para nosotros hay mas realidad. Infinitamente hay núcleos espirituales conformándose, reintegrándose, generando realidad y sentido constantemente y presto esta el universo para auxiliar a todo ser grande o pequeño que en cualquier punto, en cualquier lugar y bajo cualquier circunstancia o apariencia lo requiera, aunque en su transitorio existir humano quizás suponga que no es posible.

Lo diverso tiende a un punto que se pierde en la unicidad evolutiva divina cuando avanza en la unificación y esa unicidad es realidad evolutiva presente para quienes ahí moran, porque han alcanzado ese punto de evolución, tal como para nosotros el sol es un punto central que nutre la vida física y en el cual no tenemos capacidad de comprender como seria ahí la existencia desde nuestros parámetros humanos, sin embargo en el sol hay vida, existe en el elemento fuego y quizás otros elementos que desconocemos y que permiten dar cohesión y sustento vital para la experiencia espiritual, que en esos márgenes del existir cumple una función dentro de un sistema cósmico.

En el ceno infinito de la divinidad como punto unificado e incomprensible para nosotros, surgen así otras realidades universales que son accion-amor-poder y que están vinculadas al principio del existir universal y que en nuestro medio se expresan como la constitución y fuerza esencial que da origen a todo lo que vemos fluir a nuestro alrededor en relación al origen de la vida, los procesos funcionales vitales de los elementos, la vida, el cosmos infinito al margen de nuestra ignorancia.

Podríamos decir aproximadamente que el todo es un holon de carácter universal sincrónico que tiene relaciones de tipo sistémico

y holístico, por definirlo de alguna manera, que vincula, une y perpetúa evolutivamente la mente divina a través de lazos indisolubles de amor divino universal.

Podemos concluir este apartado afirmando sin lugar a dudas que en el universo todo es dinámico, holístico y evolucionante, nada es estático, aislado, finito o permanente, por lo tanto así debemos percibirnos a nosotros mismos, a todo lo que creemos real o irreal, a los demás y a todo lo que nos rodea en lo inmediato cercano así como en lo infinito e inconmensurable y aparentemente lejano.

LOS DESTINOS DESGRACIADOS Y LA AYUDA ESPIRITUAL.

Cuando hacemos referencia a destinos desgraciados, estamos, tal como la palabra lo indica haciendo referencia al caso de seres que parecería que su vida esta desprovista de la gracia divina por el aparente injusto dolor que transitan en su vida humana y que esta signado muchas veces por terribles pruebas de tipo espiritual y emocional. Personas estas que parecerían atraer y hasta buscar la desgracia, los problemas y las aflicciones emocionales y que suelen ser una dura prueba para sus familiares o personas cercanas.

Muchas personas que tienen cerca a seres en ese estado transicional humano les cuesta en su buena voluntad comprender la realidad de vida de estos seres y la realidad del dolor que padecen. Cabe señalar que en general cuando alguien busca luchar contra ese dolor ajeno como para transformarlo, aún no sea posible hacerlo por las vías normales y aun lo haga por amor, es quizás una realidad que este transitando un complejo de salvador el cual es un estado de carencia de comprensión de algún aspecto de la realidad espiritual, puede tener una errada interpretación del conocimiento o quizás no sepa identificar que el dolor es un medio

de expiación que solicita el mismo ser que lo padece antes de su nacimiento.

Los andariveles dentro de los cuales se vehiculiza el poder del amor en un ego experimentando en algún punto del universo para liberar el dolor de otros, es determinado por la ley del amor, la sabiduría alcanzada y la potestad universal absoluta de la divinidad que lo otorga, poder que es siempre puesto a prueba para avanzar en el porque todo requiere de trabajo en el universo.

Cuando ese ego antes mencionado pretende usar ese poder cedido fuera de esos márgenes, este, no ejerce su función de bien y es un llamado a la reflexión para ese ser que recibe el aviso o fue expuesto a las consecuencias de ello para avanzar a estadios superiores de la verdad a través de esa prueba, prueba que es humildad en aceptación de como se suceden las cosas que siempre en los márgenes de la ley al respecto del dolor, el karma y el destino de los seres.

¿Porque la divinidad permite que existan almas en pena que han transitado destinos desgraciados en la vida humana? la respuesta es que muchos desconocemos los abismos oscuros que deben transitar indefectiblemente algunas almas en su proceso transicional de retorno de la vida humana a la vida espiritual, en el momento que abandonan la vida física.

La vida física es para muchas almas un estadio mas luminoso al que acceden desde profundidades que muchos desconocemos, ciertas almas vienen a cumplir un duro karma de dolor, algunos no necesariamente de carácter material, pueden nacer en la opulencia si fuera necesario, pero si en difíciles y complejas circunstancias psíquicas, emocionales, ambientales en relación al clima espiritual, quizás familiar o de otra índole y luego retornan a

proseguir su karma y en su vida humana a través de su atmósfera espiritual suelen atraer hechos y circunstancias muchas veces incomprensibles y en general inevitables.

Esos seres están acompañados casi siempre por el amor universal que los impulsa aun su atmósfera espiritual sea perturbada en algunos casos, en general no se revelan a trivialidades dolorosas de la vida y en periodos de su vida humana son acercados a otros seres que les sirven de importante ayuda espiritual porque la ley, en la diversidad humana utiliza todo lo que existe en relación al libre albedrío de los seres, para impulsar sincronicidades evolutivas, aprendizajes y todo aquello que la interacción humana posibilite para la evolución y el progreso de los seres encarnados.

En general estos seres oscilan misteriosamente entre la luz y la oscuridad de manera que parece irreal para quien no tiene conocimiento de ciertos procesos espirituales, no se trata del caso de un ser de luz que puede estar asediado por aspectos espirituales producto de proyecciones o circunstancias vivenciales que les hace descender su frecuencia energética, en esos casos la llama íntima permanece radiante de luz y tarde o temprano encuentra la llave de salida.

En estos casos a los que hacemos referencia es a la inversa la luz transitoria les es proyectada para que al experimentarla su llama íntima logre encenderse a través de su voluntad. Esa proyección de luz proviene de seres que trabajan espiritualmente en los valles a donde estos seres son direccionados para trabajar en su proceso de karma por algún motivo que desconocemos.

En concreto cuando la ayuda humana que brindamos a otro ser humano no fluye en beneficio y la misma se transforma en un perjuicio para nosotros es que solo resta orar y transferir a la

divinidad el destino de esa persona, sin que nosotros descendamos a ningún punto existencial que no sea para nosotros evolución espiritual.

A nivel espiritual sucede lo mismo pero es mas claro de percibir que dentro de lo humano, por ejemplo el pequeño hombre de aspecto imponente que usaba sombrero nos contaba en la década del 90 que a veces, cuando era llevado en algún viaje espiritual durante el sueño a algún paraje transicional, había seres en especie de abismos que le decían que descienda para ayudarlo y sus guías le decían que no debía hacerlo, ese ejemplo es de alguna manera simbólico a lo que tratamos de transmitir.

También nos relato que una vez fue trasladado a un paraje extraño que estaba impregnado de visiones de fantasía y sus guías le decían que no se distraiga con nada, resulta ser que el lugar era tan paradigmático y fantástico que lo creyó inocente y en el medio del camino apareció un pequeño ser que podría parecer de aspecto simpático y ante su expresión emocional amistosa enfureció teniendo que ser simbólicamente como rescatado.

Saliéndonos un poco del tema, muchas de esas misiones espirituales requieren de capacidades de mimetismo y es necesario no buscar una interacción mental vincular con quienes ahí moran, porque lo interpretan y reaccionan de acuerdo al espectro de energías que pueden expresar y en esos casos son de calidad negativa, así mismo existen seres humanos encarnados que reaccionan internamente de maneras similares en algunas circunstancias y que no debemos conectar mental y emocionalmente con ellos porque seria perjudicial para nosotros.

Siguiendo con el tema y de igual manera a lo descrito en el párrafo anterior en relación al tema que venimos desarrollando,

para algunos seres la ayuda en términos humanos les es inocua cuando la fuente originaria de sus aflicciones es el karma que poseen por razones profundas de índole espiritual y en algunas circunstancias eso se evidencia con un perjuicio para quien se obstina en brindar esa ayuda a pesar de no evidenciarse en la persona ayudada una respuesta positiva y pudiéndose establecer un vínculo parasitario.

Esto aquí descrito es muy asiduo y común en la época actual, sucede en parejas, amistades y relaciones de todo tipo, donde, sin existir intención de mal de ambas partes, algo parece enturbiar las cosas y generar entropía, perjuicio y dificultades para una o ambas partes y ello evidencia que es posible que cada uno deba ocuparse desde su voluntad en atender su karma a través de su esfuerzo y de canalizar ayuda humana a quien verdaderamente la necesite o en la medida adecuada.

Tal como escribimos en nuestro libro el bosque una forma de ver la realidad : "La adversidad sirve de escuela y el caos puede dejar como enseñanza el entendimiento y la asimilación del orden. Nunca nadie puede estimar el futuro que nos depara y sin lugar a dudas, del caos puede surgir el orden en su máxima expresión, sin descartar que dentro del caos también reina el orden sin que sepamos percibirlo.

LA ESENCIA UNIVERSAL DE AMOR Y UNIFICACION.

Cuando afirmamos que el amor es la energía primogénita, ello significa que por naturaleza universal la divinidad creadora, que es esencia de puro amor universal, tiene la potestad de que todo lo existente decante en ese potencial-amor creador.

Todo acontecer en el universo, toda dinámica que se sustenta en la interacción consciente entre los seres creados, se sustenta en el amor, es replica y resonancia de la unificación que en su máxima expresión es la unicidad divina misma, centro universal de todo lo existente. Recordemos la definición de Dios de Buda....“Dios, es el conjunto unificado de todas las Inteligencias llegadas a la Suprema perfección del Nirvana”, ósea la divinidad no es individualidad, sino unificación y por lo tanto todo lo existente decanta en unificación y amor a través de la evolución como una característica esencial de la evolución.

Siendo así las cosas, en nuestro existir actual, toda separación, todo conflicto por mas grave que parezca es transitorio y es una variante desviada de la realidad que establece un reclamo a la divinidad que responde en accion-amor para dar prioridad y sustento a la esencia de amor universal que predomina en todo lo existente.

En concreto, amor y unificación es un centro de atracción para todo lo que existe en cualquier punto del vasto universo existente, porque como mencionamos, la divinidad es el centro universal potencial al cual tiende a reintegrarse el universo todo. Lo recién descrito es en las esferas espirituales es perceptible como una realidad existencial natural, es así la existencia universal por propia naturaleza y a ello responde el universo entero.

En nuestra realidad planetaria actual y por predominio del egoísmo se establece un orden desviado, inmersos en ese orden desviado la esencia universal de amor y unificación que describimos hasta puede llegar a parecer una variante imposible de realizar, pero ello no anula la esencia universal de amor y unificación a la que tiende el universo entero, lo que ello genera es un reclamo a la divinidad y ese reclamo atrae a las alianzas milenarias necesarias para que

actúen en pos de la unificación y el amor, alianzas que suman a aquellos seres que resuenen con su amor en acción.

Esas alianzas actúan con el poder que es derivado de la realidad universal de amor y unificación antes mencionada, siendo así las cosas generan todo aquello necesario dentro de las dinámicas planetarias que reciben las intervenciones específicas y necesarias para que todo alcance ser trazable a lo que determina el destino universal proyectado por la mente divina que es realidad absoluta en todo el universo.

En la realidad espiritual vivimos todos en una esfera de luz que nunca se apaga, aquí y ahora todos los seres que conocemos y están cerca nuestro son parte de nuestro destino, de nuestro camino y de nuestra realidad espiritual, las separaciones, los conflictos y hasta los sentimientos mas adversos son parte de aquello que debemos superar para aprender para avanzar espiritualmente en el fluir natural del destino universal, tal como hacen los seres espirituales superiores. Ello no significa que debamos apegarnos a personas negativas de nuestro entorno cercano, lo importante son nuestros sentimientos, pensamientos y acciones respecto a ellos.

La luz dentro de la cual existimos en la esfera de la realidad espiritual solo puede opacarse en nosotros a su ínfima expresión, cuando desde nuestro ego humano damos fuerza consciente a aquellas energías degradadas que resuenan en nuestra alma y que no deberían encontrar sustento en ella, siendo así las cosas, todo aquello que nos lleva a la separación o ausencia de amor es el lado B de la realidad y tiene la posibilidad de ser trasmutado fácilmente a su naturaleza esencial que es amor y unificación.

Tal como cita la bibliografía de Rosalía Luque Álvarez, el Padre Sirio, Padre universal divino, también conocido como Evanaus, la máxima jerarquía divina conocida en esta tierra, en manifestación espiritual a los patriarcas Osiris, Rama y Hermes fundadores del antiguo Egipto les dijo (texto que mencionamos en varias oportunidades en nuestra serie de libros) :

“Todos los seres que viven son gotas de agua de la misma eterna fuente; chispas inextinguibles del mismo eterno fuego, rayos de luz de la misma eterna claridad. Y así como una infinita multitud de gotas forman una fuente y millares de chispas un buen fuego y un haz de rayos de luz una gran claridad, de igual manera unidos todos vosotros bajo este cielo, a la vera de este río azul, en esta tierra que Atmán ha destinado para su gran Escuela de Sabiduría, cuando la maldad humana destruya las antiguas, construiréis lo que fue destruido, edificaréis lo que fue derribado, daréis nueva vida a todo cuanto la ignorancia y la maldad han aniquilado y muerto para su propio mal. El Genio Tutelar del Planeta; hijo mío muy amado, vendrá aún por seis veces más, hasta que llegada la hora de la Justicia de Atmán para este Planeta, no quede piedra sin pulir, ni agua sin purificar, ni cirio apagado, ni alma que no resplandezca como la nieve al sol. “Yo vigilo siempre por lo que mi amor creó y cuido como el pastor su rebaño a todos los seres grandes o pequeños que se cobijan a la sombra de mi manto y se sientan entre el aura que abarca mi mirada.”

“Fuerza, valor y confianza en el Amor de Atmán, que todo lo puede y todo lo da a los que viven en su Ley”.

“Así les habló Evanaus en una noche de luna llena en la más secreta cámara de EL-OM, el primer templo levantado en esta tierra.”

LO ALTO, LO ELEVADO, EL COSMOS Y NUESTRO EXISTIR.

Estamos acostumbrados a relacionar lo alto o arriba con el cielo y el cosmos, cuando si bien es real, la elevación espiritual es a ciencia cierta elevación en nivel de energía, en mayor intensidad de la energía creadora que es el amor universal y hace referencia a la existencia de niveles, moradas o planos energéticos, que gradualmente siendo mas sutiles, llegan a la máxima expresión para nosotros que es el cristo directo como canal de la divinidad una.

El cosmos físico es dinámico, los planetas, las galaxias y la vida sobre ellos es dinámica, es holística y sincronizada en procesos evolutivos experienciales cuya finalidad primogénita se encuentra en los márgenes inalcanzables de la mente divina universal a la cual solo el cristo, guía tutelar del planeta y otras chispas crísticas guías pueden acceder.

La vida cumple ciclos necesarios para su evolución, ciclos que están determinados también por la mente divina universal y que las chispas crísticas antes mencionadas, que son guías de los diferentes sectores del universo, planifican y hacen lo necesario para que llegue todo lo que los seres que experimentan en los distintos niveles de experiencia necesitan, con el objetivo de que asciendan hacia la fuente de todo lo que existe, que es la divinidad una.

Todo lo que vemos a nuestro alrededor inmediato, por mas físico, aparentemente disperso, convulsionado y caótico que nos parezca responde a esa realidad universal dentro de los márgenes de las leyes que todo lo rigen y que permiten la expresión de aquellos procesos que requieren los karmas individuales y colectivos de los seres que experimentan.

El cosmos esta ordenado en su creacion como espacio necesario para la vida, con un orden en el que existen centros espirituales desde los cuales se recibe, procesa y se proyecta todo lo que dinamiza la existencia en cada punto de su constitución y con todas las funcionalidades que esa vida requiere. Esos centros, especie de paraísos de máxima energía espiritual podrían estar relacionados con los centros de las galaxias, de los conjuntos de galaxias, universos y/o super universos si los hubiere y otros puntos del cosmos infinito, a semejanza análoga a como el sol es un centro proveedor de energía física para nuestro sistema planetario y es expresión cósmica de una realidad espiritual infinitamente superior.

No olvidemos que en nuestro estado transitorio como seres humanos solo vemos y hasta percibimos una porción muy reducida de la realidad multidimensional y energética que es el cosmos o cualquier ámbito del universo en su esencia. A un nivel macro cósmico el sistema estelar tiene uno o varios centros o fuentes divinas que lo sustentan, ese y otros sistemas similares tienen a su vez otros centros o fuentes que sustentan a esos centros y así sucesivamente hasta que la unificación y sutílizacion nos traslada gradualmente hacia la divinidad una como destino universal de las almas en transito evolutivo y de todo lo existente.

El universo es elíptico, fluye de la divinidad y a ella retorna y es quizás posible, que también, todo aquello que sustenta y permite vida, como lo es el cosmos en nuestro tipo de existencia experiencial, tenga el mismo modelo de co creación, con diferentes niveles de existencia, en otras expresiones de vida que requieran también de diferentes dimensiones experienciales, pero que cumplan funciones evolutivas similares a como en nuestro tipo de experiencia lo son el espacio, el tiempo, la materia y la energía

que conforma nuestro cosmos y sus esferas espirituales ascendentes relacionadas hasta llegar a la divinidad donde todo se unifica en el máximo amor divino universal.

Dentro de este esquema de entendimiento de la realidad, quien en amor universal resuena en su existencia se eleva, este donde este experimentando y bajo cualquier tipo de ciclo de experiencia, se eleva a puntos que jerárquicamente son mas cercanos a la divinidad una, puntos donde proseguir el trabajo en amor que el universo en su conjunto demanda para todos lo seres creados, en esa elevación se acerca en afinidad y capacidad a aquello que irradian los centros que el cristo dispone y a puntos diferentes del existir donde acelerar su evolución, cumplir misiones, capacitarse, saldar karmas y otras cuestiones, también se puede volver a puntos donde anteriormente se experimentó, en una dinámica de amor en accion y fraternidad universal.

Siendo así las cosas al referirnos a lo alto, el cielo o lo elevado estamos haciendo referencia al nucleó crístico directo como canal de la divinidad en lo espiritual, que en lo cósmico tiene como expresión esos centros antes mencionados que como el sol, los centros de las galaxias y otros centros de estructuras estelares aun mayores, están relacionados a nuestro aspecto espiritual o son expresión física de aspectos diversos y cumplen diferentes funciones en nuestro nivel de la existencia.

Cabe destacar que pueden existir otros niveles evolutivos en el existir universal que para nosotros podrían ser realidades paralelas y que tengan también un nucleó crístico como canal de la divinidad y puntos análogos, en lo que en esa co creacion seria lo que es el cosmos para nosotros. El cristo es para el ciclo de experiencias el co creador de la expresión dinámica de la vida evolutiva, ya que su función de guia tutelar hace que, como canal

de la divinidad, sea la expresión de la mente divina a nuestro alcance en el ciclo de experiencias, ósea el hijo de Dios que a él nos acerca, tal como fue llamado Jesus el Cristo.

En concreto cuando nos referimos al cielo, podemos comprender que es la expresión divina en el cosmos infinito, cosmos que en su dinámica gira en torno a esos centros de energía que hacemos referencia y que son expresión cósmica de lo alto y lo elevado, que es en esencia amor universal y por lo tanto son la fuente que en el cosmos nos provee de energías que provienen del Cristo.

Podría ser una hipótesis futura a definir, que el cosmos físico en que habitamos, sea una creación divina de una realidad transicional física que tenga como finalidad un tipo de experiencia involutivo-evolutiva, que es en la que estamos inmersos, que sea una más de infinitas co creaciones universales y que existan tipos de experiencias evolutivas diferentes y variadas, pero que tengan el mismo hito final de retorno a la fuente, que es la unicidad divina y bajo la guía de los distintos cristos directos que guían hacia la reintegración a la vida universal en acción-amor.

En primera medida el hecho de carecer de capacidad para comprender la acción-amor en el seno de la divinidad, incluso en la divinidad más cercana a nosotros que es el Cristo directo, hace que no sepamos nada en relación a las posibilidades y variantes de vida en la realidad universal existente.

Todavía estamos fijados a hacer los esfuerzos necesarios para resolver problemas muy básicos del existir físico, no tendría sentido indagar realidades a las que se accede a través de la evolución universal, pero si es útil abrir la mente humana a la posibilidad de la existencia de una infinita o finita diversidad de expresiones de vida que podría ser la existencia universal.

El hecho de que la ciencia y el saber convencional humano descartan la existencia de vida extra física, consiste en una premisa de limitación que limita la búsqueda de hallazgos científicos que puedan ser señales que amplíen el conocimiento de la vida universal, para ello se requiere un cambio de paradigma no solo científico, sino un cambio de paradigma en relación a la existencia, paradigma que en términos generales esta actualmente acotado a lo material, quizás en su máxima expresión al cosmos o a intuir que tal maravilla no puede estar ajena a la nada misma, pero no intenta ir mal allá de esa perspectiva.

Los seres existentes en otros puntos del universo no ignoran la divinidad y sus procesos, no niegan aquello que no comprenden, consideran parte de la evolución hacia la divinidad acercarse a lo no comprensible para ellos y sus guías los encaminan hacia la comprensión y le proveen los medios necesarios para asimilar realidades transicionales que son las semillas futuras de realidades universales.

Los tipos de experiencia involutivas-evolutivas como en la que estamos inmersos, son una mínima expresión de la existencia universal, son una manera que la divinidad co creo para que inmersos en diferentes medios transicionales y en una individualidad aparente y transitoria como es el ego superior, nuestro espíritu y esencia divina logre expresar fielmente el nivel de amor con el que hemos sido creados y pueda auto percibir aquello en lo que debe trabajar para expresarlo en la máxima perfección posible y así evolucionar gradualmente hasta la existencia espiritual pura en los márgenes de la divinidad, luego de la reintegración.

Nuestra bibliografía intenta ser un minúsculo grano de arena para contribuir a la apertura del entendimiento de la realidad, con el

objetivo de alcanzar fronteras que sean consideradas como necesarias para el entendimiento de la realidad espiritual y para acceder a un mayor conocimiento de la vida.

LO RELIGIOSO, LO DIVINO Y LA REALIDAD ACTUAL.

La mujer de la túnica azul del sur de Jordania nos decía que todo ser humano frente a aquello que lo enaltece o le despierta interés debe relacionarlo con la divinidad una porque ella es el origen primogénito de todo lo que existe. Todo aquello que queramos alcanzar, conectarnos a ello o conocer, tuvo y tiene su origen al igual que nosotros y todo lo que existe en la divinidad una.

Nos explicaba que el concepto y la practica de lo religioso, lo divino e incluso el espiritualismo en nuestro mundo actual, se encuentra bajo las limitada comprensión de la mente humana. En el universo los seres son libres y al margen de su evolución tienen alcance a la inmensidad inconmensurable del poder divino en si mismos y en todo lo que los rodea, porque están abiertos a percibir el origen divino de todo lo que existe, siguiendo la guía de las chispas criticas a las cuales se encuentran vinculados, estén donde estén, bajo cualquier estado transicional o ego experiencial dentro del cual se encuentren experimentando.

No se trata de la evolución alcanzada, ni de las capacidades desarrolladas, es un sentir interno propio de todo ser creado que reconoce a la divinidad una como la fuente de vida y de amor universal y que resuena con ella tal como la vida universal lo hace constantemente con toda la creación.

Dicho sentir y fluir interno solo puede ser opacado por la voluntad consciente, cuando un ser elige resonar con otra fuente que no sea la verdadera que es la divinidad una, tal como cuando el

propio ego experiencial asume una preponderancia por encima del amor hacia los demás y provoca que no proyectemos hacia todos y todo lo que existe, ese amor que de la divinidad se recibe constantemente.

También el pequeño hombre de aspecto imponente nos comentaba en la década del noventa que en uno de sus viajes espirituales se había dirigido a una ciudad a la cual se ingresaba a través de un portal, ahí las jerarquías que guiaban el lugar eran tres, sus mentes estaban elevadas por encima de las diferencias ego experienciales propias del ciclo evolutivo, eran seres universales, capaces de atraer desde esferas mas elevadas todo aquello que ese paraje necesitaba para su función existencial y la de quienes ahí eran enviados.

En ese paraje se encontraban muchos seres que venían de realizar experiencias evolutivas exitosas espiritualmente en el planeta tierra, estaban ahí readaptándose a nuevas realidades futuras, a posibilidades evolutivas y a capacidades superiores o previo a retornar a la realidad universal luego del pasaje por este valle material humano donde predomina el egocentrismo.

Para cada ser hay un punto existencial el cual puede ser su destino inmediato luego de su partida de esta vida humana, ya sea un paraje transicional o una morada y/o espacio evolutivo, lo que aquí material y humanamente tenemos no es el objeto único de nuestro existir real, es solo un medio experiencial y no un fin en si mismo.

Esos seres también le explicaban al pequeño hombre que todo lo que aquí en nuestra dimensión material transcurre puede ser modificado fácilmente, no existen realidades estáticas en ningún punto del vasto universo, las cosas son estáticas cuando las

conciencias están fijadas sin hacer el esfuerzo por trascender las limitaciones del medio en el que se encuentran, para elevarse gradualmente a estadios mas cercanos a la divinidad una, la vida es esfuerzo, trabajo y elevación.

Le comentaban que mientras los humanos de la tierra sigamos aferrados a las co creaciones humanas como única realidad existente, vamos a estar atraídos hacia ellas estáticamente y no hacia el poder infinito creador que la divinidad tiene a la mano de todo ser existente del universo a través de sus chispas cristicas guías y canales de la divinidad una, en los diferentes espacios donde se realizan las experiencias a través de los egos individuales, como en el que cada uno de nosotros estamos inmersos en este momento.

Esos mismos seres le decían que la energía verdadera del amor universal y la fraterna unión entre los humanos es lo único que va a hacernos salir del complejo hito experiencial en el que nos encontramos en la actualidad.

EL ASPECTO ESPIRITUAL HUMANO ACTUAL.

Es sabido que para toda transformación energética en nuestro nivel de la existencia intervienen los elementos, el agua tiene un efecto purificador y contenedor que es utilizado por muchos seres que tienen amplio poder realizador en el nivel astral de nuestro mundo.

A una escala eco sistémica o planetaria es sabido que existe vida espiritual en los mares, los mares contienen una inmensidad de vida y experiencia espiritual que involucra a muchos seres que están contenidos y experimentando por diversos motivos relacionados con la ley universal.

El guía tutelar del planeta y su mente infinita, que mora en la mente divina universal, tiene siempre los recursos a su alcance para cocrear todo lo que sea necesario en el nivel de las experiencias, con el objeto de impulsar las necesidades evolutivas y el cumplimiento del karma de quienes guía, karma que se da naturalmente por ley pero que es asistido y guiado por el infinito amor del cristo.

Existen en los mundos moradas transicionales para los seres que experimentan en un sector, moradas que deben ser transformadas para la superación y evolución de quienes ahí se encuentran. Transformación que es reflejo de la acción de la mente divina universal que esta siempre en constante ampliación de aquello que podemos percibir como perfección. Tengamos en cuenta que la evolución es infinita y la unicidad divina esta en actividad evolutiva constante y en un nivel de acción-amor que no podemos comprender en nuestro estado actual, pero si podemos llegar a percibir que el infinito amor universal es constante trabajo para ampliar la realidad evolutiva universal hacia márgenes de perfección creciente en todo punto del universo.

Es para nuestra percepción y realidad dimensional actual, quizás inaccesible, comprender o apreciar todos los detalles de la vida experiencial en otras dimensiones de características energéticas. Específicamente en el astral de nuestro mundo, no nos es posible comprender la totalidad de las cuestiones experienciales que ocurren en ciertos enclaves de esa dimensión.

Si, podemos acceder a información parcial y momentánea, por ejemplo, aquellos seres que tienen tareas en relación a ese nivel de la existencia reciben de sus guías y de otros seres información de cuestiones relativas a esa vida experiencial, algunas veces las dimensiones se cruzan, ya sea para bien o para mal por ejemplo

o pueden también percibirse cuestiones que no se llegan a entender claramente desde los parámetros racionales en los que funciona nuestra mente humana en el diario vivir.

A pesar de todas las limitaciones que como humanos tenemos, sabemos claramente que nuestra orbita físico-humana esta por lógica consecuencia rodeada de energías afines a las energías mentales, emocionales y físicas movilizadas en nuestro diario vivir y ello demanda la necesidad de conexión con niveles espirituales superiores para lograr responder como humanos bajo la guía espiritual superior y la ley del amor universal, minimizando la influencia del aspecto netamente material.

Sin embargo la falta de conocimiento de la realidad espiritual sumado a la falta de amor verdadero entre los seres humanos, genera condiciones espirituales adversas que se reflejan en los niveles periféricos y que condicionan negativamente a los humanos desde la orbita mental y emocional inmediata y que requieren para su solución de acciones y de circunstancias que no son fácilmente comprensibles desde los parámetros sociales de entendimiento de la realidad actual.

De acuerdo a lo aquí analizado podemos fácilmente comprender que es necesario que como humanos en la actualidad, trascendamos ciertas influencias que nos llegan como impulsos emocionales y que busquemos elevarnos estratégicamente hacia esferas superiores con el objeto de impulsar energías elevadas que están actuando en nuestro medio espiritual circundante para transformar la realidad presente.

EL INELUDIBLE CAMBIO NECESARIO.

Todo lo creado lleva implícito en si mismo la impronta divina. Todo lo creado por la divinidad y aquello cocreado por otros bajo el impulso divino lleva en si mismo la esencia divina. Vivimos en un todo inmanente que es la divinidad misma y nuestra cercanía o lejanía respecto de ella es solo perceptual y transitoria en el sentido de que depende de cuanto nuestro ego experiencial transitorio este consustanciado o no con la energía del amor universal.

En función de esta idea podemos percibirnos a nosotros mismos como extensiones diversas de una misma realidad única experimentando en puntos y situaciones diferentes y necesarias para alcanzar la misma meta y por lo tanto en ese contexto, las diferencias son solo expresiones análogas de una misma realidad, que no deberían despertar idea alguna de separación, sino que todo lo contrario, de unificación y entendimiento.

Siendo así las cosas nuestro ego transitorio es tal lo que indican las doctrinas espiritualistas, un instrumento de aprendizaje que nos devuelve a nosotros mismos aquello que damos, con el objeto de que asimilemos la realidad universal de amor divino, para preparar nuestra consciencia evolutiva para que en un futuro muy lejano, en la evolución infinita, se asimile al conjunto de chispas universales que sostienen con su infinito amor unificado el todo inmanente divino, que en su máxima expresión comprensible es la divinidad una o quizás como la hemos definido en nuestra serie de libros la unicidad divina.

Es por momentos difícil, seguramente para algunos mucho mas, llegar a percibir lo antes mencionado en este valle de dolores y egocentrismo exacerbado, donde el ego es asumido como un fin

en sí mismo y no como un instrumento experiencial, pero ello no evita la manifestación del poder del amor universal que hará de este lugar algo mejor.

Quienes han podido experimentar transformaciones radicales y han percibido su verdadera fuente espiritual, llevan en si mismos la posibilidad de difundir la verdad al respecto del poder del amor en acción a diferencia de quienes se niegan a verlo por estar esperando del espectro material aparente realidades menores que impactan en sus egos como logros, que no alcanzan a satisfacer lo esperado.

Nos encontramos en un punto critico de la evolución de la humanidad, donde los modelos de entendimiento reduccionistas no dan respuesta a las necesidades reales y donde de manera creciente la falta de amor se evidenciara cada día mas, como puntos de inflexión sin solución que serán resueltos fácilmente por seres de mayor evolución que ayudaran a entender hacia adonde debe apuntar el ineludible cambio necesario.

LA DIVINIDAD UNA, NUESTRO KARMA Y NUESTRA EVOLUCIÓN.

En alguna medida los seres humanos estamos condicionados en nuestro interno por el resultado de la constitución de la estructura de nuestro carácter y por inputs inconscientes y transpersonales que de alguna manera están dinamizados por las experiencias externas y por aquellas que vivimos en el pasado.

Nuestro Karma en gran medida esta de alguna manera determinado con mayor proporción por los factores descriptos en el párrafo anterior y por como reaccionamos y asumimos las experiencias de vida mas que por aquellos hechos puntuales,

placenteros o displacenteros, a los que acostumbramos a denominar puntualmente como el karma.

Todo aquello que experimentamos internamente, aun por eventos cotidianos que no consideramos trascendentes y que pueden suponerse aleatorios, forma también parte activa y relevante de la experiencia física humana pero espiritual y evolutiva que vinimos a realizar en esta presente encarnación y no solo por aquello que podría suponerse relevante y que si bien son pruebas karmicas de vida, también lo es en un todo continuo nuestra vida diaria.

Nuestro ego fue condicionado y preparado por nosotros mismos para sentir lo que estamos sintiendo, razón por la cual no podemos echarle la culpa a nadie por ello, porque es lo que vinimos a hacer a este valle de los dolores y por razones que son derivadas de la razón fundamental del existir universal que es la evolución, razón por la cual esas vivencias subjetivas tienen implícita la posibilidad de llegar a comprender la razón real del porque elegimos esos condicionamientos internos para la presente vida humana y todas aquellas que tengamos.

Nada de lo que experimentamos esta ajeno a lo antes mencionado, mucho menos a nuestro karma, cada situación vivencial hasta las mas básicas son un ejercicio voluntario del pensar, sentir y actuar en una u otra manera y una posibilidad de mejorar, de meditar y adecuar nuestro interno a la ley del amor.

Aunque en nuestra ignorancia no podamos percibir los filamentos que relacionan lo cotidiano con lo universal, la relación existe, nuestro interno resuena en el concierto de las almas humanas sumando fuerzas y energías en un sentido o en otro y la resultante de ello es el clima global del planeta.

Todos los seres creados por la divinidad son chispas con esencia divina, extensiones o partículas nacidas del propio seno de la divinidad. En concreto existimos en un todo que podría decirse que tiene un comportamiento mental conjunto y universal, las mentes se unen para realizar experiencias y aún humanamente o conscientemente supongamos que no están vinculadas lo están con mucha sincronicidad, aunque no podamos percibirlo en su total amplitud.

En función de lo expresado en el párrafo anterior cabe señalar que a través de muchas chispas críticas que son guías tutelares de distintos sectores o planetas, existe una conexión mental con él todo divino universal a través del cual se recibe lo necesario para el dinamismo existencial en cualquier punto del universo y para que el sentido del existir, que la mente divina creadora otorga a cada tipo de creación, se constituya en un camino experiencial de nacimiento, evolución y retorno a la divinidad.

Lo antes afirmado es como un proceso natural propio de las diferentes formas de existencia universal que no podemos comprender desde un punto de vista humano. Es a través del conocimiento de la vida como ciencia, que en algún futuro remoto pueda ser comprensible, pero no desde la esfera humana y material actual.

Siendo así las cosas, toda nuestra actividad mental se desarrolla dentro del todo que es mental y universal, cada cosa que expresamos desde nuestro ego o partícula encarnada o desde nuestra finitud transitoria es recogida por la mente divina y obviamente todo eso responde a la ley, retornando a nosotros las mismas energías que expresamos pero capitalizadas en experiencias y oportunidades de trabajo en aprendizaje que

asimila nuestro espíritu y que en un futuro se convertirán en potencial universal en el transito de nuestra reintegración.

Es la chispa crística guía tutelar del planeta, sus padres divinizados guías y otras chispas crísticas guiadas por estas quienes a través del poder de su mente pueden hacer que vayamos asimilando experiencialmente lo necesario para comprender la vida universal y adentrarnos en ella. Nada de lo que ocurre a nuestro alrededor escapa a ello y es necesario tener presente que los padres divinos universales, soles universales creadores junto a los guías tutelares y otras chispas crísticas en diferentes niveles de evolución divina, están presentes a través de su amor en toda mente y alma de la vasta creación que esta bajo su égida.

Tal como cita en la bibliografía de Rosalía Luque Alvares, cuando Evanaus, también conocido como el Gran padre sirio, la máxima jerarquía divina identificada en esta tierra, dice en manifestación espiritual, a los tres patriarcas (Osiris, Rama y Hermes) fundadores del antiguo Egipto, que : (Texto que repetimos varias veces en este libro y anteriores de nuestra serie Aspectos transpersonales, por su gran importancia).

“Todos los seres que viven son gotas de agua de la misma eterna fuente; chispas inextinguibles del mismo eterno fuego, rayos de luz de la misma eterna claridad. Y así como una infinita multitud de gotas forman una fuente y millares de chispas un buen fuego y un haz de rayos de luz una gran claridad, de igual manera unidos todos vosotros bajo este cielo, a la vera de este río azul, en esta tierra que Atmán ha destinado para su gran Escuela de Sabiduría, cuando la maldad humana destruya las antiguas, construiréis lo que fue destruido, edificaréis lo que fue derribado, daréis nueva

vida a todo cuanto la ignorancia y la maldad han aniquilado y muerto para su propio mal".

"El Genio Tutelar del Planeta; hijo mío muy amado, vendrá aún por seis veces más, hasta que llegada la hora de la Justicia de Atmán para este Planeta, no quede piedra sin pulir, ni agua sin purificar, ni cirio apagado, ni alma que no resplandezca como la nieve al sol".

"Yo vigilo siempre por lo que mi amor creó y cuido como el pastor su rebaño, a todos los seres grandes o pequeños que se cobijan a la sombra de mi manto y se sientan entre el aura que abarca mi mirada".

"Fuerza, valor y confianza en el Amor de Atmán, que todo lo puede y todo lo da a los que viven en su Ley".

"Así les habló Evanaus en una noche de luna llena en la más secreta cámara de EL-OM, el primer templo levantado en esta tierra".

LAS DECISIONES INDIVIDUALES.

Es de fundamental importancia para cada ser en lo individual, así como para conjunto de seres, países y/o la humanidad entera que los seres ejerzan su acción voluntaria en bien y amor a pesar de las dificultades humanas que ello acarrea. No significa esto que los seres deben inmolarse tras causas justas o exponerse frente a situaciones de manera innecesaria, pero si es una ineludible realidad que frente a la maldad, la injusticia o las cuestiones morales y reñidas con el amor universal los seres decidan, actúen y/o resten su acción y sus voluntades, aun otros no lo hagan, aun sean expuestos por ello a comentarios, aislamiento u otros actos.

La acción del orden negativo de la existencia en nuestro mundo no es un hecho simple, en muchos casos requiere de discernimiento y meditación para poder percibirla y abstraerse de sumar nuestras fuerzas a ella. La realidad social actual es compleja y como tal nos invita muchas veces a la facilidad para obtener o conservar beneficios, para alimentar nuestro ego con apariencias, cuestiones ficticias o por el simple hecho de pertenecer y eso que parece algo oculto que nadie observa es muy visible espiritualmente y asume mucho peso en momentos de transición fuera de esta vida física, en donde los factores humanos, sociales y relacionados a la autopercepción de nuestro ego transitorio no tienen la importancia que tienen en el estado de humano encarnado.

Lo antes mencionado no se trata de cuestiones relacionadas o emitir opiniones externas, exponerse o hacer declaraciones públicas, se trata de la acción que como seres humanos ejercemos sobre nuestros semejantes cercanos, lejanos, conocidos o desconocidos. Todo ser humano que recibe conocimiento espiritual recibe con él la responsabilidad de hacer el bien, obrar en y para el amor universal en los pormenores de su vida diaria y al margen de las cuestiones que por error o mala interpretación pudieran llevarnos a equivocarnos, hay otras las cuales son conscientemente reconocidas como aspectos negativos y debemos decidir no ejercer ni sumar nuestras voluntades.

Cada ser humano se encuentra ubicado en un punto diferente del desenvolvimiento social y nadie está carente de poder decidir de manera individual como actuar frente a determinados hechos, la mayoría de los condicionamientos para no hacerlo son ficticios y solucionables, con sagacidad, algo de valor y fe en el poder

superior, el poder del cristo y la divinidad podemos ejercer nuestra individualidad positiva junto a otros que responden al mismo impulso.

Cabe señalar el muchas veces ignorado ejemplo que los pastores evangelistas Cristianos suelen darnos diariamente en sus prédicas y acciones solidarias que llegan a los lugares mas difíciles y negativos del entorno social, como por ejemplo, los son ciertos ámbitos de las cárceles, en donde abiertamente, con fuerza y voluntad en acción difunden su doctrina y buscan en sus términos mejorar las cosas, negándose a otras.

LA REALIDAD ESPIRITUAL PRESENTE EN NUESTRA DIMENSION FÍSICA.

El aspecto espiritual en relación a la vida humana está constituido por un bagaje diverso de energías que constituyen la fuente de la dinámica experiencial real de la vida humana.

En nuestro estado de humanos encarnados no nos es posible percibir en su totalidad esa realidad energética diversa y es posible no sea necesario percibirla en su totalidad, cuando si, es esencial comprender, asimilar y vivir en la primogénita energía universal de la cual todo procede que es el amor divino, ósea el amor que de la fuente divina fluye hacia toda la existencia universal.

Inmersos en el diario existir humano y material se dificulta captar la realidad energética universal, sin embargo, esa realidad energética espiritual es la vida real que necesita de esta vida transitoria para cumplir ciclos experienciales.

Lo mencionado en el párrafo anterior no significa que debemos despreciar lo humano o vivir como ascetas, somos seres

occidentales inmersos en un sistema social que podríamos decir que es complejo, diverso y sobre materializado, amén de que esta impregnado de energías negativas o degradadas que nos impiden, aun mas, el discernimiento superior necesario, pero siempre y cuando lo permitamos por falta de esfuerzo de superación.

La ciencia hoy en día, aun alejada del espiritualismo, difunde la necesidad de equilibrio emocional, físico y mental como una condición necesaria para la salud psíquica y física, teorías y corrientes mas cercanas al espiritualismo expresan concretamente la necesidad del amor y el esfuerzo por trascender lo negativo como necesario para una vida sana y positiva.

No importa tanto si la realidad espiritual sea mencionada como tal o encuadrada en ideas compartidas o conocimientos específicos de una corriente determinada, lo importante es que se evidencia en las ultimas décadas que lo espiritual energético, mencionado al inicio del texto, es cada vez mas reconocido como una realidad.

Sea denominado como sea el aspecto espiritual tiene relevancia relativa, los seres humanos en general comenzamos en la actualidad presente a percibir lo espiritual como necesario, aún a través de diversas ideas y corrientes interpretativas que no hacen mención de ideas espiritualistas en sentido estricto y ello responde sin lugar a dudas al trabajo que desde la realidad espiritual va haciéndose cada vez mas presente y visible en nuestra dimensión física.

MORADAS O ESFERAS DE TRABAJO ESPIRITUAL.

Existe en lo espiritual un ámbito de decisión en donde el Cristo, guía tutelar del planeta, que es quien interpreta la mente divina,

junto a otras chispas crísticas y junto a otros seres pertenecientes a su alianza, que interpretan aspectos o expresiones de la mente del Cristo, definen planes y acciones a llevar a cabo al respecto del plan de salvación de la humanidad.

Si bien entendemos como que los diferentes niveles espirituales son de alguna manera más alejados cuanto más elevados, en la realidad espiritual no lo es tan así. Los seres de niveles de evolución menor pueden, según su condición de amor y voluntad, ser como transitoriamente ascendidos a niveles superiores para ser preparados y capacitados y también los seres de niveles superiores realizan descensos y tránsitos en niveles inferiores. Hasta aquí en la tierra lo antes mencionado sucede, también sucede en otras dimensiones del nivel periférico espiritual y con la finalidad de cumplir misiones, llevar capacitación, dejar energías y ejecutar ciertos planes en que se hace necesaria su presencia, proyección o acción.

Es así que existen en la tierra en los niveles inmediatos espirituales, en el espacio o donde sea necesario moradas, esferas de trabajo espiritual o como quiera llamárselo en las cuales se hacen trabajos espirituales y planes, siempre guiados por el guía tutelar del planeta que es quién interpreta la mente divina para el nivel experiencial o sea el nivel de las experiencias sucesivas evolutivas en las cuales nos encontramos.

La divinidad a través de sus canales, chispas crísticas, guías, mentores y rectores de los distintos sectores del universo, planetas y niveles experienciales como el de nuestra cadena evolutiva, junto a otros seres que son guiados por estos en calidad de emisarios e instrumentos, más todos aquellos que quieran sumarse a ese trabajo voluntariamente, están dentro de la cadena de acción espiritual y cada uno lo hace con su intensidad de amor,

voluntad y esfuerzo conformando un foco de poder y acción de infinito alcance.

Al margen de esa realidad antes mencionada, todo ser creado tiene una constitución esencial de origen divino que es en realidad nuestro ser y nuestra realidad, es ese núcleo o esencia divina el que se reviste de diferentes egos transitorios y se proyecta a su vez en distintos niveles para cumplir experiencias evolutivas que le permiten desplegar, desde esa esencia divina, las energías potenciales que son de alguna manera la divinidad misma encriptada en cada uno de nosotros y ello es la conexión por excelencia que une a todo lo que existe con la fuente creadora, con el foco creador universal que nutre y moviliza todo lo existente que es la divinidad misma.

Por lo tanto, todo lo que constituye alejamiento de las leyes universales y del amor divino que es ley, vida y realidad universal, es desvío o degradación y por lo tanto es irreal, no proviene de la fuente creadora. ¿Qué sucede en este planeta? Sucede que esa irrealidad transitoria que es el desvío, adopto aquí una fuerza tan intensa que hace difícil en el entorno material discernir esa realidad universal divina que es esencia en nosotros y que fue antes descripta.

Sin embargo, esa realidad divina nos responsabiliza a cada uno de nosotros en función del compromiso que hayamos contraído con la ley a través del conocimiento espiritual que hayamos adquirido y el grado de evolución que tengamos y nos rige a todos los seres humanos también en una medida general, porque en este punto de experiencias, todos tenemos ya un avanzado concepto de bien y mal asimilado que debemos ejercer sobre todo lo que nos rodea.

En este momento actual de la humanidad es de fundamental importancia meditar estas ideas, tratar de asimilarlas y elevarse por toda esa cobertura negativa que muchas veces nos confunde y buscar el contacto con lo espiritual, con esas moradas de luz y poder que nos guían y asisten, que tienen el poder de elevarnos y alimentar nuestra intuición para vivir como humanos en sintonía con lo espiritual superior.

LA DIVINIDAD PRESENTE EN TODO LO QUE NOS RODEA.

Sidharta Gautama, Buda, el iluminado, es sin lugar a dudas el enviado crístico que con mayor preponderancia pudo percibir en estado de encarnado en este mundo físico a la divinidad una y la realidad universal divina. Esto no significa que las otras chispas crísticas o enviados divinos que encarnaron en la tierra no lo hayan hecho. La característica personal de Buda, la conjunción de planetas presente en el momento de su nacimiento y el aspecto predominante del amor en su misión de enviado divino le facilitaba percibir con mayor amplitud ese aspecto del existir universal .

Dios, la divinidad una, el foco creador, el centro espiritual del universo y la Fuente del amor universal, no es en su realidad un ser omnipotente superior al resto, ello es una simplificación acorde a la rudimentaria capacidad humana que tenemos para comprender la realidad universal. Dios es tal como fue definido por Buda, el conjunto de seres reintegrados y unidos en identificación máxima con el amor universal divino, en acción amor omniabarcante, es más que un solo ser omnipotente, es un centro de infinito poder, infinito amor, Infinita perfección, que en su acción universal creadora y de amor infinito tiene potencialidades y capacidades que no podríamos comprender en nuestros márgenes evolutivos.

Cabe señalar que no estamos facultados mentalmente para comprender en su totalidad la inconmensurable realidad divina, vamos percibiendo de la divinidad una, aquellas realidades que pueden emerger a nuestras posibilidades evolutivas de comprensión, las mismas se van ampliando a través de la evolución y a su vez en cada transito evolutivo podemos ampliar nuestra comprensión de esas posibilidades por medio de nuestro esfuerzo en acercarnos a la divinidad viviendo en amor con todo lo que nos rodea.

Todo lo que existe, incluidos nosotros mismos, somos en esencia divinidad creada por el amor universal, somos divinidad experimentando en los diferentes niveles del ciclo evolutivo y tenemos en nuestra esencia divina facultades potenciales a desarrollar a través del proceso de evolución, potencialidades que llegan a su cenit al reintegrarnos a la divinidad como chispas crísticas, así mismo todo lo existente es divinidad o todo es expresión de Dios y esta en la divinidad, ósea en el todo que crea vida a semejanza de su máxima expresión del amor universal, todo incluido nosotros mismos esta en continuo acercamiento a la divinidad experimentando, evolucionando y desarrollando las potencialidades divinas con las que fuimos creados.

Siendo así las cosas la divinidad no esta fuera de nosotros, la divinidad esta en nosotros, somos divinidad potencial, estamos en Dios junto a todo lo que existe, pero el hecho de tener un ego experiencial y a su vez una serie de instrumentos o capas energéticas transitorias, como lo es nuestro físico por ejemplo, que sirven de instrumento o expresión en el medio en el que experimentamos, hace que nuestra consciencia tengo una influencia externa a nuestra esencia divina que puede o no restar

o dificultar la expresión del ser divino que anida en nosotros mismos.

Ese esfuerzo mencionado en el párrafo anterior, de trabajo, de superación y amor, es lo que permite el desarrollo evolutivo y llegado el punto en que nuestro espíritu integra todo el ciclo de experiencias necesarias, nos identificamos con la esencia divina que anida en nosotros y con el amor divino universal y retornamos como chispa crística para integrar el foco divino en sus diferentes jerarquías, que es la fuente de vida y el centro universal por excelencia y que es el sentido del existir de toda la creación.

Nuestro amor por la divinidad que nos creó debe ser amor por todo lo creado y en la infinita evolución, nos eleva para que nos identifiquemos con la fuente divina universal y seamos una chispa más de su propia constitución, ese es el destino universal de la creación, el sentido de la vida y la realidad que debe impulsarnos día a día.

La evolución espiritual se trata de expresar la divinidad potencial existente en nosotros a través del amor, en cada punto del ciclo de experiencias. La evolución despliega en nuestro espíritu el desarrollo de las facultades divinas potenciales que nos fueron otorgadas en el momento de la creación para que sean desarrolladas a través de esas experiencias que realizamos y ese es el tan buscado sentido de la vida, de la vida actual y de las vidas sucesivas que tuvimos y vayamos a tener.

En nuestro medio material y a su vez negativizado transitoriamente, se hace difícil percibir la divinidad en los márgenes de la consciencia humana, no porque sea imposible, sino por el hecho que nuestra mente humana tiene una fuerte tendencia a estar orientada hacia la percepción exclusiva de los

estímulos externos y su diverso bagaje de energías astrales que lo rodean, pero si en alguna medida hacemos el intento de poder traspasar o elevar nuestra percepción hacia el existir universal, hacia la divinidad una a través de la meditación y el estudio del conocimiento espiritual, aun no la hagamos de la manera correcta y si lo intentamos a través del esfuerzo, el amor, la fe y la humildad, vamos a ir gradualmente siendo guiados para encontrar un más allá de nosotros mismos y nuestro medio inmediato elevando nuestra energía.

Muchos seres en el mundo han nacido con esa finalidad experiencial exclusiva en esta vida como una oportunidad evolutiva de relevancia, la oportunidad de lograr trabajar en ese aspecto del existir espiritual en este medio, sin embargo en el existir humano, en el diario vivir, en el saber convencional humano no encuentran el medio adecuado para ello o el ambiente familiar y social que requieren, porque el hecho de no estar tan influidos por cuestiones materiales o por la búsqueda de experiencias humanas, emocionales o sensoriales, es mal visto en la sociedad actual y hasta considerado en alguna medida patológico o concebido como vivir una vida ausente de realidad.

Muchas personas que por su realidad espiritual tienen una vida sencilla, con tiempo y experiencias humano materiales reducidas tienen la oportunidad de lograr tomar contacto con otras dimensiones de la existencia y acelerar su evolución espiritual, tienen la oportunidad de capacitarse para observar la vida humana desde una óptica universal y así incrementar la comprensión de aspectos espirituales, también ello constituye una protección para no ser tentados ni influidos en demasía por aspectos que tarde o temprano todos los seres que existen en el universo van a querer superar. Sin embargo, por influencia del medio social circundante,

para muchos en el proceso de socialización, ello se convierte en un factor que erosiona su autoestima frente a un mundo que ataca esas virtudes y oportunidades espirituales de la experiencia humana, por ignorancia, desconocimiento y conflictos internos varios en el mejor de los casos.

Cabe señalar que no existe en la realidad espiritual de un ser una condición comparativa frente a la realidad de la experiencia de otros seres, mucho menos en lo humano se puede generalizar la experiencia espiritual interior de los seres, cada ser es en sí mismo libre y único, libre de decidir hasta qué punto comulga con determinadas sensaciones, emociones y pensamientos o quiere buscar un más allá de la experiencia física inmediata de la manera que lo considere necesario y si bien la libertad se expresa en la actualidad como una condición alcanzada, la realidad nos muestra sobradas evidencias de que la juventud esta siendo bombardeada de prejuicios, agredida y condicionada a que viva humanamente con preponderancia material y económica posponiendo lo espiritual.

Cada ser humano nace con la oportunidad y la libertad de decidir de manera individual, sin influencias negativas y a través de su conocimiento de la realidad espiritual, hasta qué punto puede, quiere o debe trascender aquello que necesite trascender, sin embargo desde ciertas corrientes de ideas o desde ciertas disciplinas ello no se respeta, se invade y se difunden matrices convencionales generalizadas de modos de vida que son impuestos como normalidad a través de variadas maneras subliminales y atentando a que cada ser humano pueda de alguna manera decidir libremente al respecto de su propia realidad espiritual el modo de encarar su vida humana, que en muchísimos

casos ni siquiera llegan a percibirla producto que la manada social censura lo distinto, lo nuevo, lo sutil.

Prueba de ello es la gran cantidad de jóvenes que en todas partes del mundo viven abandonados a la marginalidad, la pobreza extrema, la falta de oportunidades, la opulencia sin contenido y hasta incluso como contrapartida muchos están obnubilados, enorgullecidos y exaltados en su amor propio por no ser parte de esos contingentes, pero no hacen nada para mejorar la realidad actual y ayudar a sus semejantes o trabajar por un mundo mejor.

Seguramente todos diremos que somos libres y hasta podremos dar explicaciones socialmente aceptadas al respecto de estas afirmaciones, pero la realidad social y convencional humana, familiar y grupal no indica muchas veces que esto sea una realidad y generalmente se margina a quien no comulga con una determinada cultura imperante desviada o exaltada de materialismo.

Cabe señalar que también los estereotipos humanos y sociales con predominio de las apariencias, invaden la realidad del existir espiritual universal en la conciencia humana actual de aquellos que tienen una vida con paz, recursos y oportunidades, porque el egocentrismo y la primacía de las apariencias, tienen hoy en día más importancia inconsciente que la realidad espiritual que nos rige como ley universal.

Mientras los seres humanos sigamos posponiendo lo espiritual por vivir sumergidos en lo material o considerándolo una moda o un medio de bienestar individual personal exclusivamente, seguiremos sin saber a ciencia cierta porque razón tenemos el entorno que tenemos, los problemas globales y todos los puntos de inflexión social y de todo tipo que padecemos.

Iniciamos este texto mencionando a Buda, el iluminado, quien vino a este mundo a enseñarnos, entre otras cosas, como frente a su realidad humana de opulencia y poder humano, eligió elevarse hacia la divinidad una y dejar con su ejemplo la idea de que la vida es una sola y espiritual y la divinidad esta presente en todo lo que nos rodea.

LA VIRGEN MARIA.

Muchos son los aspectos de vida e incluso los conflictos que hemos pasado en los que fuimos ayudados por la virgen María y no nos hemos dado cuenta. Un sensitivo escribió una vez al respecto de ella que :

“Fue como si pasara rápidamente sin mucha magnificencia, pero con un poder de acción y luz absoluto, la sensación fue de que estaba trabajando arduamente, nosotros teníamos información de que ella, la virgen María, hace asiduamente descensos a los valles físicos, astrales y transicionales en misión de ayuda y liberación, hay varias entidades femeninas y poderosas que suelen verse por los valles del bajo astral llevando ayuda y en misión de asistencia, también lo hacen chispas críticas que suelen descender periódicamente a llevar luz y asistir a quienes ahí padecen consecuencias de carácter espiritual.

Se sabe que la virgen María tiene colonias transicionales formadas en regiones del astral para la asistencia de los suicidas y que interviene con su amor y misericordia en más cuestiones de las que podemos saber a ciencia cierta. Para nosotros son así las cosas”.

¿Quiénes son ustedes? fue la pregunta siguiente.

"Peregrinos, emisarios y seres de Fe que luchan anónimamente por bien en el mundo actual".

Existe una vida distinta a la vida material convencional, una vida que quienes son los verdaderos seres de este mundo viven día a día en esta dimensión física y en muchas dimensiones mas allá de lo humano y material, ahí y con ellos es donde esta ella, con su luz, su amor, su poder, su humildad y su agradecimiento por ser escuchada.

El diario de Santa Faustina cita al respecto de la virgen María y en relación a una visita realizada por ella a un valle donde moran almas sufrientes, que ahí la llaman Estrella de mar y que agradecen infinitamente su presencia, porque el poder misericordioso que la divinidad y Jesús le otorgo a su amor, lleva gran alivio y ayuda a las almas sufrientes de aquellas moradas, que el común de los creyentes cristianos llama el purgatorio.

En una visita que ella hizo a un sensitivo, relato que le curo una pequeña dolencia y le hizo comprender que falta poco para algunas realizaciones, pero que la rueda sigue girando en el sentido de que el plan de la divinidad para la tierra esta mas en pie que nunca, solo que se nos esta pidiendo que ampliemos mas la fe hacia el amor real en accion, que oremos, que tengamos amor verdadero por todo y que estemos atentos a no caer en el ensordecimiento espiritual que se da como resultado de dejarnos dominar por las preocupaciones humanas y otras situaciones confusas que están creadas para alejarnos del aspecto espiritual positivo, del amor, el poder superior, el cristo y por lógica la divinidad.

En concreto, toda esta tribulación en la que estamos sumergidos, dentro de la cual a cada uno le a tocado algo en que trabajar va a

Llegar a su fin a través del esfuerzo que pongamos en escucharnos a nosotros mismos para comprender que cada hito y realidad de nuestra presente vida humana es una oportunidad espiritual de trabajo, oportunidad que no queda solo en nosotros mismos, sino que se propaga al círculo vivencial que concatenado con otros círculos a su vez, genera una sucesión sinérgica con alcance a todo el planeta y que es ascendentemente un componente de los infinitos círculos que hacen al todo universal evolutivo.

Cada ser que cruza nuestra atención, lo conozcamos o no es parte de nuestra existencia actual y más para aquellos que somos errantes y no tenemos un punto fijo de referencia humana al que podemos interpretar como que a allí pertenecemos, somos en esencia universales, lo somos aquí en la tierra y en cualquier punto del universo en que nos encontremos y lo que se nos está pidiendo de las esferas espirituales es que lo seamos ya en la acción diaria, hoy mismo y tenemos la ayuda del poder y el amor del Cristo y de seres como la Virgen María para lograrlo si nos lo proponemos.

Una energía poderosa nos acompaña y esa energía no solo nos trasciende a nosotros mismos, sino que también trasciende a aquello que a nosotros nos limita espiritualmente y siendo así las cosas, en el presente vivencial actual, podemos encontrar internamente y con facilidad aquello que sea necesario para romper con nuestras limitaciones internas y cuando ello ocurre, aquello que llamamos karma, como sinónimo de dolor se transforma en capacidad para transformar la realidad que nos rodea con la asistencia y el auxilio de seres como la Virgen María.

La conexión con esa energía, la llave que de inmediato nos conecta con ese poder, con ese amor realizador y que tiene el poder de transformar el mundo entero, que proviene de la

divinidad una y alimenta la vida en el universo entero, es nuestro propio amor.

Los seres que sufren, que están padeciendo karmas dolorosos, las realidades humanas y astrales distorsionadas, las injusticias y todos aquellos seres que son víctimas y se encuentran afectados por esos flagelos y otros que son invisibles para el mundo actual y que tienen raíces en el aspecto espiritual humano, se encuentran ocultos tras la fachada de felicidad material del orden distorsionado vigente y constituyen verdaderos reclamos, como especie de llamados o invocaciones de carácter inconsciente a la ley universal, reclamos que atraen una intervención superior y divina, un cambio, una transformación de la vida que se expresa en este mundo de la manera que lo vemos en la actualidad y que requiere de seres de fe que mediante su amor, su fe y a través de la oración vehiculen la acción divina que llega a través del Cristo y de otros seres como la Virgen María.

Es a través de nuestro amor como llave de conexión y a través de nuestra conexión con los niveles espirituales superiores, que nos conectamos con el poder y el amor de la divinidad a través del Cristo y de la jerarquía espiritual que nos guía a través de seres como la Virgen María, para que lleguen a esos aspectos humanos lo necesario para su transformación en positivo.

No es que exista ninguna mística especial, ni siquiera ningún poder sobrenatural, es simplemente una realidad inherente al aspecto espiritual. La mente de cada ser humano está dinamizada por la mente universal divina, todas las mentes de todos los seres del universo que están en estadios diferentes de evolución están unidas a la mente divina universal a través de las mentes unificadas de su núcleo cristico directo y es la mente divina universal la que dinamiza todo aquello existente y todo lo mental

en cada ser del universo entero, por lo tanto, en el momento en que un ser en cualquier punto del universo, a través de su amor busca conectarse al amor de sus esferas espirituales superiores y a la mente de su nucleó crístico directo, aporta un grano de arena más a la transformación evolutiva ineludible que va a llevarse a cabo y ese grano de arena tendrá la dimensión que el poder divino decida otorgarle, solo se necesita de su amor, su fe y su humildad.

Seres como la Virgen María están prestos a escuchar esos pedidos impulsados por el amor verdadero de peregrinos de la existencia que entregan su vida al poder superior, al cristo y por lógica a la divinidad y que a pesar de su karma, sus limitaciones y sus vicisitudes transitorias humanas, que ninguna relevancia tienen para el aspecto espiritual.

Seres como la virgen María tienen otorgado el poder divino a través del cristo de actuar, guiar, iluminar y transformar aquello que podría parecer inmodificable y a responder a los pedidos realizados por amor verdadero con el poder de su amor.

Ese Poder les ha sido otorgado por la divinidad a través del Poder y el amor del Cristo para asistir la vida de aquellos a quién es necesario que sean asistidos y ello es tan real como real nos parece el mundo físico en el que estamos encarnados, solamente debemos creer y estar convencidos de que esa realidad tiene más poder que otras realidades que provienen de la esfera humana y material para solucionar las problemáticas que nos rodean.

Tenemos la mala costumbre de intervenir humanamente a través de acciones de diferente índole para coaccionar hechos con intención, incluso de bien, sin que esos hechos estén apoyados por la oración, por nuestro amor y a través de nuestro amor por el poder del amor del cristo y otros seres como la Virgen María,

quedando muchas de esas acciones en la nada y hasta incrementando los problemas que vislumbramos.

La realidad universal actual en relación a este mundo nos llama a que cambiemos los mecanismos de acción para universalizar la vida de la manera necesaria para que llegue a este planeta aquello que va a traer una mejora definitiva, que desde un punto de vista racional podría no tenerla o pareciera que es insolucionable.

Todos los puntos de inflexión de la vida en este planeta, de nuestra vida y de la vida que nos rodea, tienen una única forma de solución que se encuentra en lo espiritual y en el poder del amor divino que requiere de nuestro amor para actuar.

Mientras no accedamos a esa esfera de la existencia universal seguiremos esperando soluciones que no llegan a plasmarse, porque todo en el universo se acomoda al ritmo universal evolutivo a través del auxilio y la ayuda brindados por seres, que como a la virgen María, la divinidad le otorgo el poder infinito del amor.

LA EXPRESIÓN ACTUAL DEL YIN Y YAN EN LA REALIDAD SOCIAL. HUMANA.

A algunas personas que tienen su mente enfocada en el yan, ósea en la expansión, se les dificulta comprender el poder intrínseco del yin e incluso de la sublime fuerza del amor en su expresión de poder. En el libro del apocalipsis Juan el apóstol, por inspiración superior del Cristo, dejo plasmado simbólicamente lo que para nosotros es el poder del amor en acción liberando al planeta tierra de las fuerzas del orden negativo de la existencia y cabe destacar que la figura vencedora, por denominarlo de alguna manera, que ocupa la imagen inmaculada central es el cordero, símbolo de

pureza y simpleza, de sutil y silenciosa expresión de amor puro que evoca la armonía interior.

Fitjof Capra en 1981 y en su libro El Punto Crucial describe de manera pormenorizada y desde el taoísmo entre otros conceptos, como la exacerbación del Yan en las actividades humanas y en el desarrollo de las sociedades, provoca un desequilibrio que lleva a la humanidad en su conjunto al punto crucial en el que estamos inmersos.

Si descendemos a lo micro y al interior de aquellos seres humanos que solo fijan su interés y orientan su voluntad hacia aspectos expansivos del yan, si a su vez, esos aspectos se manifiestan como tendencias que se fusionan y solidifican con los reclamos del ego humano, puede que en lugar de que la expresión-acción de esos seres, utilice ese rasgo propio de la naturaleza para el bien común, lo utilicen en su lugar para sus propios beneficios egoístas, generando un desequilibrio que por lógica requerirá de una intervención divina a través del poder del amor para que sea restablecido.

Que un animal cazador utilice aspectos expansivos, agresivos y/o dominantes para sobrevivir en su entorno natural es parte de la naturaleza y de sus instintos, pero que lo haga un ser humano con sentido del bien y mal asimilado en su constitución espiritual innata y por impulso del ego humano, es una grave transgresión que hasta el momento actual no era visible bajo la cultura actual dominante, pero que comienza en la actualidad a ceder bajo la presión de una devastadora rebeldía imparable que con seguridad establecerá en el futuro nuevas formas de coexistir en igualdad de oportunidades para quienes vienen a expresar aspectos que no están relacionados con el yan y lo están con el yin.

Cabe señalar que una coexistencia desequilibrada donde la expresión del poder de lo sutil de la naturaleza existencial, queda relegada a la imposición ignorante de seres que buscan alegrar sus vidas, en el mejor de los casos, con los reclamos desmedidos de sus egos inferiores, buscando imponerse de manera engañosa o violenta sobre la naturaleza de otros seres no tienen la alegre interpretación que buscan darle muchos de sus diversos exponentes, esconde en muchos casos, lo mas oscuro de la naturaleza humana disfrazado de gracia, burla o aspectos insensibles compartidos por auténticas manadas de humanos, que si no cambian de actitud es posible que reciban un escarmiento de ejemplificadoras características para comprender como funciona el equilibrio universal.

En dichas letras no estamos siendo inocentemente, ni cómplices ni negadores de la terrible realidad que estos párrafos significan para las innumerables víctimas de este desequilibrio en el mundo actual, ni tampoco nos sumamos a las corrientes opositoras y violentas, aunque dado la gravedad del caso, seria y es totalmente comprensible que se establezca una lucha en el entorno social actual.

La realidad social actual muestra en innumerables situaciones aspectos extremadamente insensibles al respecto del dolor de muchísimos seres humanos y colectivos sociales que ven acotada su existencia a condiciones de oportunidad inexistentes, a agravios, maltrato, violencia, asesinato y desprecio, mientras la realidad dominante asume esa terrible realidad con gracia y desde una cómoda calidad de vida ignorante en la mayoría de los casos.

Este desequilibrio en la naturaleza social es el reflejo de la imposición de mentes débiles, inseguras e ignorantes que inconscientemente actúan en oposición a todo aquello que es

distinto a la imagen que su ego inferior incompleto proyecta como ideal en sus mentes gobernadas por bajas energías astrales.

Esas imágenes ideales predominantes en las mentes de seres incompletos no tienen otra función que ser compensatorias a aspectos traumáticos, que al emerger al consciente, generan sensaciones de debilidad que demandan ser compensadas de las maneras más groseras que pudieran imaginarse. Son en realidad pantallas que tapan sombras relacionadas a vivencias traumáticas no superadas, que al emerger a la consciencia, se tornan insostenibles, razón por la cual demandan inconscientemente de estereotipos exacerbados con los que identificarse para no asumir su propia realidad incompleta.

Cuando esos seres incompletos perciben y ven fluir esos aspectos libremente en otro ser humano, en lugar de comprender la naturaleza libre y diversa de la realidad universal, tratan de acallar esa expresión en el otro, para no verse ante su propio trauma relacionado a ese aspecto de la naturaleza.

Siendo así las cosas entendemos que la realidad social actual nos esta mostrando como conflicto y realidad compleja aquellos aspectos que se hace necesario revisar de nosotros mismos para poder dar sustento psíquico y espiritual a un cambio profundo de la realidad exterior, que no sea solo un intercambio de piedras en una plaza, sino que provenga de un verdadero cambio interno.

Estamos realmente en una crisis psicosocial de envergadura en donde quienes se resisten al cambio por negar y no aceptar sus debilidades interiores se muestran fuertes a través de la violencia, el crimen, el maltrato y otras aberraciones proyectadas hacia lo puro, lo sutil, lo diferente, lo desconocido, lo nuevo, lo que demanda elevación moral, espiritual y unión fraterna entre los

seres humanos por encima de las diferencias, proyectando hacia el exterior y hacia los otros las debilidades de un ego inferior que ya no tiene cabida en este mundo.

PALABRAS FINALES

Con mucha sorpresa hemos llegado en Agosto del 2021 al final de nuestro quinto libro de Aspectos Transpersonales. Realmente nunca imaginamos poder tener la posibilidad de adentrarnos en las dimensión universal de la existencia a la que hemos podido acceder en el transcurso del desarrollo de estos cuatro libros, sin embargo, si podemos afirmar que hemos realizado un largo camino de veinti nueve años de estudio a la fecha con el único objetivo de difundir ideas positivas y útiles para nuestros lectores que suman en la actualidad un total aproximado de 200.000 personas, siendo este material el que tiene mayor cantidad de visualizaciones diarias en redes sociales y en nuestro sitio web y también el que genera la mayor cantidad de intercambios.

Aprovechamos la oportunidad para recordarles que nuestro material no tiene ni va a tener nunca finalidad comercial, el producto de nuestro trabajo es gratuito y disponible para todo el mundo sin distinción de ninguna índole. Todo nuestro material se encuentra disponible de manera gratuita y para ser descargado en formato pdf desde nuestro sitio web y desde nuestras páginas en redes sociales.

Para los casos de aquellas personas que quieren tener ejemplares impresos el costo que figura en los portales de autoedición es el de la impresión grafica que realiza la empresa editora y no tiene adicionada ninguna ganancia para nosotros, tampoco los costos de difusión son altos, actualmente gastamos un promedio de 1500 dólares anuales y el tiempo dedicado a generar y difundir material

ronda aproximadamente las 1700 horas anuales. Cualquiera que desee difundir nuestro material puede hacerlo de cualquier manera y por cualquier medio citando nuestro sitio web y/o las paginas en redes sociales de donde accedieron al material y citando al autor con el nombre de Magleb.

Cabe señalar que en todos estos años de estudio y trabajo hemos conocido a muchas personas de muchos lugares del mundo. Durante el desarrollo de nuestros cinco libros hemos mencionado en muchas oportunidades la bibliografía de Rosalía Luque Álvarez y también las diferentes ideas y creencias de aquellas personas con quienes tuvimos contacto a través de varias décadas, que se constituyeron en una fuente de verdad y conocimiento para nosotros y que son citadas en nuestros libros.

Llegado al final de nuestro quinto libro queremos mencionar que todas las ideas compiladas nos fue posible comprenderlas, ejemplificarlas y transformarlas en conceptos fácilmente transmisibles porque quienes hemos desarrollado este trabajo tuvimos en esta presente vida la dicha de haber podido recibir y asimilar por más de cuarenta y cinco años el conocimiento que nosotros consideramos como la máxima expresión de la verdad que existe en la actualidad del occidente racional y que es el conocimiento trasmitido por la filósofa contemporánea Madu Jess, quien fundó y alimento de conocimiento espiritual y de verdad una escuela en algún lugar del Occidente.

Cabe señalar que, sin ese conocimiento, sin todo lo aprendido a través de ella y sin haberla conocido personalmente no habríamos podido escribir absolutamente nada, por lo tanto, podemos afirmar a ciencia cierta que todos los méritos que puedan atribuírsele a este trabajo deben ser atribuidos a Madu Jess como fuente infinita de conocimiento y de verdad.

A través de la personalidad de Madu Jess y de su conocimiento hemos podido comprender la acción espiritual del Cristo en nuestro mundo y decidimos como últimas líneas de este trabajo dejar plasmado solo un ejemplo de las infinitas percepciones posibles que puede ser accesible a una mente humana de lo que es una chispa crística en acción como canal de la divinidad y que es lo que realizaremos a continuación solo como un rudimentario intento de describir lo que es el Cristo de acuerdo a nuestra forma de ver la vida y el mundo.

Un Cristo en acción ni por asomo, ni en lo más mínimo de sus contenidos internos tienen otra energía que no sea la más pura expresión de la máxima intensidad del amor divino del cual es canal directo para este y posiblemente otros mundos. Su poder jerárquico radica en su evolución espiritual y en su cabal comprensión de la realidad universal, su amor les permite llegar a la unicidad misma, son guiados directamente por los padres divinizados que son sus guías y reciben de ellos todo lo que sea necesario para canalizarlo hacia estas esferas del universo que están conformadas por el espectro de las dimensiones energéticas y físicas por las que nos encontramos navegando y realizando vidas sucesivas que tienen por objeto evolucionar.

Los Cristos se mueven libres por todos esos niveles existenciales cumpliendo las funciones y misiones que la divinidad tiene destinada para la evolución de la vida de los mundos que guían y pueden ir y acercarse a donde sea necesario bajo infinitas formas de aproximación energética, pueden proyectarse para estar presentes donde sea necesario, por uno y por miles de motivos que sirven de vehículo para irradiar su acción de Amor universal.

Quienes de manera solapada o directa les trate de decir o hacer creer que se encuentran alejados de nosotros por su propia

evolución espiritual les está mintiendo, ya que donde sea necesario una gota de amor divino para incluso la más mínima de las necesidades de uno solo, de miles, de millones de seres y del mundo entero, están ahí para proveerla acercándose y dándose a conocer de variadas formas a todo aquel que tenga el verdadero deseo real de conocer la realidad crística, aun se encuentre en las condiciones en que se encuentre y aun se trate de seres que se encuentran sumergidos en niveles de energía densa o negativa, la acción amor no discrimina nunca, no segrega y no abandona nunca y siempre está presente. Todo aquel que desde su íntimo deseo interno desee acercarse al cristo por amor, debe tener la plena seguridad de que desde las esferas espirituales lo conducirán a ese acercamiento.

Debido al poder inconmensurablemente jerárquico e infinito que tiene el cristo pueden acercarse proyectando parte de su energía y su poder o hacer llegar su presencia a través de emisarios especialmente preparados para servirles. Puede decirse que están siempre atentos a todo acto voluntario que realicen los seres que se encuentran en todos los niveles que están bajo su egida y responden a todo pedido que ellos hagan aun lo efectúen de manera inconsciente.

Como ejemplo podemos citar a Jesús el Cristo cuya mente tiene la mayor capacidad para interpretar los destinos que la mente divina tiene para nuestro mundo azul. Desde lo que es nuestro trabajo de difusión y del proceso a través del cual nosotros accedimos a la comprensión de la divinidad a través de las explicaciones y el contacto con la mujer de la túnica azul, se hace necesario que cítenos las milenarias vidas de Odina de Venus cuyo amor y sabiduría traspasa todo tipo de entendimiento que

nos sea comprensible desde nuestra rudimentaria percepción espiritual.

Odina de Venus como un faro luminoso tiene la capacidad de proyectar energías de amor a conjuntos de mundos e impulsar su evolución espiritual al igual que lo hacen otros cristos con su infinito amor, su abnegación y su máxima sabiduría.

Cada Cristo tiene su impronta divina, propia y característica de su individualidad unificada con su nucleó de chispas crísticas que siguen su infinita evolución en los confines de la unicidad. El Cristo es la luz, la vida, es la infinita capacidad de dar amor espiritual sincero y creador y de llenar todos los huecos que son la fuente del dolor que la falta de amor hace que suframos en nuestro desenvolvimiento de la vida actual.

Podemos concluir afirmando que él Cristo es la verdad, la máxima sabiduría y el máximo amor, son nuestros padres y Madres espirituales que siempre y aún no podamos percibirlo de manera directa en algunas instancias de nuestra vida, nos guían, nos acompañan y nos asisten en todas nuestras necesidades de evolución humana y espiritual.

Por último, queremos darles las gracias por leerlos y comentarles también que seguiremos investigando para acercarlos más información. Intentaremos seguir hacia el desarrollo de aquello que podamos, no sabemos si podremos escribir un sexto libro de Aspectos Transpersonales pero algo, como siempre realizaremos porque nos consideramos con la responsabilidad de dar a todo el mundo entero que nos sea posible aquello que nos fue dado, así funciona en universo y la vida, nada nos es o nos fue dado para que perezca en nosotros como secreto, mucho menos para que quede en círculos cerrados, todo el conocimiento divino y de la

accion del cristo en el mundo es para todos sin distinción de ninguna índole, así como la esencia de la vida es amor que fluye de todos hacia todos, la verdad, la sabiduría, el conocimiento y todo lo que deriva de ello es para todos.

Como mencionamos en nuestros últimos libros, interpretamos la unicidad divina, como el punto más elevado que un ser puede percibir de la divinidad, de dios, es la fuente primogénita, el origen de todo. Consideramos que si el universo es infinito este punto no existe como tal en el sentido de nuestros parámetros de comprensión de la realidad divina.

Consideramos a la unicidad como el punto máximo que un ser tiene como su horizonte espiritual, quizás para un humano primitivo en sus primeras encarnaciones ese punto sea el sol, la fuente que sustenta la vida física en nuestro planeta y su máxima comprensión de dios que es la expresión física del núcleo crístico que los guía, simbolizada en sus mentes como la fuente de luz para que sea en el tránsito de su encarnación el vehículo de conexión que le permite acercarse voluntariamente a través de su contemplación al amor que les proyectan para guiarlos en sus vidas iniciales.

Así sucesivamente a medida que los seres evolucionamos es seguro que desde el cristo directo que nos guía, irán creando otros símbolos y puntos de referencia más abstractos que representan la unicidad, esa unicidad que es en su realidad la máxima unificación del todo en la infinita intensidad del amor divino a la que tiende el universo entero.

Por el momento solo podemos comprenderlo como un punto infinito del cual fluye el todo, pero en su realidad ese punto es un infinito generador de dimensiones cósmicas, de infinitos espacios,

sectores del universo y dimensiones espirituales que escapan a nuestra capacidad de comprensión y que para nosotros es la fuente de amor divino, la fuente de verdad y de vida, el origen y el final de todo.

Por último, nos despedimos de nuestro quinto libro de Aspectos Transpersonales reiterándoles que seguiremos sobre las ideas antes mencionadas, consultaremos nuestras fuentes y cuando tengamos algún hallazgo se los haremos llegar a través de nuestras páginas y libros.

Sin más, nos despedimos de ustedes agradeciendo su interés en nuestro material. Que la luz los guie y haga felices sus días, nuestro amor en lo que más podemos de humildad, los sigue donde estén y trata de aliviar sus penas.

Magleb & Liam H